



LA SOCIEDAD GNÓSTICA
Samael Aun Weor

PROGRAMA

SALA DE MEDITACIÓN

Primera Etapa



2

TOMO



LA SOCIEDAD GNÓSTICA
Samael Aun Weor

PROGRAMA

SALA DE MEDITACIÓN

Primera Etapa



2

TOMO

Edición : 20 diciembre, 2021

SALA DE MEDITACIÓN

Tomo II

Derechos Reservados © 2013 Rafael Vargas

ISBN: 978-0-9854688-1-1

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.



ÍNDICE

10.	El Cardias	11
	El templo de la Serpiente Pájaro	15
11.	El Maestro Chino Wu Wen	17
12.	Om Masi Padme Yon	27
13.	El Sutra del Corazón	35
14.	Prácticas para solicitar ayuda a VV.MM. Rayo de la Medicina	43
	Oración al Cristo o Logos Solar	46
	Invocación a los VV.MM. de la Medicina	47
	Para solicitar ayuda a Venerables Maestros de la bendita Logia Blanca. "Runa NOT"	48
	Carta al templo de Alden	49
	El Poder de la Oración	52
15.	Práctica con los Elementales del Cuerpo	59
	Invocación con el elemento Éter	66
	La Revolución de la Dialéctica	68
16.	El Padre Nuestro y el Árbol de la Vida	71
	El Padre Nuestro es la oración más perfecta	73
	El Padre Nuestro	74
	El Padre Nuestro y El Árbol de la Vida	75

17.	Práctica de Imaginación	77
	Preparación	79
18.	Disciplina Esotérica de la Mente	85
19.	El Yoga del Sueño	107
	Sobre los Sueños	109
	Disciplina del Yoga del Sueño	114
	El Sueño Tántrico	119
	Práctica del Retorno	122
20.	La Comprensión, la Imaginación, la Inspiración e Intuición y los Problemas Humanos	129
	La Comprensión	131
	Imaginación	132
	Inspiración	134
	Intuición	136
	Los Problemas Humanos	137
21.	Didáctica concreta para la disolución del Ego	143
	Didáctica concreta para la disolución del ego	146
21a.	Psicoanálisis Íntimo	171
	El Psicoanálisis	173
	Meditación	175
	Virtudes y defectos, eliminación del yo y algunos comentarios necesarios	179
22.	Las Diez Reglas de la Meditación	185



PROGRAMA SALA DE MEDITACIÓN

Presentación



“Resulta prodigiosa la experiencia de la verdad a través de la meditación. Cuando se ha experimentado la verdad, se siente uno con fuerza para perseverar en el trabajo sobre sí mismo.

Brillantes autores han hablado del trabajo sobre sí mismo, sobre el “yo”, sobre el “mí mismo”. Es obvio que han hecho bien, al haber hablado así, mas han olvidado algo: La experiencia de la verdad. En tanto uno no haya experimentado lo real, no se siente reconfortado, no se siente con fuerzas suficientes como para trabajar sobre sí mismo, sobre el “yo mismo”. Cuando uno de verdad ha pasado por tal experiencia mística, es diferente: nada lo puede detener en su anhelo por la liberación; trabajará incansablemente sobre sí mismo, para conseguir de verdad un cambio radical, total y definitivo.

Ahora comprenderán ustedes, mis queridos hermanos, por qué es tan indispensable la SALA DE MEDITACIÓN. Francamente, yo me siento bastante triste al ver que, a pesar de haber escrito tanto sobre meditación en distintos *Mensajes de Navidad*, todavía en los países suramericanos y centroamericanos no existen salas de meditación, cuando ya deberían existir.

¿Qué es lo que ha pasado? ¡Existe indolencia! ¿Por qué existe? ¡Por falta de comprensión! Se hace indispensable entender...

El pobre “animal intelectual” equivocadamente llamado “hombre”, necesita aliento, necesita algo que lo anime en la lucha, necesita estímulo para el trabajo sobre sí mismo.

Sé que el pobre “animal intelectual” es débil por naturaleza y que se encuentra colocado en una situación completamente desventajosa: el ego es demasiado fuerte y la personalidad terriblemente débil; es algo así, y solo, apenas si puede caminar. Necesita de algo que lo anime al trabajo, necesita de un apoyo íntimo, y esto solamente es posible mediante la meditación.

No quiero decir que todos, de un solo golpe de hoz, hayan de experimentar el “Vacío Iluminador”. Obviamente, hay que llegar a esa experiencia a través de distintos grados y el devoto irá sintiendo, cada vez más, el impulso íntimo del Ser: tendrá diversas vivencias, más o menos lúcidas, y por último un día llegará en que tendrá la mejor de las vivencias, la experiencia directa de la Gran Realidad; entonces recibirá el Tao.

Que aquellos los que escuchen este “cassette”, sopesen bien mis palabras, que las reflexionen. No basta sencillamente escuchar: hay que saber escuchar, y esto es diferente.

Pero “el que escucha la palabra y no la hace”, dice el Apóstol Santiago en la “Epístola Universal”, “se parece al hombre que se mira en un espejo y luego da la espalda y se va”...

¡Hay que hacer la palabra dentro de sí mismo! No basta escuchar este “cassette”: hay que convertirlo en carne, sangre y vida. Si es que se quiere una transformación radical, hay que perseverar.

Hasta aquí mis palabras.

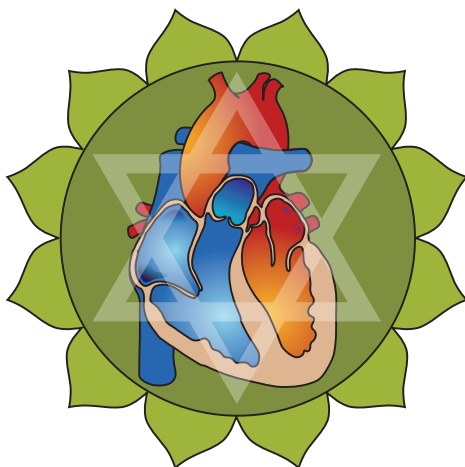
¡Paz Inverencial!”

*Fragmento final de la conferencia: El Vacío Iluminador
Samael Aun Weor*



10

El Cardias



“El cardias es el centro magnético relacionado con los viajes astrales. Quien quiera conquistar el poder de salir en cuerpo astral a voluntad, debe cambiar totalmente su tipo de vibración. Esto sólo es posible desarrollando el cardias.”

Samael Aun Weor

El Cardias

El cardias es el centro magnético del corazón. Este centro se halla maravillosamente descrito en los versículos 22 a 27 de Shatchacra Nirupana; veamos: “El loto del corazón es del color de la flor Bandhuka y en sus doce pétalos están las letras Ka a Tha con Bindhu sobre ellas, de color de bermellón. En el pericarpio está el hexagonal vayú Mandala de color ahumado y encima el Suryva Mandala con el Trikona que reluce como si tuviera diez millones de fulgores de rayo en su interior. Sobre él está el vayú Bija, de color de humo, sentado en un antílope negro, con cuatro brazos y empuñando el acicate (Angkusha). En el regazo de vayú Bija está Isha el de tres ojos. Como Hangsa (Hangsabha), extiende los brazos en ademán de otorgar dones y desvanecer el temor. En el pericarpio de este loto y sentado en un loto está la Shakti Kakini. Tiene cuatro brazos y lleva el lazo corredizo (Pasha), la calavera (Kapala) y hace los signos de otorgar dones y desvanecer el temor. Es de color dorado con vestiduras amarillas, adornadas con toda clase de joyas y una guirnalda de huesos. Su corazón está suavizado con néctar. En medio de Trikona está Shiva en figura de Bána-linga con la Media Luna y Bindu en su cabeza. Es de color de oro. Su mirada es jubilosa y denota impetuoso deseo. Debajo de él está el Hangsa semejante a un Jivatma. Es como la tranquila llama de una lámpara. Debajo del pericarpio de este loto está el loto rojo de ocho pétalos con la cabeza vuelta hacia arriba”.

“En este loto rojo está el árbol Kalpa, el enojado altar con toldilla y adornado con banderas. Es el lugar del culto mental”.

La descripción Indostán de este chacra es maravillosa. Se menciona el número de pétalos, el principio del aire (vayú), Shiva, la fuerza sexual, con su *lingan* y la media luna, etc., etc., señalando al corazón como el altar del culto mental, el centro maravilloso de la meditación. Sobre el transcrito párrafo indostán se pueden escribir muchos volúmenes.

El cardias es el centro magnético relacionado con los viajes astrales. Quien quiera conquistar el poder de salir en cuerpo astral a voluntad, debe cambiar totalmente su tipo de vibración. Esto solo es posible desarrollando el cardias.

La salida astral es más bien emotiva y sentimental. El frío intelecto nada tiene que ver con las salidas en cuerpo astral. El cerebro es lunar. El corazón es solar.

Para salir a voluntad en cuerpo astral, se necesita la emoción superior. Cierta tipo de emotividad, el sentimiento, una super-sensibilidad muy especial, y sueño combinado con meditación. Estas cualidades solo se logran con el desarrollo del cardias.

El Shiva Samhita¹, hablando sobre el cardias, dice: “El yogui adquiere inmensos conocimientos; conoce el pasado, el presente y el porvenir; tiene clariaudiencia y clarividencia y puede ir por los aires a donde le plazca. Ve a los adeptos y a las diosas yoguinas; obtiene la facultad llamada Khechari y vence a las criaturas que se mueven en el aire. Quien medite diariamente sobre el oculto Banalinga indudablemente logra las psíquicas facultades llamadas Khechari (moverse por los aires en cuerpo astral, o adquirir también el poder de poner el cuerpo en estado de Jinas). Y Bhuchari (ir a voluntad por todos los ámbitos del mundo)”.

1 Shiva Samhita “Compendio de Shiva”, antiguo texto de yoga, de autor desconocido.



Práctica

El devoto debe concentrarse en su corazón, imaginando que allí hay rayos y truenos, nubes que vuelan perdiéndose en el ocaso impulsadas por los fuertes huracanes. Imagine el gnóstico muchas águilas volando por entre ese espacio infinito que está dentro, muy dentro de su corazón. Imagine los bosques profundos de la naturaleza, llenos de sol y de vida; el canto de los pájaros y el silbo dulce y apacible de los grillos del bosque. Duérmase el discípulo imaginando todo esto; imagínese ahora que en el bosque hay un trono de oro donde se sienta la Diosa Kakini, una mujer muy divina. Duérmase el gnóstico meditando en todo esto, imaginando todo esto.

Practique una hora diaria, y si practica dos o tres o más horas diarias tanto mejor. Puede practicar sentado en un cómodo sillón, o acostado en el suelo o en su cama, con los brazos y las piernas abiertas a derecha e izquierda en forma de la estrella de cinco puntas. El sueño debe combinarse con la meditación. Debe haber muchísima paciencia. Con paciencia infinita se logran estas maravillosas facultades del cardias. Los impacientes, aquellos que todo lo quieren rápidamente, aquellos que no saben perseverar toda la vida, es mejor que se retiren porque no sirven. Los poderes no se consiguen jugando; todo cuesta. Nada se nos da regalado.

El templo de la Serpiente Pájaro

El corazón es el templo de la serpiente pájaro. Es necesario saber amar. La serpiente pájaro oficia en el templo del corazón tranquilo. Es urgente ser devorados por la serpiente. Quien es devorado por la serpiente, se convierte de hecho en serpiente pájaro. Solo con la magia sexual y el amor del corazón se despierta la serpiente que luego nos devora. Cuando la serpiente llega a la altura del corazón, recibe las alas ígneas. Entonces se convierte en serpiente pájaro.

Es urgente saber vivir la vida conyugal. Las peleas entre los esposos son del Satán. Este lucha contra la serpiente pájaro. Este quiere dañar la Gran Obra. Es necesario comprender la necesidad de tolerar los defectos del cónyuge o de la cónyuge porque nadie es perfecto. Vale más el trabajo en la fragua encendida de Vulcano, que todos los defectos del cónyuge. Es una tontería echar a perder todo el trabajo, por darle gusto a Satán. En el corazón está el templo de la serpiente emplumada y no debemos profanarlo pecando contra el amor. La senda del Matrimonio Perfecto es sabiduría y amor.

Debemos amar conscientemente. Debemos adorar a nuestros peores enemigos, devolver bien por mal. Así, sabiendo amar, nos preparamos para la fiesta del corazón tranquilo.

Hermes Trismegisto dijo en su Tabla de Esmeralda: *“Te doy Amor en el cual está todo el sumum de la Sabiduría”.*

*El Matrimonio Perfecto
Samael Aun Weor*



El Maestro Chino Wu Wen

Práctica Wu

“El Maestro Wu Wen no se auto-dividía entre yo y mis pensamientos, porque comprendía que mis pensamientos y yo son todo yo, y que es necesario ser íntegro para alcanzar la meditación perfecta”.

Samael Aun Weor

El Maestro Chino Wu Wen

El gran Maestro Wu Wen empezó sus prácticas de meditación bajo la sabia dirección del Maestro Tuo Weng.

El primer trabajo de meditación se realizó con el siguiente Koan o frase misteriosa: *“No es la mente, no es el Buddha, no es nada”*.

Wu Wen sentado al estilo oriental concentraba su mente en esta frase tratando de comprender su honda significación.

Realmente este koan o frase enigmática es difícil de comprender y, meditando en ella, con el sano propósito de experimentar la verdad encerrada en cada una de las palabras contenidas en esta frase misteriosa, es claro que al fin la mente, no pudiendo conocer su significado, cae vencida como herida de muerte, entonces se resigna quedando quieta y en silencio.

El Maestro chino Wu Wen tuvo la dicha de encontrarse con Yung Feng y Yueh Shan, y algunos otros hermanos, y todos juntos se comprometieron a trabajar para alcanzar la iluminación.

Después de algún tiempo Wu Wen fue hasta el Maestro Huai Shi, quien le enseñó a meditar con ayuda del mantram sagrado *WU*. Este mantram se canta mentalmente con la letra U repetida dos veces *U... U...* alargando el sonido vocal, como imitando el sonido del huracán cuando aúlla entre la garganta de la montaña, o como el golpe terrible de las olas contra la playa.

El canto de este mantram se hace mentalmente cuando practicamos la meditación, con el propósito de llegar a la quietud y al silencio de la mente, cuando necesitamos vaciar la mente de toda clase de pensamientos, deseos, recuerdos, preocupaciones, etc.

Después fue hasta Chang Lu en donde practicó la meditación con su compañero que anhelaba la iluminación final.

Cuando Wu Wen conoció a Chin de Huai Shang, este último le preguntó: *“Hace seis o siete años que estáis practicando, ¿qué has llegado a entender?”*. Wu Wen contestó: *“Cada día tengo la impresión de que no hay nada en mi mente”*.

Esta respuesta fue muy sabia; ya Wu Wen tenía la impresión de que no había nada en su mente, empezaba su mente a quedar vacía, el batallar de los razonamientos estaba llegando a su final.

Wu Wen avanzaba maravillosamente, pero le faltaba algo, y Chin le dijo: *“Puedes practicar en la quietud pero pierdes la práctica en la actividad”*. Esto inquietó mucho a Wu Wen, pues le tocaba precisamente su punto débil.

Ser capaz de tener la mente quieta y en silencio, vacía de toda clase de pensamientos, aun cuando tengamos hambre... sed, aún cuando los mosquitos nos piquen o haya mucha bulla de gente a nuestro lado... es algo muy difícil, y esto era lo que le faltaba a Wu Wen; este podía practicar la meditación en la quietud, pero no podía practicar en la actividad, es decir, con todos estos inconvenientes.

“¿Qué debo hacer?”, preguntó Wu Wen a Chin; la respuesta fue: *“¿Nunca has oído lo que dice Chung Lao Tze? Si quieres entender esto, ponte de cara al sur y contempla la Osa Menor”*².

2 El elemento más conocido de la Osa Menor es la estrella Polar, la cual se encuentra situada en la prolongación del eje de la tierra, de modo que permanece fija en el cielo y señala el Polo Norte geográfico. N.del.E.

Palabras enigmáticas... palabras exóticas... misteriosas... difíciles de comprender, y lo más grave, que no hay explicación. Dicho esto, Chin se retiró.

Wu Wen quedó tremendamente preocupado, dejó la práctica con el mantram *WU* por una semana y concentró su mente, procurando entender en forma total qué había querido decir Chin con eso de *“volverse al sur y contemplar la Osa Menor”*.

Esto solo lo vino a entender cuando los monjes que le acompañaban en el salón de meditación abandonaron el recinto para pasar al comedor. Entonces Wu Wen continuó su meditación en el salón y olvidó la comida.

Eso de llegar la hora de la comida y, sin embargo, seguir meditando, aquello de pasar inadvertida la comida, fue ciertamente algo muy decisivo para Wu Wen, porque entonces comprendió el significado de meditar en la actividad.

Cuenta Wu Wen que precisamente en esos momentos su mente se tornó brillante, vacía, ligera, transparente, sus humanos pensamientos se fragmentaron en pedazos, como pedacitos de pellejo seco, sintió sumergirse entre el vacío.

Media hora más tarde, cuando regresó a su cuerpo, encontró que este estaba bañado en sudor. Entonces fue cuando comprendió eso de ver a la Osa Menor, de cara al sur.

Había aprendido durante la meditación a hacerle frente, a darle la cara a la Osa Menor, es decir, al hambre, al bullicio, a toda clase de factores perjudiciales para la meditación.

Desde este momento ya ningún ruido, ni picaduras de mosquitos, ni la molestia del hambre, ni el calor, ni el frío, pudieron impedirle la perfecta concentración del pensamiento.

Más tarde, cuando de nuevo visitó a Chin, pudo contestar con entera exactitud todas las preguntas que este le formuló, sin embargo es doloroso decir que Wu Wen aún no estaba lo suficientemente despojado como para alcanzar el estado de *“Dar un salto hacia adelante”*.

Pasado algún tiempo, Wu Wen fue a visitar a Hsianh Yen en las montañas para pasar la estación del verano, y cuenta que durante la meditación, los mosquitos le picaban terriblemente y sin misericordia alguna, pero él había aprendido a mirar muy de frente a la Osa Menor (obstáculos, inconvenientes, hambre, mosquitos, etc.) y entonces pensó: “Si los antiguos sacrificaban sus cuerpos por el dharma, ¿he de temer yo a los mosquitos?”.

Consciente de esto, se propuso tolerar pacientemente todos los aguijonazos, con los puños contraídos y las mandíbulas apretadas; aguantando las horribles picadas de los mosquitos, concentraba su mente en el mantram *WU (U...U...)*.

Wu Wen cantaba el mantram *WU*; imitaba con la U el sonido del viento entre la garganta de la montaña, el sonido del mar cuando azota la playa; Wu Wen sabía combinar inteligentemente la meditación con el sueño.

Wu Wen cantaba su mantram con la mente y no pensaba en nada. Cuando algún deseo o recuerdo o pensamiento surgía en su entendimiento, Wu Wen no lo rechazaba, lo estudiaba, lo analizaba, lo comprendía en todos los niveles de la mente, y luego lo olvidaba en forma radical, total o definitiva.

Wu Wen cantaba su mantram en forma continua, nada deseaba, nada razonaba, cualquier deseo o pensamiento que surgía en la mente era debidamente comprendido y luego olvidado, el canto del mantram no se interrumpía, los mosquitos y sus aguijonazos ya no importaban.

De pronto algo trascendental sucede, sintió que su mente y su cuerpo se derrumbaban como las cuatro paredes de una casa. Era el estado del vacío iluminador, puro, perfecto, libre de toda clase de atributos; se había sentado a meditar en las primeras horas de la mañana y tan solo al atardecer se levantó.

Es claro que uno se puede entregar a la meditación sentado al estilo oriental con las piernas cruzadas como lo hacía el Buddha, o al estilo occidental en la posición más cómoda, o acostado con los brazos y piernas abiertos a derecha e izquierda, como la estrella de cinco puntas, y con el cuerpo relajado, pero Wu Wen era oriental y prefería sentarse al estilo oriental como el Buddha.

Hasta este momento el gran Maestro chino Wu Wen logró experimentar el vacío iluminador, mas todavía le faltaba algo, no había llegado a la plena madurez, en su mente había pensamientos erróneos e inadvertidos, que en forma secreta continuaban existiendo, pequeños demonios tentadores, pequeños yoes subconscientes, residuos que todavía vivían en los cuarenta y nueve departamentos subconscientes de Jaldabaoth.

Después de esta experiencia del vacío iluminador, Wu Wen se fue a la montaña de Wung Chow y allí meditó seis años, después meditó otros seis años en la montaña de Lu Han y luego tres años más en Kuang Chou. Al cabo de estos esfuerzos y después de haber sufrido mucho, el Maestro Wu Wen logró la última iluminación.

El Maestro Wu Wen fue un verdadero atleta de la meditación. Durante sus prácticas comprendió que todo esfuerzo mental crea tensión intelectual y que esta es nociva para la meditación, porque obstruye la iluminación.

El Maestro Wu Wen nunca se dividió entre un yo superior y otro de tipo inferior, porque comprendió que superior o inferior son dos secciones de una misma cosa.

El Maestro Wu Wen se sentía a sí mismo, no como un dios ni como un deva, al estilo de los mitómanos, sino como un infeliz yo pluralizado, dispuesto de verdad a morir cada vez más y más en sí mismo.

El Maestro Wu Wen no se auto-dividía entre yo y mis pensamientos, porque comprendía que mis pensamientos y yo son todo yo, y que es necesario ser íntegro para alcanzar la meditación perfecta.

Durante la meditación el Maestro Wu Wen se hallaba en estado íntegro, receptivo, tremendamente humilde, con mente quieta y en profundo silencio, sin esfuerzo de ninguna clase, sin tensión mental, sin el deseo de ser algo más, porque Wu Wen sabía muy bien que el yo es lo que es y que jamás puede ser algo más de lo que es.

En estas condiciones, todos los trescientos mil clanes del cuerpo mental del Maestro Wu Wen vibraban intensamente con el mismo tono, sin esfuerzo alguno, captando, recibiendo amor y sabiduría.

Cuando Wu Wen estuvo en las salas y lumisiales de meditación, todos los monjes recibieron un gran beneficio con las potentes vibraciones de su aura luminosa.

Wu Wen ya poseía los cuerpos existenciales superiores del Ser, los cuerpos solares, pero necesitaba disolver el yo y lograr la iluminación final, y la logró después de haber sufrido mucho.



Práctica con el mantram WU

“Este mantram se canta mentalmente con la letra *U* repetida dos veces *U... U...* alargando el sonido vocal, como imitando el sonido del huracán cuando aúlla entre la garganta de la montaña, o como el golpe terrible de las olas contra la playa.

El canto de este mantram se hace mentalmente cuando practicamos la meditación, con el propósito de llegar a la quietud y al silencio de la mente, cuando necesitamos vaciar la mente de toda clase de pensamientos, deseos, recuerdos, preocupaciones, etc.”.



Om Masi Padme Yon

OM MANI PADME HUM

“No hay nada en el universo más fuerte que el poder de la compasión. Aférrate a él. En caso de que desfallezcas debido a tu carga de Karma malvado o perverso, haz que las palabras del mantram de Kuan Yin, Om Mani Padme Hum, sellen nuevamente el pacto de no volver a ceder a la crueldad o a la avaricia.”

Extracto leyenda china

Om Masi Padme Yon

(Om Mani Padme Hum)

No hay nada en el universo más fuerte que el poder de la compasión. Aférrate a él. En caso de que desfallezcas debido a tu carga de Karma malvado o perverso, haz que las palabras del mantram de Kuan Yin, *OM MANI PADME HUM*, sellen nuevamente el pacto de no volver a ceder a la crueldad o a la avaricia.

OM MANI PADME HUM, conocido como el *Mani*, se trata del mantram del Supremamente Compasivo Avalokiteshvara Bodhisattva (el Cristo Cósmico), que adopta la forma de nuestro Señor Chenresig en Mongolia y el Tíbet y la del adorable Kuan Yin (Kannon) en China y Japón. El que este Avalokiteshvara³ sea conocido por los sabios, no como un dios o diosa, sino como la encarnación en la mente de una fuerza demasiado abstracta como para mostrarse de otro modo, ni aumenta ni disminuye el poder del mantram.

La fórmula mística *OM MANI PADME HUM* es usada especialmente para implorar la ayuda a Avalokiteshvara (“El Señor que mira”).

Los no iniciados utilizan con frecuencia el Mani como fórmula protectora para todo tipo de desgracias, bien sean propias o de

3 El nombre sánscrito Avalokiteshvara se compone de las siguientes partes: ... (Ver Anexo)

los demás. Se dice apresuradamente en los momentos de peligro; lenta y suavemente cuando se está consolando a los afligidos; y los que buscan renacer en la Tierra Pura lo recitan incansablemente para sí mismos o en voz alta. Es incontable el número de tibetanos que mueren con el *Mani* en los labios.

El *Mani* puede utilizarse también a niveles más altos de la práctica yóguica, y son numerosos los lamas que lo consideran como el mantram de mantrams, suficiente por sí mismo siempre que se conozcan los medios yógicos para extraer de él, el máximo partido.

Según la interpretación que hace la secta Vajrayana⁴ de la doctrina Mahayana, la energía suprema que surge de la Fuente Última y, por tanto, de las profundidades de la propia conciencia del adepto, tiene dos aspectos distintos: la sabiduría de la comprensión sagrada y la sabiduría de la compasión. La segunda personifica con frecuencia en el Buddha Amitaba, del que Avalokiteshvara no es sino una encarnación divina. De las innumerables formas del Avalokiteshvara Bodhisattva, la más frecuentemente contemplada es la de una benéfica deidad de cuatro brazos, de color blanco inmaculado, con dos manos sosteniendo una joya entre las palmas dispuestas en gesto de oración, y las otras dos elevadas, una a la derecha y otra a la izquierda, sosteniendo la primera un rosario de cuentas de cristal que simboliza la contemplación y la otra una flor de loto que representa la perfección espiritual.

Los que posean algunos conocimientos de los métodos contemplativos yógicos o los capaces de dotar a la forma del Compasivo del poder derivado de las asociaciones que evoca en sus mentes pueden utilizar el Mani en cualquier momento y sin necesidad de una preparación especial. Su recitación por parte de sus adeptos suele ir acompañada de una visualización

4 El Budismo Vajrayana es decir, Budismo del Vehículo del Diamante ... (Ver Anexo)

de la forma de la deidad y de las distintas sílabas, cada una con su color característico; al mismo tiempo surge en la mente del fiel un profundo anhelo de bienestar para todos los seres vivos y de sentir compasión hacia todos ellos, compasión no solo para los que resulten fáciles de amar, tales como nuestros amigos, los caballos, los elefantes y los perritos, sino también para criaturas anteriormente tan repulsivas como los insectos dañinos, los reptiles, los soldados, los bandidos, etc. En un principio, todavía incapaz de amarlos, puede uno compadecerse al menos de sus duelos y quebrantos y alegrarse de sus gozos pasajeros, viéndoles como seres iguales a uno mismo e idénticamente condenados a vagar de una vida a otra hasta alcanzar la iluminación o nirvana.

Los seres anteriormente objeto del desagrado, enemistad o aversión particular del practicante de yoga deben ser los primeros en beneficiarse del poder de Mani, y el adepto debe centrar en ellos todos los esfuerzos de su mente con el máximo amor del que sea capaz. Lleno de dolor por las penalidades que deben sufrir y deseoso de que alcancen un estado de felicidad universal, recitará una y otra vez: *OM MANI PADME HUM*; o, si ha aprendido el mantram de un maestro tibetano, *UM MANI PEME HUNG*.

OM, que simboliza el origen, la Fuente Suprema, el Dharmakaya, el Absoluto, es una palabra poderosamente creadora considerada por muchos como la suma de todos los sonidos del universo, como la armonía de las esferas, quizá.

MANI PADME (joya en la flor de loto) significa el siguiente par de conceptos: la sabiduría esencial que yace en el corazón de la doctrina budista; la sabiduría esotérica del Vajrayana contenida en el seno de la filosofía exotérica Mahayana; la Mente que se encuentra en nuestras mentes; lo eterno en lo temporal; el Buddha en nuestros corazones, el objetivo (la sabiduría suprema) y los medios para alcanzarlo (la compasión); el Cristo Interior que se

alberga en la mente y el corazón del místico cristiano.

HUM es lo condicionado en lo no condicionado (y representa en relación al *OM* lo mismo que el Te al Tao en la filosofía taoísta); equivale a la realidad ilimitada encarnada dentro de los límites del ser individual, por lo que une todos los seres y objetos separados al *OM* universal; es lo eterno o que no muere en lo efímero o perecedero y además, una palabra enormemente potente que destruye todos los obstáculos nacidos del ego que se oponen a la comprensión.

Por supuesto, estas interpretaciones tienen un gran interés pero es imprescindible resaltar que la reflexión sobre las formas simbólicas no desempeña papel alguno en las prácticas contemplativas. Las sílabas mántricas no pueden ejercer todo su efecto sobre los niveles más profundos de la conciencia del adepto cuando este se encuentra atrapado por conceptos verbales. Hay que superar y llegar a abandonar el pensamiento reflexivo.

John Blofeld
Mantras: Sagradas Palabras De Poder





Práctica

1. *Relajamiento físico-mental a través de la respiración:* La concentración y la meditación en el flujo y reflujo de la respiración, nos permitirán penetrar en un primer nivel de concentración.
2. *Concentración y meditación en el OM:* La *O* es el cero radical, el principio y el final de todo. Con la ayuda de la *M*, vibramos con todo el universo. Vocalicemos siete veces.
3. *MASI PADME:* La joya en la flor de loto, es el espíritu en la forma. Vocalicemos siete veces.
4. *YON:* equivale a la realidad ilimitada (lo absoluto), encarnada dentro de los límites del Ser individual. Vocalicemos siete veces.
5. *OM MASI PADME YON:* Comprendida cada parte de esta práctica, pasaremos a realizarla en su conjunto.
6. *Concentración, meditación y adoración suprema:* Son estos los pasos que se deberán cumplir en el desarrollo de esta práctica. Concentración es fijar la atención en lo imaginado. Meditación es reflexionar sobre su contenido. Y la adoración suprema es llegar a sentir el Ser de aquello.



Anexo

► Pie de página nº3

El nombre sánscrito Avalokiteshvara se compone de las siguientes partes: *ava*, prefijo verbal que significa ‘abajo’; *lokita*, participio pasado del verbo *lok* (‘notar, observar, contemplar’), que aquí se usa en sentido activo (una irregularidad ocasional en la gramática sánscrita); e *ishvara*, señor, gobernante, soberano o amo. De acuerdo con las reglas del sandhi (de unión de palabras), la *a* final de *lokita* se une a la *i* del principio de *ishvara* y se convierte en una *e*: *lokita* + *ishvara* = *lokiteshvara*. Al combinar estas tres palabras queda: “el señor que mira hacia abajo [el mundo]”.

► Pie de página nº4

El budismo Vajrayana es decir, budismo del Vehículo del Diamante o Camino Adamantino -en pali y sánscrito *vajra* o *vayra* significa diamante y *yana* camino o medio- ; también conocido como budismo tántrico, Tantrayana, Mantrayana, budismo esotérico.



13

El Sutra del Corazón

Gate Gate Paragate Parasamgate Bodhi Svaha



*«¡Ido, ido, ido más allá, completamente abierto,
despertado a la salvación!».*

El Sutra del Corazón

La metafísica del vacío ha suscitado innumerables comentarios, brillantes especulaciones, así como un breve sutra de la Prajnaparamita que resume, con una concisión admirable, esa conquista decisiva de lo inefable llevada a cabo por los doctores del Mahayana.

El sutra del corazón es recitado cada día por los monjes budistas tibetanos y japoneses (ayer chinos) antes de comenzar sus ejercicios rituales.

Lo hemos elegido para comentarlo, porque constituye el núcleo indestructible de la doctrina, el núcleo alrededor del cual gira la gran rueda de la ley búdica, el Dharma.

El texto original en sánscrito, que más tarde fue traducido para que lo usaran los adeptos, es el siguiente:

¡GATE GATE PARAGATE PARASAMGATE BODHISVAHA!

གཏིགཏིགཏིལྟོར་གཏིལྟོར་སྐྱོ་གཏི་བོ་རྗེ་སྐུ་ལྷ།

¿Qué significa cada uno de esos vocablos?

GATE: Literalmente “*Ido*”. Este sutra es, de alguna manera, un testimonio y una invitación. Testimonio de una experiencia realizada, la de todos los liberados vivientes; invitación dirigida a

todos los que tienen la intención de reunirse con ellos, de ir a compartir su inmensa alegría.

Generalmente, esa primera palabra está asociada con la percepción espiritual siguiente: *“la forma es el vacío”*; desde el momento en que nos desembarazamos de las emociones, de las pasiones, de los deseos, fuentes de conflictos psíquicos inevitables, las cosas, las formas exteriores son vaciadas de su sustancia, privadas de los afectos que las alimentan y se disgregan en la vacuidad.

GATE: la repetición sugiere ahora que *“el vacío es la forma”*; efectivamente, una vez que la vacuidad ha sido presentida, podríamos tener tendencia a conceptualizar la noción de vacío, pero este no es diferente de la forma. La shunyata es una experiencia del ser que no tiene nada en común con la *“nada”* de los filósofos existencialistas. Se puede vivir muy bien en la vacuidad y acomodarse a las manifestaciones exteriores tal como se presentan...

PARAGATE: Literalmente, *“ido más allá”*. Una vez que atravesamos la cortina oscurecedora de los fenómenos, habiendo percibido su congénita irrealidad, obtenemos una percepción natural de esos fenómenos: *“La forma es la forma”*.

PARASAMGATE: Literalmente, *“completamente expuesto, despojado”*. Despertados en el corazón de lo indiferenciado, nos identificamos naturalmente con el último sujeto, hemos dejado definitivamente de objetivar las cosas en una relación sujeto-objeto: *“El vacío es el vacío”*.

BODHI: Literalmente, *“despertado”*. Ya no llevamos máscaras; por más que las apariencias cambien continuamente como figuras caleidoscópicas, hemos despertado en el seno de una ecuanimidad de espíritu inalterable.

Nada puede afectar nuestro Ser profundo, pequeño como un grano de arena, inmenso como el cosmos.

SVAHA: “¡Salvación!”. No es una despedida, sino una palabra condescendiente, un mensaje de esperanza: “Reúnete con nosotros en la otra orilla, donde la verdad no es diferente de las ilusiones, donde por fin el sufrimiento que nace de los deseos ha desaparecido...”.

*“Ido, ido, ido más allá, completamente abierto,
despertado a la salvación!”.*

Los budistas meditan incesantemente ese sutra excepcional cuya carga sugestiva es determinante para el intelecto, todavía atrapado en sus proyecciones, enfoca directamente la última realidad, abarca exactamente la experiencia liberadora de la vacuidad.

Además de la compasión y de la vacuidad, el Mahayana ha contribuido a crear fórmulas que no se pueden ignorar y que constituyen herramientas especulativas determinantes para el pensamiento budista.

*J.M. Varenne
El Zen*

Es posible que en una práctica de meditación profunda, pueda la conciencia de un ser humano escaparse de entre el ego y experimentar la dicha del vacío iluminador. Es obvio que si lo consigue, trabajará con gusto sobre sí mismo, trabajará con ardor, pues habrá experimentado, ciertamente, en ausencia del ego, eso que es la verdad, eso que no es del tiempo, que está más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente.

Aquí les he enseñado una forma sencilla de meditar, porque hay un tipo de meditación que está dedicado a la autoexploración del ego, con el propósito de desintegrarlo, volverlo cenizas. Tam-

bién hay otro tipo de meditación que tiene por objeto llegar un día a la experiencia de lo real. ¡Ojalá, lo logran ustedes para que siguieran animados interiormente y trabajaran sobre sí mismos! Sin embargo, conceptúo que es necesario tener algún mantram que sirva.

El mantram que les voy a dar es muy sencillo: *gate, gate, para-gate, parasamgate, bodhi, swa, ha*. Este mantram se pronuncia así: *gateee, gateee, paragaaateee, parasamgaaateee, bodiii, suaaa, jaaa...* En nuestros corazones tiene que haber quedado grabado.

Este mantram se pronuncia suavemente, profundamente y en el corazón. Puede también usarse como verbo silenciado, porque hay dos tipos de verbo: verbo articulado y verbo silenciado. El verbo silenciado es poderoso.

Este mantram, entiendo que abre el Ojo de Dangma. Este mantram, profundo, un día los llevará a ustedes a experimentar, en ausencia del ego, el vacío iluminador. Entonces sabrán lo que es el Sunyata, entonces entenderán ustedes lo que es el Prajña-Paramita.

Perseverancia es lo que se necesita, con este mantram ustedes podrán llegar muy lejos.

Conviene experimentar la gran realidad alguna vez, eso lo llena a uno de ánimo para la lucha contra sí mismo. Esa es la ventaja del Sunyata. Esa es la ventaja más grande que existe en relación con la experiencia de lo real.

Y para que hoy se aproveche la meditación y el mantram como es debido, vamos a entrar un rato en meditación con el mantram.



Práctica

Ruego a todos los hermanos pues, entrar en meditación.

Se relaja el cuerpo totalmente, después de relajado nos entregamos totalmente a nuestro Dios interior profundo. Sin pensar en nada, únicamente recitando con la mente y el corazón el mantram completo.

La meditación debe ser honda, muy profunda, los ojos cerrados, el cuerpo relajado, entregados completamente a nuestro Dios interior.

Ni un pensamiento se debe admitir en estos instantes. La entrega a nuestro Dios debe ser total y solamente el mantram debe resonar en nuestros corazones.

Apaguen las luces, relajen todo el cuerpo.

Relajación completa y entrega total a nuestro Dios interior profundo.

No piensen en nada de nada, de nada, de nada, de nada...

Recitaré el mantram, lo repetiré muchas veces para que no se les olvide: *gateee, gateee, paragaaateee, parasamgaaateee, bodiii, suaaa, jaaa...*

Sigan repitiendo en sus corazones..., no pensar en nada de nada..., entreguémonos a nuestro Dios...

Siéntanse como un cadáver..., como un difunto...

*Sunyata
Samael Aun Weor*



Prácticas para solicitar ayuda a los VV.MM. del Rayo de la Medicina



“Cuando hacemos un rezo por otro, no debemos asumir sus responsabilidades, ni someterle a nuestros caprichos o predominio...”

Al orar por otro sólo debemos pensar y desear que sea beneficiado y guiado de manera que disfrute los mejores provechos...”

V. M. Huiracocha

Prácticas para solicitar ayuda a los VV.MM. del Rayo de la Medicina



Introducción

- 1^a Invocación⁵: “Oración al Cristo o Logos Solar”.
- 2^a Invocación: “Invocación a los VV.MM. de la Medicina”.
- 3^a Invocación: “Práctica especial con la Runa NOT”.
- 4^a Invocación: “Carta al templo de Alden”.

5 Invocación: del latín (“*in*” en, hacia dentro). Vocación es la acción o efecto (sufijo “-ción”) de llamar (del verbo “*vocare*”). Traducido llamar hacia dentro.



Práctica

Oración al Cristo o Logos Solar

- El enfermo se sentará en una silla o se acomodará de la manera más conveniente, a fin de que pueda relajar perfectamente el cuerpo.
- Cerrará ahora los ojos, concentrando toda la atención en el corazón, compenetrándose íntimamente en él.
- Imaginará que de su corazón sale una luz resplandeciente de color azul, y que se extiende por toda la faz de la tierra, y que esa luz del Padre interno, que es amor, cubre a todos los seres humanos y los envuelve en amor y sabiduría.
- A continuación dirá, verbalmente o mentalmente, la siguiente oración:
 - *Que todos los seres sean felices...*
 - *Que todos los seres sean dichosos...*
 - *Que todos los seres sean en paz...*
 - (tres veces)*
- Luego pronunciará el poderoso mantram *AUM*.
 - *A* (el Eterno Padre Cósmico Común). *Aaa...*
 - *U* (el Eterno Femenino). *Uuu...*
 - *M* (el Cristo Cósmico Universal). *Mmm...*

AUM, AUM, AUM

- *“Tú Logos Solar, emanación ígnea, Cristo en Substancia y en conciencia, vida potente por lo que todo avanza, ven hacia mí, péntrate, alúmbrame, báñame, traspásame y despierta en mi Ser todas esas substancias inefables que tanto son parte de Ti como de mí mismo.*

Fuerza Universal y Cósmica, Energía Misteriosa, yo te conjuro. Ven hacia mí, cúrame este mal y apártame este sufrimiento para que todo en mí sea Armonía, Paz y Salud.

Te lo pido en tu Sagrado Nombre, que los misterios y la Iglesia Gnóstica me han enseñado para que hagas vibrar conmigo todos los misterios de este plano y planos superiores, y que estas fuerzas reunidas logren el milagro de mi curación. Así sea”.



Práctica

Invocación a los VV.MM. de la Medicina

- *Que todos los seres sean felices...*
Que todos los seres dichosos...
Que todos los seres sean en paz...
(tres veces)
- *AUM, AUM, AUM*
- *Padre mío, Dios mío, Amado mío; tú que eres mi Real Ser interior, te pido me invoques a los Venerables Maestros de la medicina:*

Venerables Maestros de la medicina: Paracelso, Galeno, Hipócrates, Hermes Trismegisto, Ángel Adonai, Maestro Huira-cocha.

Os invoco, os llamo, en el nombre del Cristo; por el poder del Cristo; por la majestad del Cristo.
- *ANTIA DA UNA SASTAZA (tres veces)*
- *Concentración profunda en los VV.MM. del Rayo de la Medicina.*

- *Venerables Maestros, os he llamado para solicitaros mi curación física y espiritual.*

*Os pido la curación de mi cuerpo físico y cuerpos internos.
Que estos sean curados, sean sanados, sean aliviados.*

- El paciente imaginará que está sumergido entre un mar de color azul y pronunciará los siguientes mantrams o palabras mágicas:

AE GAE GUF PAN CLARA

AUM TAT SAT TAN PAN PAZ

- *Venerables Maestros os pido ser llevado al templo de Alden para mi pronta curación.*
- *Que mi petición se cumpla de acuerdo a la Gran Ley y en el nombre de la Caridad Universal.*
- *Os doy las gracias infinitas por asistirme.*
- *AUM, AUM, AUM*



Práctica

Para solicitar ayuda a los Venerables Maestros de la bendita Logia Blanca. “Runa NOT”

- Cuando los enfermos quieran pedir auxilio a los Señores del Karma, pintarán una estrella de seis puntas en el suelo, abrirán los brazos en forma de balanza. Y moverán los brazos en forma de balanza, hacia arriba y hacia abajo, teniendo la mente concentrada en *Anubis*, que es el jefe de los Señores del Karma.

Entonces podremos pedir mentalmente a los Señores del Karma el servicio deseado. Al mover los brazos en forma de balanza vocalizarán las sílabas:

– NI, NE, NO, NU, NA.
(petición)

NI, NE, NO, NU, NA.
(petición)

NI, NE, NO, NU, NA.
(petición)



Nota: Con la Runa Not podemos implorar auxilio; pedirle a Anubis y sus cuarenta y dos Jueces del Karma acepten negociaciones.

No debemos quejarnos del karma, este es negociable. Quien tiene capital de buenas obras puede pagar sin necesidad de dolor.



Práctica

Carta al templo de Alden

– Si se desea recibir ayuda de los Maestros Paracelso, Galeno, Hipócrates, etc., escriba al templo de Alden y pida atención médica. Este templo está en el mundo astral, en las entrañas de la gran naturaleza. En el templo de Alden hay un laboratorio de alquimia de alta trascendencia. Los maestros sientan a sus enfermos en un sillón, bajo luz amarilla, azul y roja. Estos tres colores primarios sirven para hacer visible en el cuerpo astral las larvas de la enfermedad.

Después de que los maestros extraen estas larvas⁶ del cuerpo astral del paciente, tratan este organismo con innumerables medicamentos. Sano ya el cuerpo astral, el cuerpo físico sa-

6 Larvas: Son energías tenebrosas que pueden estar formadas por yoes o por representaciones mentales y que obstaculizan nuestro avance esotérico. Los cines, por ejemplo, están llenos de larvas, creadas por los mismos asistentes a las películas, formas mentales depositadas en esos antros de Magia Negra. Con la fantasía lasciva resulta la evacuación de un inútil fluido etéreo capaz de traer larvas a la existencia. Diccionario Gnóstico.

nará matemáticamente, porque antes de que enfermasen los átomos físicos de un órgano, enferman los átomos internos del mismo órgano. Curada la causa, curase el efecto.

Toda persona enferma puede escribir una carta al templo de Alden, y recibirá ayuda de los médicos gnósticos. La carta debe ser escrita a mano por el interesado, y quemarse luego por él mismo, después de haberse perfumado con incienso, en el propio acto.

La carta astral o alma de la carta quemada irá al templo de Alden. Los Maestros de la sabiduría leerán la carta y asistirán al enfermo.

La luz astral es la base de todas las enfermedades y la fuente de toda vida. Toda enfermedad, toda epidemia tiene sus larvas astrales que, al coagularse en el organismo, producen la enfermedad.

Samael Aun Weor

– CARTA MODELO

VV.MM. de la Bendita Logia Blanca: *Paracelso, Hipócrates, Galeno, Hermes Trismegisto, Ángel Adonai, Maestro Huiracocha.*

¡Paz Inverencial!

Venerables Seres del Rayo de la Medicina. Os pido, os ruego, os suplico en el nombre del Cristo, por el poder del Cristo, por la Majestad del Cristo, una ayuda de curación.

Que mis cuerpos físico e internos sean curados, sean sanados, sean aliviados de esta enfermedad...

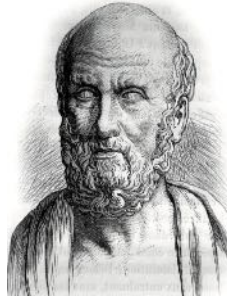
Que esta petición se cumpla de acuerdo a la Gran Ley Universal y en el nombre de la Caridad Universal.

Nombre completo del enfermo: ...

Texto del sobre y mantram: VV.MM. de la Medicina (Mundo Astral). Al quemar la carta deberá ir pronunciando el mantram: *OM TAT SAT.*



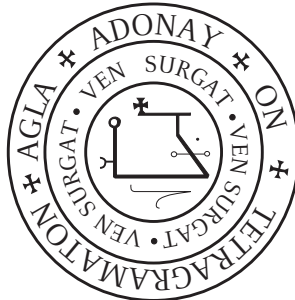
Paracelso



Hipócrates



Galeno



Adonai



Hermes Trismegisto



Huiracocha



Complemento

El Poder de la Oración

El objeto de esta lección es aclarar la finalidad de la oración. La oración ha sido y es, generalmente, mal comprendida y sobre todo mal practicada. A consecuencia del uso que se hace de la oración, en público o en privado, y de la errónea interpretación de su finalidad, muchos la consideran una práctica infantil e inadecuada a hombres y mujeres inteligentes.

Como hemos dicho, la oración y el silencio son una misma cosa y ambos deben penetrar en nuestra conciencia o en nuestro Íntimo y así establecer perfecta comunicación con la mente universal o inteligencia divina.

Debemos escoger una hora del día para la realización de esta práctica si queremos desenvolver los sublimes poderes de nuestra mente y de nuestra alma. Esto no significa que no podamos orar o entrar en silencio a cualquier hora o en cualquier lugar, incluso entre las mismas multitudes. Lo indispensable es saber aislarse, eximirnos de todas las influencias externas y entrar en comunicación con la Divinidad Interna. Algunas veces nos ponemos inconscientemente en actitud adecuada a la oración, cuando estamos en peligro o en una situación difícil. Entonces, al sentirnos solos somos substraídos por nosotros mismos, aunque estemos rodeados de muchas personas.

Santiago dice: *“Oremos por los otros para que sean curados”*. Muchos conocen el valor de la oración realizada en provecho propio, mas pocos conocen los beneficios adquiridos, cuando piden para los otros. Sientes muchas veces el deseo de orar por un semejante y no dudarás de que lo auxiliarás de este modo, mas tal vez ignores, que orando por los otros serás tú mismo beneficiado al mismo tiempo. Pablo, el apóstol de la verdad metafísica, dice:

“Ninguno de vosotros vive para sí mismo, ni tampoco muere para sí mismo”. Esto nos demuestra “que no hay más que una mente, una ley, un principio, una substancia en el universo y yo soy uno con todo lo que existe”. Por esto, cuando oras por los otros, estás orando por ti mismo. Todo lo que en tu rezo pueda beneficiar a otros, vuelve en tu beneficio, y lo que pueda perjudicar, vuelve en tu perjuicio.

Si, al penetrar en el santuario secreto que existe en tu Íntimo y en comunión con la Inteligencia Universal, mantienes deseos amables y bondadosos para con alguien, atraerás influencias y pensamientos idénticos a los que estás emitiendo. Recibirás de acuerdo con lo que pides para el otro, y el otro, el beneficiario, recibirá en la proporción y cantidades merecidas de conformidad con el mensaje o el pensamiento que irradiaste.

Cuando hacemos un rezo por otro, no debemos asumir sus responsabilidades, ni someterle a nuestros caprichos o predominio. Al hacer una oración por quienquiera que sea, debemos tener el máximo cuidado de no pretender dominarlo, y mucho menos, imponerle nuestra voluntad. Tampoco podemos pedir o desear que deba someterse a nuestra idea religiosa o a nuestra manera de pensar sobre cualquier asunto. No obstante que se proceda con toda sinceridad, si la persona es sensitiva o negativa, la perjudicamos en vez de beneficiarla. No tenemos el derecho de violar la ley del libre arbitrio, la Libertad Universal, que ni Dios restringe.

Al orar por otro solo debemos pensar y desear que sea beneficiado y guiado de manera que disfrute los mejores provechos, de acuerdo con su estado o grado de desenvolvimiento, y que le sea concedido bienestar, tranquilidad y paz. Debemos permitirle la máxima libertad en la elección de las dádivas divinas.

En tu propia alma sentirás el beneficio que solicitas para los demás. Ruega para que se realice el bien ajeno. Pide salud para un enfermo, prosperidad para los que se esfuerzan en adquirirla.

Todo lo que se pide sinceramente para otros, o lo que se desea de corazón que suceda a nuestros semejantes, cuando menos esperamos, nos sucede mejor que si hubiésemos pedido para nosotros mismos.

Si deseas éxito, dáselo en tus oraciones a los otros. Si deseas paz, prosperidad, salud o sabiduría, pide para los otros. Así el beneficio será doble, porque beneficiarás a los otros y a ti mismo.

La oración debe ser un deseo que se sienta en el alma. Toda oración o deseo será satisfecho o realizado toda vez que no se verifique un cortocircuito. La duda y la falta de fe en general es la causa de ese cortocircuito. Mas la duda y falta de fe no deja de ser un pequeño temor. Para evitarnos esa duda, o sea, para adquirir una fe inquebrantable debemos pedir de preferencia aquello que nos parezca más viable o tengamos más certeza de que va a suceder. Así aprenderemos a tener confianza en nosotros mismos y al mismo tiempo a fijarnos en nuestro subconsciente y después quedaremos convencidos de que nuestros ruegos y nuestros rezos serán atendidos.

Debemos comenzar pidiendo todo lo que se nos figura más fácil o tengamos la certeza de que suceda. Sabemos, por ejemplo, que un comerciante, un hombre de negocios es feliz en su comercio, debemos pedir que le sea permitida mucha felicidad y prosperidad. Sabemos que un doliente está en franca y visible convalecencia, pensemos para que se restablezca completamente. Así tendremos más probabilidades de alcanzar lo que deseamos y, de este modo, iremos solidificando nuestra fe en los resultados de nuestras oraciones. Así se mata la duda y se vivifica la fe. Debemos regocijarnos con la prosperidad ajena. Esta sensación de placer por la prosperidad de los otros crea iguales circunstancias dentro de nuestra propia vida. Suplica lo que tengas certeza de obtener, para que consolides tu fe e instruyas a tu mente subconsciente.

Pidiendo lo que sabemos o estamos casi seguros de que va a suceder nos habituaremos gradualmente a pedir lo que no sabemos si se realizará. No obstante, nuestro subconsciente sabrá que se ha de realizar. Así, más tarde, pediremos para los otros lo que nos parece imposible y nuestras súplicas serán oídas.

Despierta en tu corazón el deseo del bien para los otros. Procede siempre de esta manera, hasta en la calle para con los desconocidos transeúntes. Reza, de todo corazón, por la prosperidad y bienestar de ellos, para que todo les vaya bien. Ora así, conscientemente, científicamente en todo momento, hasta que te conviertas en un foco radiante de oración y bendición tan intenso que todos los que se aproximen a ti sientan la vibración de tu benéfica influencia, porque transformaste a tu propia alma en una llama hermosa y expresiva de lo divino en ti. No obstante, ten cuidado, no asumas las responsabilidades ajenas. Que tu sentir no se perturbe con la desgracia y el sufrimiento ajenos. Mantén tu serenidad y no te aflijas, porque enflaqueces y puedes, inconscientemente participar de sus desgracias. Piensa que las experiencias por las que ellos pasan, por más duras que sean no se pueden eximir. Es *karma*, creaciones propias, producidas por los malos pensamientos. Pensemos siempre bien.

Dicen que orar es sentir. Solo lo que se siente constituye la oración y nunca lo que se dice o piensa ligeramente. Entonces es fácil, por medio de una oración, causarle perjuicio a quien se quiera hacer un beneficio. Basta que guardemos un pequeño rencor o resentimiento, o una simple animadversión hacia una persona, y oremos por ella, para perjudicarla y perjudicarnos, porque *el sentimiento que experimentamos en el momento de orar es lo que constituye la oración y no las palabras dirigidas por la mente consciente.* En este caso es mejor dejar de pedir por esas personas, o hacerlo solamente después de una sincera reconciliación y cuando sean el corazón y el alma los que sientan la espontánea necesidad de pedir por ellas, y no nuestros labios hipócritas.

Como la oración es lo que se siente, debemos vigilar no solo nuestros pensamientos, sino también nuestros sentimientos. Cuando experimentemos aversión por una persona, es mejor no orar por ella, porque la perjudicamos. Orar es sentir y no lo que los labios dicen; por este motivo es que las oraciones y los rezos de las iglesias y de las reuniones públicas no pasan de ser vanas pretensiones.

Las oraciones dictadas por la fe son siempre oídas, porque fe es *sentir* y *sentir* es crear.

La oración tiene su asiento en la conciencia, en el alma y el alma es sensitiva. La oración es una sensación o *sentir*, y de este modo puede ser benéfica, maléfica o inocua. Puedes orar muchas veces por una criatura que tu mente consciente repudiase, esto es, encontrarte en actitud de silencio sintiendo y deseando inconscientemente, lo que no desearías en plena conciencia, y esto atraería su equivalente. Cuando sientas, reconsideres, medites sobre cualquier cosa, sea por temor o deseo, estás orando y si persistes en ese pensamiento, esa oración será escuchada, quiero decir atendida, buena o mala, para el bien o para el mal. Nuestra vida no es más que la suma total de esas oraciones, de esos pensamientos materializados.

Puedes estar fomentando o sentir, esto es, visualizando una cosa que muchas veces no deseas que se realice, pero si persistes y no cambias de sentir, tu deseo se realizará o manifestará en tu vida irremisiblemente. En nuestra vida se manifiesta todo aquello que es deseable e indeseable, desde que se fija en nuestro pensamiento, pues ese pensamiento así fijo o repetido constantemente imprime en nuestro subconsciente el deseo o el sentir de modo que, algún día, se pueda manifestar. La ley es inexorable, y no nos absuelve por haber sido inoportunos o inconscientes en nuestro modo de pensar y de orar.

Nuestro bien o nuestro mal emanan de la misma fuente. La substancia es la misma, no obstante, nosotros como artistas que somos le damos la forma. Si la amoldamos contra la ley, la culpa es nuestra.

Es verdad también, que muchas veces deseamos una cosa que jamás se realizará. Esto acontece porque el deseo tuvo su origen y expresión en la mente consciente o cerebro, y en cuanto permanece en ese plano de acción no pasará de ser un simple deseo que nunca se materializará.

No obstante, un verdadero deseo cuando es protegido por lo sagrado se convierte en sensación, esto es, en deseo que se siente en el alma. En un comienzo todo deseo es simple, pero mantenido o conservado por algún tiempo en la mente consciente acaba por penetrar en la mente subconsciente y allí se transforma en sentir o verdadero deseo.

Nuestro modo de pensar es el que imprime en nuestro subconsciente nuestros deseos y nuestras sensaciones. Es fácil de percibir los conflictos que agitan nuestros deseos; la sensación de miedo y de duda son las más difíciles de combatir, aunque sepamos que todo eso no es más que una condición mental.

Si abrigaste un deseo hasta el punto de grabarlo en el subconsciente, esto no quiere decir que esté garantizada su manifestación. No, porque de paso con ese deseo penetró, tal vez, la duda o el miedo, causa del cortocircuito que mata la expresión de los deseos. El miedo y la duda son los mayores enemigos del deseo.

Las cosas cuyas realidades aspiramos *deben ser concebidas en espíritu*. Las concepciones espirituales son muy delicadas, se perturban y destruyen fácilmente. Cultiva tus mejores deseos. Cuando tengas uno procura mantenerlo intacto en tu mente por el mayor tiempo posible, pero enseguida que comiencen a entrometerse otros pensamientos diferentes al sentir que mantienes,

déjalo en paz. Apártalo totalmente de tu mente. Hazlo volver a los 5 ó 10 minutos o una hora después; no obstante, en el momento es preferible abandonarlo y pensar en otra cosa.

No importa que te satisfagas por mucho tiempo con el perfume de tus deseos, porque a mayor incentivo más fácilmente se realizarán. Mas no olvides que tan deprisa penetra en tu mente una idea negativa, morirá porque el deseo enflaquece y, si se persiste en el pensamiento negativo, no se realizará.

Para que tu alma tenga conciencia de la verdad dedica algunos instantes del día a la práctica del silencio. Cuando entres en silencio, siéntate confortablemente y donde nadie pueda molestar. Cruza tus pies, junta las manos cruzando los dedos y equilibra tu cabeza sobre los hombros. Después de haber hecho la afirmación de que “yo soy uno con todo lo que existe”, etc., puedes pedir lo que premeditaste, siempre que estés dentro de la moral más pura. Repite mentalmente tu súplica por algún tiempo procurando sentir en el alma el deseo de lo que pides. Finalizada la práctica, olvida lo pedido y procura olvidarlo por completo, a fin de evitar que surja alguna duda. Sé firme en lo que pides y aguarda con alegría y optimismo la realización de tus deseos. Aparta inmediatamente de tu mente los pensamientos inferiores que, si acaso aparecen, van contra tu voluntad.

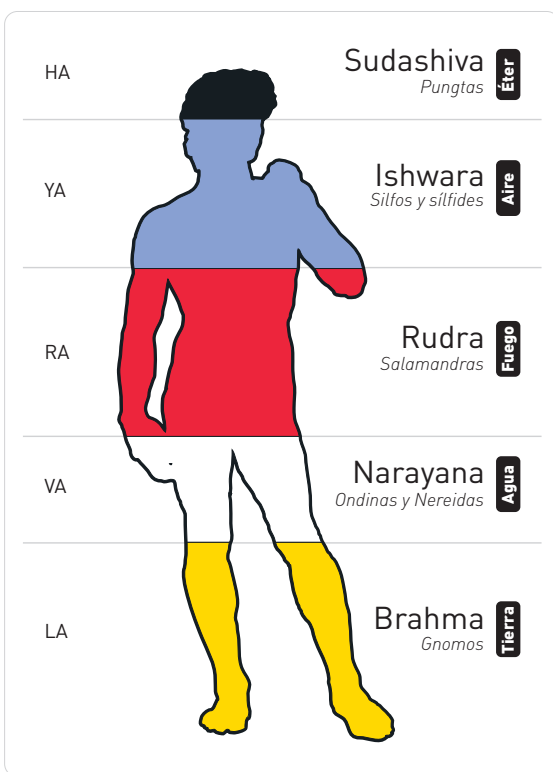
Así se atraen a los maestros.

V.M. Huiracocha



15

Práctica con los Elementales del Cuerpo



“El monoteísmo siempre conduce al antropomorfismo –idolatría–, originando, por reacción, el ateísmo materialista; por ello preferimos el politeísmo.”

Samael Aun Weor

Práctica con los Elementales del Cuerpo

Así, pues, si hay que aprender a manejar Protoplasma, tenemos que hacerlo inteligentemente. Ante todo, tendríamos que empezar por manejar las Inteligencias que viven en el Protoplasma. ¿Cuáles son? Pues, los elementales atómicos de nuestro propio cuerpo.

Incuestionablemente, en las Aguas de la Vida, en el Esperma Sagrado, tenemos nosotros las famosas ondinas atómicas, moleculares, propias, individuales. No me estoy refiriendo a las “ondinas” de los lagos ni de los ríos, sino a las que llevamos en el sistema seminal, a las atómicas, a las que forman parte de nuestro propio cuerpo.

En nuestra mente tenemos todos los “elementales del aire”, los famosos silfos, pero no estoy hablando de los “silfos” que viven allá en las nubes, sino de los silfos atómicos. De esos que forman nuestra propia mente.

En nuestras calorías, en nuestros glóbulos rojos, en nuestra sangre, en nuestro potencial sexual, etc., en todo nuestro energismo, cargamos las famosas salamandras atómicas, pero una vez mas digo: no me estoy refiriendo a las “salamandras” de los volcanes, sino a las salamandras atómicas, a las que forman parte de nuestra sangre, a las que constituyen los glóbulos rojos, a las que originan nuestros ardores sexuales, etc., etc., etc.

Por último, en los huesos, en la carne, están los gnomos, no los que viven entre las entrañas de la tierra, sino los que viven entre las entrañas de nuestra Tierra filosofal (que es nuestro cuerpo); las que viven en nuestros huesos: las conciencias atómicas de nuestra carne, de nuestros cartílagos...

Cuando uno aprende a manejar sus propias conciencias atómicas, Elementales, de hecho va adquiriendo poderes sobre el Protoplasma. Mas uno aprende a dominar esas conciencias atómicas mediante la disciplina esotérica; eso es incuestionable.

¿Cómo podríamos dominar nosotros, por ejemplo, una tempestad sexual, cuando las ondinan del propio Esperma, o de las secreciones activas del sexo, se encuentran revueltas? Solo mediante la fuerza de la Voluntad, de la Inteligencia, y con los Exorcismos convenientes.

¿Cómo podríamos dominar nosotros, por ejemplo, a los elementales atómicos de nuestros ardores sexuales, en un momento dado, en nuestras tempestades lujuriosas? Pues, mediante la ayuda de nuestra Divina Madre, Kundalini-Shakti.

¿Cómo podríamos dominar esos pensamientos de lascivia, que asaltan constantemente a la mente? Pues, sencillamente, sabiendo exorcisar a los silfos atómicos de nuestro propio pensamiento.

¿Y cómo podríamos someter el cuerpo a la Voluntad del Ser? Solamente dominando a las conciencias atómicas, o elementales atómicos de la carne, de los huesos y de los cartílagos, etc.

Cuando uno va adquiriendo poder sobre las inteligencias atómicas de su propio cuerpo, cuando se va haciendo amo de todas esas inteligencias atómicas que viven en su propio organismo, de hecho va adquiriendo también poderes sobre el Protoplasma,

donde esas inteligencias atómicas se desarrollan y se desenvuelven. En vía al camino de perfección, uno podrá rejuvenecerse como el buen Fausto, aquel de Goethe.

De manera que, entonces, hay que comprender esto: que hay Maestros inmortales, los hay. En Egipto, se dice que hay dos Maestros cuyos cuerpos son de edad indescifrable (los mencionan antiquísimas escrituras religiosas). ¿Y qué diremos del rey del Norte, aquel gran Ser de las regiones septentrionales? ¿Cuál será la edad de su cuerpo físico? ¡Nada se sabe!... Kuthumi, en los Himalayas, Gurují de la gran Maestra Helena Petrovna Blavatsky, es de edades indescifrables. El Conde de Saint Germain, que actuó durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX en Europa, vuelve a Europa en el año 1939, y de regreso al Tíbet, fue entrevistado por Giovanni Papini, el “niño consentido” del Vaticano.

Así, pues, pensemos en que todos podemos llegar a convertirnos en Hombres auténticos, legítimos, verdaderos; en que podemos llegar a conocer el Protoplasma, ese funcionalismo vivo de nuestro organismo (dijéramos), la base primera y la que verdaderamente da origen a todos los procesos de la vida.

Cuando hablo del Protoplasma en sí, no me estoy refiriendo, exclusivamente, al cuerpo vital etérico; no, no confundan ustedes al “Linga Sharira” o cuerpo vital, con el Protoplasma, el Protoplasma es diferente. Para conocer al Protoplasma, se necesita verdaderamente desarrollar ciertas facultades que todos no las tienen. Y para desarrollar esas facultades, hay que despertar, y para despertar hay que morir en sí mismos, aquí y ahora.

Así, pues, con el mayor gusto he grabado esta respuesta a la pregunta que se me ha hecho, a fin de que todos puedan recibir la información correcta.

Conferencia Respuestas de Oro del Avatara

Cuenta la leyenda de los siglos que Trithemius, el mago abad, aquel sabio que en 1483 gobernara al famoso monasterio de Sponheim, conocía a fondo la esotérica ciencia de los elementos.

Se dice que evocó al espectro de María de Borgoña ante el emperador Maximiliano, que se lo había suplicado, y es claro que la augusta sombra aconsejó al emperador un nuevo modo de conducirse y le reveló ciertos hechos ordenándole que se casara con Blanca Sforza.

Todos los eruditos de la Edad Media se apasionaban incesantemente por la magia y muchos trabajaron con los elementales de la naturaleza.

Algunos magistas, con gran fervor religioso, clamaban llamando a Cupido para que en el espejo magnetizado hiciese aparecer ante los devotos asombrados a la figura del ser amado.

¡Válgame Dios y Santa María! ¡Cuántas maravillas hacía Cupido mediante los elementales! El abad Trithemius se consideraba discípulo de Alberto Magno; jamás negó que el más santo de los santos practicara la magia.

Alberto el Magno, como Santo Tomás, afirmó la realidad de la alquimia. Su tratado sobre tal materia estaba siempre sobre la mesa del abad.

Trithemius contaba que cuando Guillermo II, conde de Holanda, cenó con el ínclito y preclaro sabio Alberto el Magno en Colonia, este hizo poner una mesa en el jardín del monasterio aunque era pleno invierno y nevaba.

Tan pronto los del convite hubieron tomado asiento, como por encanto desapareció la nieve y el jardín se cubrió de variadas flores. Las aves de distintos colores volaban deliciosamente entre los árboles, como en los mejores días de verano.

Los monjes alumnos del misterioso abad anhelaban poder realizar semejantes prodigios y Trithemius se apresuraba a decir que el Maestro conseguía estas maravillas mediante la magia elemental, y que en ello no había nada demoníaco ni, en consecuencia, perverso, condenable, execrable.

Es ostensible que Fausto, Paracelso y Agripa, los tres magos más distinguidos de la Edad Media, fueron discípulos del abad Trithemius.

–Recítenme los cuatro elementos de la naturaleza, –ordenaba el abad a sus monjes en plena clase–. La tierra, el agua, el aire y el fuego.

–Si, –continuaba el Maestro–, la tierra y el agua, los más pesados se ven atraídos hacia abajo, el aire y el fuego, más ligeros, hacia lo alto. Platón tenía razón al fundir el fuego en el aire, que se convierte en lluvia, que se convierte en rocío, luego en agua que se convierte en tierra al solidificarse...

El místico que anhele de verdad convertirse en un Malachim, en un rey angélico de la naturaleza, debe convertirse en rey de sí mismo.

¿Cómo podríamos mandar a los elementales de la naturaleza si no hemos aprendido a gobernar a los elementales atómicos de nuestro propio organismo?

Las salamandras atómicas de la sangre y del sexo arden espantosamente con nuestras pasiones animales.

Los silfos atómicos de nuestros propios aires vitales, al servicio de la imaginación mecánica (no se confunda esto con la imaginación objetiva consciente), juegan con nuestros pensamientos lascivos y perversos.

Las ondinatas atómicas del sagrado esperma originan siempre espantosas tempestades sexuales.

Los gnomos atómicos de la carne y de los huesos gozan indolentes con la pereza, glotonería, concupiscencia.

Se hace urgente saber exorcizar, mandar y someter a los elementales atómicos de nuestro propio cuerpo.

*La doctrina secreta de Anahuac
capítulo 15, Los elementales*



Práctica

Invocación con el elemento Éter

“Padre mío, Dios mío, Señor mío, te suplico con toda mi alma y con todo mi corazón, me invoquéis al Dios de los elementales del eter.

Sudashiva, Sudashiva, Sudashiva

Os llamamos, os invocamos, concurrid... En el nombre del Cristo, por la Majestad del Cristo, por la Sangre del Cristo; concurrid, concurrid, concurrid.

mantram **HA** *(se pronuncia alargadamente por 3 veces)*

*Poderoso Dios **Sudashiva**, os pedimos que nos concedáis la gracia de ordenar y mandar a los **Pungtas** del espacio.*

***Pungtas** del espacio, os ordenamos en el nombre del Dios **Sudashiva**, que trabajéis intensamente en la región de nuestro organismo que comprende del entrecejo a la cabeza. Curad y sanad las glándulas que allí se encuentren”.*

mantram **HA** *(se pronuncia alargadamente por 3 veces)*

Nota: La misma invocación se repite para cada elemento.

TABLA ELEMENTOS

Elemento	Tatwa	Color	Dios	Mantram	Alimento	Planeta	Gobierno	Elemental
Éter	Akash	Negro	Sudashiva	HA	A.Z.F.	Saturno	Coronilla a entrecejo	Pungtas
Aire	Vayu	Azul	Ishwara	YA	Vino de Uva	Mercurio	Entrecejo a corazón	Silfos y sílfides
Fuego	Tejas	Rojo	Rudra	RA	Carne	Marte	Corazón a ano	Salamandras
Agua	Apas	Blanco	Narayana	VA	Pescado	Venus	Ano a rodilllas	Ondinas y Nereidas
Tierra	Prithvi	Amarillo	Brahma	LA	Cereales	Sol	Rodillas a pies	Gnomos



Complemento

La Revolución de la Dialéctica

El monoteísmo siempre conduce al antropomorfismo “idolatría”, originando, por reacción, el ateísmo materialista; por ello preferimos el politeísmo.

No nos asusta hablar sobre los principios inteligentes de los fenómenos mecánicos de la naturaleza, aunque nos califiquen de paganos.

Somos partidarios de un politeísmo moderno fundamentado en la psicotrónica.

Las doctrinas monoteístas conducen, en última síntesis, a la idolatría. Es preferible hablar de los principios inteligentes que no conducen, jamás, al materialismo.

El abuso del politeísmo conduce a su vez, por reacción, al monoteísmo.

El monoteísmo moderno surgió del abuso del politeísmo.

En la era de Acuario, en esta nueva etapa de la revolución de la dialéctica, el politeísmo debe ser esbozado psicológicamente en forma trascendental, y además debe ser planteado inteligentemente.

Hay que hacer un planteamiento muy sabio con un politeísmo monista, vital e integral. El politeísmo monista es la síntesis del politeísmo y del monoteísmo. La variedad es la unidad.

En la revolución de la dialéctica, los términos bien y mal no se emplean, como tampoco los de evolución e involución, Dios o religión.

En estos tiempos caducos y degenerados se hacen necesarias la revolución de la dialéctica, la auto-dialéctica y una nueva educación.

En la era de la revolución de la dialéctica⁷, el arte de razonar debe ser manejado directamente por el Ser, para que sea metódico y justo. Un arte de razonar objetivo dará el cambio pedagógico e integral.

Todas las acciones de nuestra vida deben ser el resultado de una ecuación y de una fórmula exacta, para que puedan surgir las posibilidades de la mente y los funcionalismos del entendimiento.

La revolución de la dialéctica tiene la clave precisa para crear una mente emancipada, para formar mentes libres de condicionamientos, libres del concepto de la opción, unitotales.

La revolución de la dialéctica no son normas dictatoriales de la mente.

La revolución de la dialéctica no busca atropellar la libertad intelectual.

La revolución de la dialéctica quiere enseñar cómo se debe pensar.

La revolución de la dialéctica no quiere enjaular o encarcelar al pensamiento.

La revolución de la dialéctica quiere la integración de todos los valores del ser humano.

Samael Aun Weor

7 El término dialéctica ha tomado distintas significaciones... (Ver anexo)

**Anexo****► Pie de página nº7:**

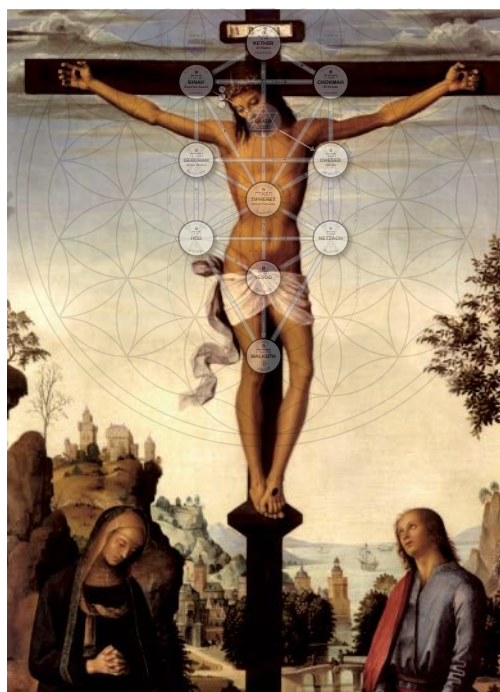
El término dialéctica ha tomado distintas significaciones a lo largo de la historia de la filosofía. Por su etimología, el concepto remite a dos términos griegos: *dia* (“día”: de lo uno a lo otro) y *legein* (“légein”: decir, razonar, determinar, definir), por lo que su sentido más ordinario equivaldría a un “arte del diálogo” donde se produciría una contraposición o lucha entre dos o más *lógoi* o “razones”.

Platón entiende la dialéctica de dos maneras, primero como un camino o método mediante el cual y gradualmente ascendemos desde la mera opinión (imaginación y creencia) al verdadero conocimiento (*episteme*) de la realidad: la contemplación inmediata e intuitiva de las ideas (*eidós*), cuyo logro no es posible sin cierto ascetismo y renuncia a los sentidos y lo corporal. En la República, Platón establece una correlación entre los grados de conocimiento y los distintos grados de ser, ocupando las ideas la máxima jerarquía tanto gnoseológica como ontológica. Por ello, en esta primera concepción, la dialéctica, concebida como el camino y el método del conocimiento y de la ciencia lo es también de la libertad y la justicia. Solo el filósofo, como máximo dialéctico, podrá liberar a la humanidad de las sombras de la caverna y traer la justicia al mundo. *Glosario filosófico*.



16

El Padre Nuestro y el Árbol de la Vida



*“Orar es conversar con Dios. El Padre Nuestro sirve
para conversar con Dios”*

Samael Aun Weor

El Padre Nuestro y el Árbol de la Vida

El Padre Nuestro es la oración más perfecta

De todas las oraciones rituales la más poderosa es el Padre Nuestro.

Esta es una oración mágica de inmenso poder.

Imaginación, inspiración e intuición, son los tres caminos obligatorios de la iniciación.

V.M. Samael Aun Weor

Primero es preciso ver interiormente las cosas espirituales y luego hay que escuchar el verbo o la palabra divina para tener nuestro organismo espiritual preparado para la intuición.

V.M. Huiracocha

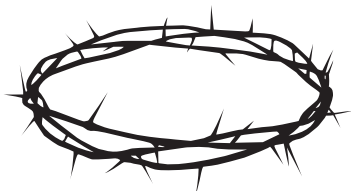
El Padre Nuestro

0. *Padre nuestro que estás en los cielos.*
1. *Santificado sea tu nombre.*
2. *Venga a nos tu reino.*
3. *Hágase, Señor, tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.*
4. *El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.*
5. *Perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.*
6. *No nos dejes caer en tentación.*
7. *Mas líbranos de todo mal, porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos.*

Amén, Amén, Amén.

Esta oración hay que hacerla en forma lenta con sus *siete peticiones esotéricas*. Hay que meditar cada petición.

Debemos escoger una hora del día para la realización de esta práctica si queremos desenvolver los sublimes poderes de nuestra alma. Esto no significa que no podamos orar o entrar en silencio a cualquier hora o en cualquier lugar, incluso entre las mismas multitudes.





Práctica

El Padre Nuestro y El Árbol de la Vida

- *Padre nuestro que estás en los cielos.*

- *Santificado sea tu nombre.*

Primera petición: del alma humana (Tipheret) al Espíritu Santo o Tercer Logos (Binah).

- *Venga a nos tu reino.*

Segunda petición: del alma divina (Geburah) al Hijo o Segundo Logos (Chokmah).

- *Hágase, Señor, tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.*

Tercera petición: del Íntimo (Chesed: que tiene dos almas, la humana y la divina) al Padre Celeste o Primer Logos (Kether).

- *El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.*

Cuarta petición: del Íntimo (Chesed) al Padre para el cuerpo más denso, el cuerpo físico (Malchut).

- *Perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.*

Quinta petición: del alma divina (Geburah) al Hijo para el cuerpo vital (Jesod).

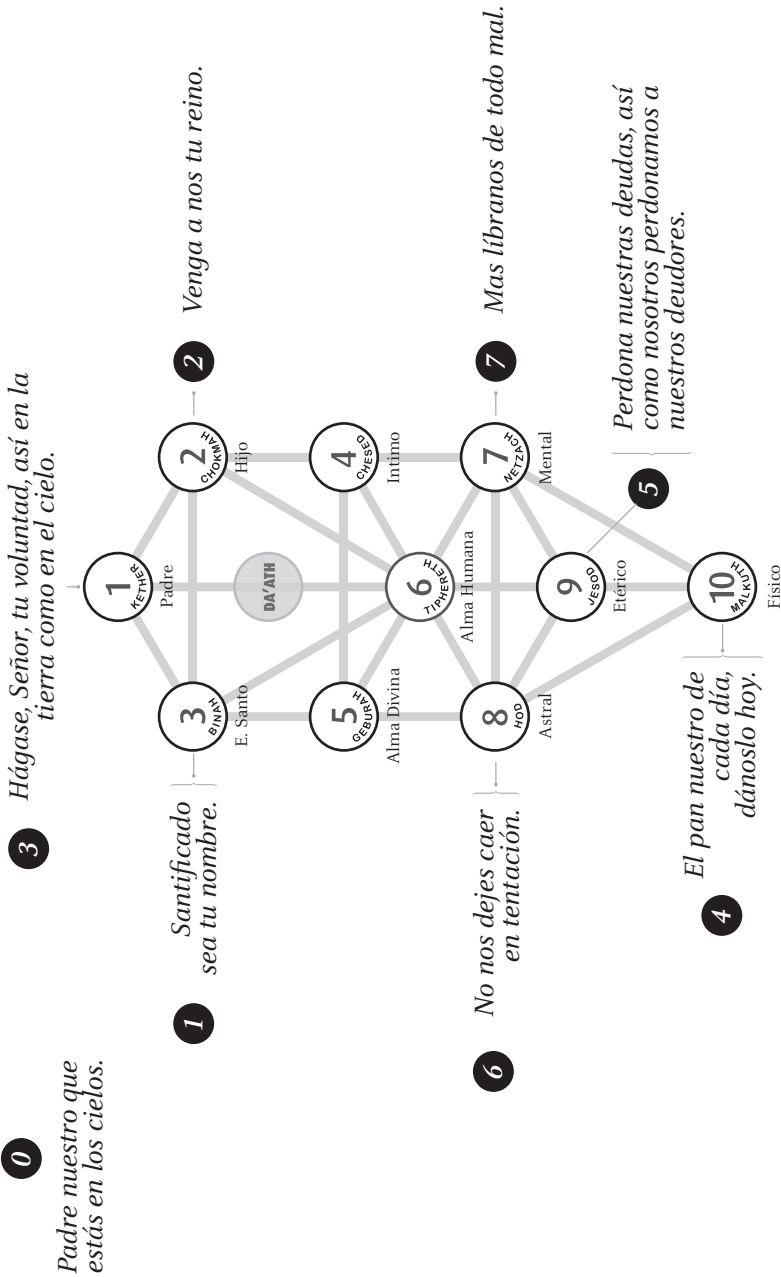
- *No nos dejes caer en tentación.*

Sexta petición: del alma humana al Espíritu Santo para el cuerpo del deseo (el cuerpo astral, Hod).

- *Mas líbranos de todo mal, porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos.*

Séptima petición: conjunta de las distintas partes del Triángulo Ético para el cuerpo mental (Netzach).

Amén, Amén, Amén.

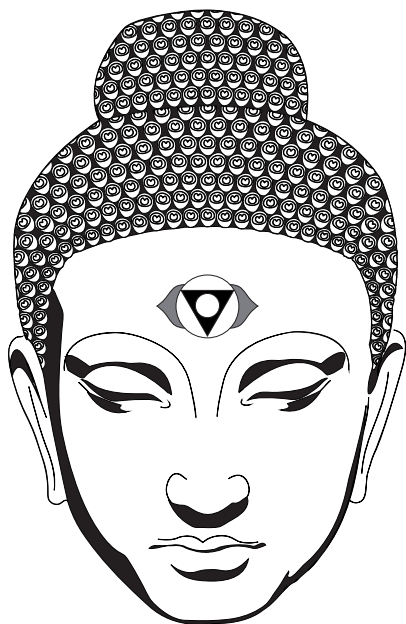


Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén, Amén, Amén.



17

Práctica de Imaginación



“Lo importante es aprender a concentrar el pensamiento en una sola cosa. Aquél que aprende a pensar una sola cosa hace maravillas y prodigios.”

Samael Aun Weor

Práctica de Imaginación

Preparación

El género de clarividencia más elevado que existe en el universo es la conciencia. Todos los avatares o mensajeros de los mundos superiores, han sido clarividentes supraconscientes. Hermes Trismegisto, Rama, Krishna, Buddha, Jesucristo, etc., fueron seres supraconscientes, mensajeros de los mundos superiores, iniciadores de nuevas eras de evolución histórica.

Imaginación, inspiración, intuición, son los tres caminos obligatorios de la iniciación. Vamos a examinar por separado cada uno de estos tres escalones.

Empecemos por la *Imaginación*.

Para el sabio imaginar es ver. La imaginación es el translúcido del alma.

Lo importante es aprender a concentrar el pensamiento en una sola cosa.

Aquel que aprende a pensar en una sola cosa hace maravillas y prodigios.

El discípulo que quiera alcanzar el conocimiento imaginativo debe aprender a concentrarse y saber meditar profundamente.

El mejor ejercicio para alcanzar el conocimiento imaginativo es el siguiente:



Práctica

Sentados frente a una planta nos concentramos en ella hasta olvidar todo lo que no sea ella. Luego, cerrando los ojos nos adormecemos conservando en nuestra imaginación, la forma y figura de la planta, su estructura, su perfume y su color.

El discípulo imaginará las células vivientes de la planta. El discípulo debe provocar el sueño durante estas prácticas. El discípulo dormitando, meditará profundamente en la constitución interna del vegetal, que posee protoplasma, membrana y núcleo. El protoplasma es una sustancia viscosa, elástica y transparente, muy parecida a la clara del huevo (materia albuminoidea). El discípulo bien concentrado, imaginará el núcleo de la célula como un pequeño corpúsculo donde palpita la gran vida universal. Dentro del núcleo está el filamento nuclear, el jugo nuclear, y los nucléolos envueltos todos por la membrana nuclear. Los nucléolos son corpúsculos infinitamente llenos de brillo y belleza, productos residuales de las reacciones incesantes del organismo vegetal.

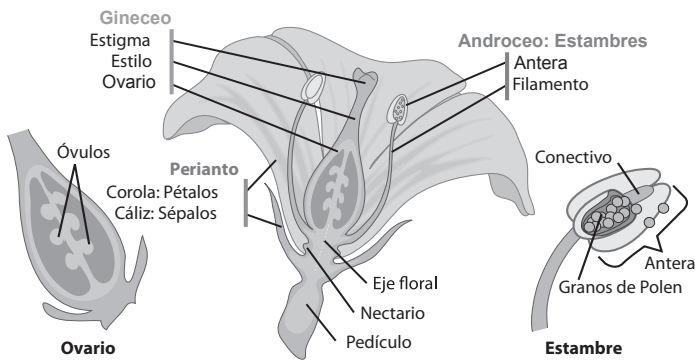
El discípulo bien concentrado debe imaginar con toda precisión lógica, todas esas sustancias minerales y combinaciones orgánicas que se desenvuelven armoniosamente en el protoplasma celular de la planta. Pensad en los granos de almidón y en la portentosa clorofila, sin la cual, sería imposible llegar a síntesis orgánicas perfectas. La clorofila se presenta en forma granulada (cloro-leusitos) de color amarillo muy hermoso (xantofila). Esta última, bajo los rayos solares, se pinta con ese verde tan precioso del vegetal. Toda planta es una perfecta comunidad celular de perfecciones incalculables. Debe el estudiante meditar en la

perfección de la planta y en todos sus procesos científicos, lleno de una beatitud mística y encantado de tanta belleza.

El místico se extasía recordando todos los fenómenos de nutrición, relación y reproducción de cada célula vegetal.

Miremos el cáliz de la flor, allí están sus órganos sexuales, allí está el polen, elemento reproductor masculino. Allí está el pistilo o gineceo, órgano femenino preciosísimo con su ovario, estilo y estigma.

El ovario es un saco lleno de óvulos maravillosos. Con relación al pistilo, los estambres pueden ocupar distintas posiciones: inserción por debajo del ovario, alrededor del ovario o por encima del mismo.



La fecundación se verifica con la función de los gérmenes femeninos y gametos masculinos. El polen, gameto masculino, después de salir de la antera, llega entonces al ovario de la planta donde ansioso, le espera el óvulo, gameto femenino.

La semilla es el óvulo precioso y encantador que después de haber sido fecundado, se transforma y crece. Recuerde ahora el estudiante aquella época de la planta en la cual ahora está me-

ditando, brotaba como un tallito delicado. Imagínese la creciendo lentamente hasta verla con la imaginación echando ramas, hojas y flores. Recuerde que todo lo que nace tiene que morir. Imagínese ahora el proceso de morir de la planta. Sus flores se marchitan, sus hojas se secan y el viento se las lleva y por último, solo quedan algunos leños secos.

Este proceso del nacer y del morir es maravilloso. Meditando en todo ese proceso del nacer y del morir de una planta, meditando en toda esa maravillosa vida del vegetal si la concentración es perfecta, y si el sueño logra hacerse profundo, entonces, giran los chacras del cuerpo astral, se desarrollan, se desenvuelven.

La meditación debe ser correcta. La mente debe ser exacta. Se necesita el pensamiento lógico y el concepto exacto a fin de que los sentidos internos se desarrollen absolutamente perfectos.

Toda incoherencia, toda falta de lógica y de equilibrio moral, obstruye y daña la evolución y el progreso de los chacras o discos, o flores de loto del cuerpo astral. El estudiante necesita mucha paciencia, voluntad, tenacidad y fe absolutamente consciente. Un día cualquiera, entre sueños, surge durante la meditación un cuadro lejano, un paisaje de la naturaleza, un rostro, etc. Esta es la señal de que se está progresando. El estudiante se eleva poco a poco al conocimiento imaginativo. El estudiante va rasgando el velo de Isis poco a poco. Un día cualquiera desaparece la planta en la cual está meditando y entonces ve un hermoso niño reemplazando al vegetal. Ese niño es el elemental de la planta. Es el alma vegetal.

Más tarde durante el sueño, despierta su conciencia y entonces puede decir: *“Estoy en cuerpo astral”*. La conciencia despierta

poco a poco. Por este camino llega el instante en que el discípulo ha adquirido la conciencia continua.

Cuando el estudiante goza de conciencia continua, ya no sueña, ya no puede soñar porque su conciencia está despierta. Entonces, aún cuando su cuerpo esté dormido, él se mueve consciente en los mundos superiores.

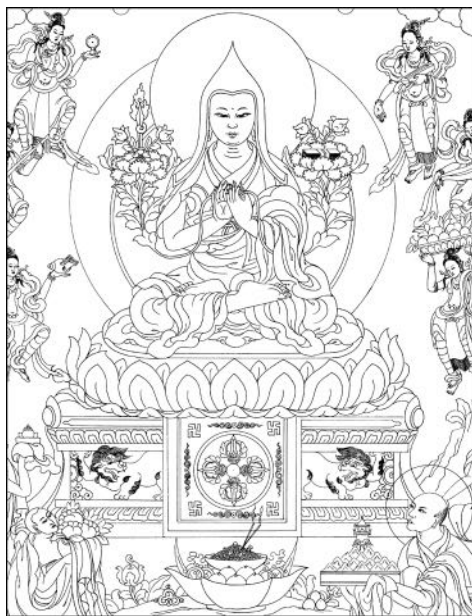
La meditación exacta despierta los sentidos internos, y produce una transformación total de los cuerpos internos. El que despierta la conciencia ha llegado al conocimiento imaginativo. Se mueve en el mundo de imágenes simbólicas.

Aquellos símbolos que antes veía cuando soñaba, ahora los ve sin soñar, antes los veía en la conciencia dormida, ahora se mueve entre ellos con conciencia de vigilia, aún cuando su cuerpo físico esté profundamente dormido. Al llegar al conocimiento imaginativo, el estudiante ve los símbolos, pero no los entiende. Comprende que toda la naturaleza es una escritura viviente que él no conoce. Necesita elevarse al conocimiento inspirado para interpretar los símbolos sagrados de la Gran Naturaleza.

*Samael Aun Weor
Tarot y Kábala*



Disciplina Esotérica de la Mente



“Cuando la conciencia y el subconsciente se unen, entonces el hombre puede estudiar todas las maravillas de los mundos internos y pasarlas al cerebro físico.”

Samael Aun Weor

Disciplina Esotérica de la Mente

1. La meditación es la disciplina esotérica de los gnósticos.
2. La meditación reviste tres fases: *concentración*, *meditación* y *samadhí*.
3. *Concentración* significa fijar la mente en una sola cosa. *Meditación* significa reflexionar sobre el contenido substancial de la cosa misma. *Samadhí* es éxtasis o arrobamiento.
4. Un Maestro del Samadhí penetra en todos los planos de conciencia y con el *Ojo de Dangma*⁸ escudriña todos los secretos de la sabiduría del fuego.
5. Es urgente que nuestros discípulos gnósticos aprendan a funcionar sin vehículos materiales de ninguna especie, para que perciban con el Ojo de Dangma todas las maravillas del universo.
6. Así es como nuestros discípulos se harán Maestros del samadhí.

8 Ojo del Dangma.- El ojo interno o espiritual, el ojo de que dispone el Adepto más elevado (Dangma o Mahâtmâ). El "Ojo abierto de Dangma" es la facultad de intuición espiritual, por cuyo medio se obtiene el conocimiento directo y seguro, facultad íntimamente relacionada con el "tercer ojo". (Véase esta palabra). El "Ojo del Dangma" es lo mismo que lo que en la India se conoce con el nombre de "Ojo de Ziva". (Doctr. Secr., I, 77). (G.T. de H.P.B.)



Práctica

7. Acostado el discípulo en su lecho con las manos cruzadas sobre el pecho meditará profundamente en su cuerpo físico, diciéndose a sí mismo: *“no soy este cuerpo físico”*.

8. Luego meditará el discípulo profundamente en su cuerpo etérico, diciéndose a sí mismo: *“no soy el cuerpo etérico”*.

9. Luego, sumido en profunda meditación interna, reflexionará el discípulo en su cuerpo astral y dirá: *“no soy el cuerpo astral”*.

10. Ahora meditará el discípulo en su cuerpo mental, y se dirá a sí mismo: *“tampoco soy esta mente, con la que estoy pensando”*.

11. Luego reflexionará el discípulo en su fuerza de voluntad, y se dirá a sí mismo: *“tampoco soy el cuerpo de la voluntad”*.

12. Ahora meditará el discípulo en su conciencia y se dirá a sí mismo: *“tampoco soy la conciencia”*.

13. Ahora, por último, sumido en profunda meditación, el discípulo exclamará con su corazón: *“¡Yo soy el Íntimo! ¡Yo soy el Íntimo! ¡Yo soy el Íntimo!”*.

—

14. Entonces, el discípulo fuera de todos sus vehículos se habrá hecho toda una majestad del infinito.

15. Verá entonces que ya no se necesita pensar, porque la sabiduría del Íntimo es: *Sí, Sí, Sí*.

16. Ahora se dará cuenta el discípulo, que la acción del Íntimo es: *Sí, Sí, Sí*.

17. Ahora entenderá el discípulo, que la naturaleza del Íntimo es

felicidad absoluta, existencia absoluta y omnisciencia absoluta.

18. En estos instantes de suprema felicidad, el pasado y el futuro se hermanan dentro de un eterno ahora, y los grandes días cósmicos y las grandes noches cósmicas, se suceden unas a otras dentro de un instante eterno...

19. En esta plenitud de la felicidad, nuestros discípulos pueden estudiar toda la sabiduría del fuego entre las llamas abrasadoras del universo.

20. Así es como nuestros discípulos aprenden a funcionar sin vehículos materiales de ninguna especie, para estudiar todos los secretos de la magia elemental de la naturaleza.

21. Hay necesidad de que el Íntimo aprenda a desvestirse para funcionar sin vehículos, en el gran *Alaya*⁹ del mundo.

22. Concentración, meditación y samadhí, son los tres caminos obligatorios de la iniciación.

23. Primero se fija la atención en el cuerpo sobre el cual queremos practicar, luego se medita en su constitución interna, y llenos de beatitud, decimos: *yo no soy este cuerpo*.

24. Concentración, meditación y samadhí, deben practicarse sobre cada cuerpo.

25. Concentración, meditación y samadhí, los tres son llamados en oriente, un Samyasi¹⁰, sobre cada uno de nuestros vehículos.

9 Alaya (Sánscrito).- El alma universal o Anima Mundi. (Véase: *Doctrina Secreta*, I, 80 y siguientes). Este nombre pertenece al sistema tibetano de la Escuela contemplativa Mahâyana. Idéntico al Akaza en su sentido místico, y al Mulaprakriti, en su esencia, como base y raíz que es de todas las cosas. [Alaya es el "Alma-Maestro", el alma universal o Âtman, de la que cada hombre tiene dentro de sí mismo un rayo, con la cual puede identificarse y en la cual puede sumirse. (Voz del Silencio, II).] Véase: Anima Mundi (G.T. de H.P.B.)

10 Samyasi: Vocablo sánscrito que significa "el que se aleja de algo, abandona ,renuncia" (Diccionario Akal de las religiones).

26. Para poder despojarnos de cada uno de nuestros vehículos inferiores, practicaremos un Samyasi sobre cada uno de nuestros vehículos.
27. Los grandes Ascetas de la meditación son los grandes Samyasin del entendimiento cósmico, cuyas llamas flamean entre la rosa ígnea del universo.
28. Para ser un Samyasin del pensamiento, es urgente haber adquirido castidad absoluta, tenacidad, serenidad y paciencia.
29. Después de cierto tiempo de práctica, nuestros discípulos podrán liberarse de todos sus seis vehículos, para funcionar en el gran *Alaya* del universo sin vehículos de ninguna especie.
30. El discípulo notará que sus sueños comienzan a hacerse cada día más claros, y entonces comprenderá que cuando su cuerpo físico duerme, el hombre interno viaja, actúa y trabaja dentro de los mundos suprasensibles.
31. Ahora entenderá el discípulo que los llamados sueños, son experiencias vividas en los mundos internos.
32. Nuestra cabeza es una torre con dos salones, estos dos salones son el cerebro y el cerebelo.
33. El cerebelo es el salón del subconsciente. El cerebro es el salón de la conciencia.
34. La sabiduría de los mundos internos pertenece al mundo del subconsciente, las cosas de nuestro mundo físico pertenecen al salón de la conciencia.
35. Cuando la conciencia y el subconsciente se unen, entonces el hombre puede estudiar todas las maravillas de los mundos internos y pasarlas al cerebro físico.

36. Es urgente que nuestros discípulos unan los dos salones en esta torre maravillosa de nuestra cabeza.
37. La clave para ello es el ejercicio de retrospección.
38. Al despertar después de nuestro sueño, practicaremos un ejercicio retrospectivo para recordar todas aquellas cosas que vimos y oímos, y todos aquellos trabajos que ejecutamos cuando estábamos fuera, lejos del cuerpo físico.
39. Así es como los dos salones de la conciencia y del subconsciente se unen para darnos la gran iluminación.
40. No hay sueños falsos, todo sueño es una experiencia vivida en los mundos internos.
41. Aún las llamadas pesadillas son experiencias reales, porque los monstruos de las pesadillas realmente existen en los mundos sumergidos.
42. Una indigestión puede poner en actividad ciertos chakras del bajo vientre, y entonces penetramos en los propios infiernos atómicos del hombre, donde realmente viven los seres más monstruosos del universo; esto es lo que se llama pesadillas.
43. Las imágenes de los mundos supra-sensibles, son totalmente simbólicas, y hay que aprender a interpretarlas, basándonos en la ley de las analogías filosóficas, en la ley de las analogías de los contrarios, en la ley de las correspondencias y en la ley de la numerología.
44. Aún los sueños aparentemente más absurdos si se interpretan sabiamente, encierran las más grandes revelaciones.
45. A tiempo de despertarse, nuestros discípulos no deben moverse, porque con ese movimiento agitan el cuerpo astral y pierden sus recuerdos.

46. Lo primero que necesita el discípulo tan pronto despierte en su lecho, es practicar su ejercicio retrospectivo, para recordar con precisión todas sus experiencias internas. Así es como los dos salones del consciente y del subconsciente se unen y viene la sabiduría interna.
47. Los Samyasin del pensamiento adquieren la conciencia continua, entre la rosa ígnea del universo...
48. Es necesario adquirir la más profunda serenidad, es urgente desarrollar la paciencia y la tenacidad.
49. Hay que permanecer indiferentes ante la alabanza y el vituperio, ante el triunfo y la derrota.
50. Es necesario cambiar el proceso del razonamiento por la belleza de la comprensión.
51. Es indispensable hacer una suma de todos nuestros defectos, y dedicarle dos meses a cada defecto, hasta acabar con todos los defectos.
52. Aquel que intente acabar con todos los defectos al mismo tiempo, se parece al cazador que quiere cazar diez liebres al mismo tiempo, entonces no caza ninguna.
53. Para llegar a ser Maestro del Samadhí, es urgente cultivar una rica vida interior.
54. El gnóstico que no sabe sonreírse, tiene tan poco control como aquel que solo conoce la carcajada de Aristófanes.
55. Hay que adquirir un completo control de sí mismo. Un iniciado puede sentir la alegría, pero jamás caería en el frenesí de la locura. Un iniciado puede sentir tristeza, pero jamás llegaría hasta la desesperación.

56. Aquel que se desespera por la muerte de un ser querido, todavía no sirve para iniciado, porque la muerte es la corona de todos.

57. Durante estas prácticas de meditación, los chakras del cuerpo astral de nuestros discípulos entran en actividad, y entonces el discípulo comienza a percibir las imágenes de los mundos suprasensibles.

58. Al principio, el discípulo solo percibe imágenes fugaces... más tarde, el discípulo percibe totalmente todas las imágenes de los mundos suprasensibles.

59. Esta primera etapa del conocimiento pertenece al conocimiento *imaginativo*.

60. El discípulo contempla entonces muchas imágenes que para él son enigmáticas, porque no las entiende.

61. Pero conforme persevere en sus prácticas de meditación interna, va sintiendo que esas imágenes suprasensibles producen en él ciertos sentimientos de alegría o de dolor.

62. El discípulo se siente entonces inspirado en presencia de esas imágenes internas, y comprende la relación existente entre diferentes imágenes, entonces se ha levantado al conocimiento inspirado.

63. Más tarde, ve cualquier imagen interna y entonces instantáneamente conoce su significado, y el por qué de cada cosa; esta es la tercera escala del conocimiento, conocida con el nombre de conocimiento intuitivo.

64. *Imaginación, inspiración e intuición*, son los tres caminos obligatorios de la *iniciación*.

65. A estas tres cimas inefables se llega mediante la concentración, la meditación y el samadhí.

66. Aquel que ha llegado a las cimas inefables de la intuición, se ha convertido en un Maestro del Samadhí.

67. La sabiduría oriental se practica en el siguiente orden: Primero, *Asana* (postura del cuerpo); Segundo, *Pratyahara* (no pensar en nada); Tercero, *Dharana* (concentración en una sola cosa); Cuarto, *Dhyana* (meditación profunda); Quinto, *Samadhí* (éxtasis).

68. Es necesario colocar el cuerpo en la posición más cómoda (*Asana*); es indispensable poner la mente en blanco antes de la concentración (*Pratyahara*), es urgente saber fijar la mente en una sola cosa (*Dharana*), y así llegamos a reflexionar profundamente sobre el contenido de la cosa misma, (*Dhyana*); por este camino llegamos al éxtasis (*Samadhí*).

69. Toda esta disciplina esotérica de la mente, debe empapar completamente nuestra vida cotidiana.

70. En presencia de cualquier persona, surgirán en nuestro interior muchas imágenes que corresponden a la vida interna de la persona con la cual nos hemos puesto en contacto; esto se llama clarividencia.

71. Más tarde esas imágenes producen en nosotros distintos sentimientos de inspiración, y entonces el discípulo ha llegado al conocimiento *inspirado*.

72. Por último, el discípulo en presencia de cualquier persona conoce instantáneamente la vida del interlocutor; este es el conocimiento *intuitivo*.

73. Aquellos que quieran ingresar a la sabiduría del fuego, tienen que acabar con el proceso del razonamiento, y cultivar las facultades ardientes de la mente.

74. De la razón solo debemos extraer su fruto de oro.

75. El fruto de oro de la razón es la comprensión.
76. La comprensión y la imaginación deben reemplazar a la razón.
77. Imaginación y comprensión son los cimientos de las facultades superiores del entendimiento.
78. Para ingresar al conocimiento de los mundos superiores, es necesario adquirir las facultades superiores de la mente.
79. Aquellos que lean estas enseñanzas de *Rosa Ígnea* y, sin embargo, continúen tercamente encerrados dentro del proceso del razonamiento, no sirven para los estudios superiores del espíritu. Todavía no están maduros.
80. La clarividencia y la imaginación son la misma cosa: clarividencia es imaginación, e imaginación es clarividencia, la clarividencia existe eternamente.
81. Cuando en nuestro interior surge una imagen cualquiera, hay que examinarla serenamente, para conocer su contenido.
82. Cuando la rosa ígnea del cuerpo astral, situada en el entrecejo, despierta a una nueva actividad, entonces las imágenes que internamente vienen a nuestra imaginación, van acompañadas de luz y colorido.
83. Hay que aprender, por experiencia propia, a hacer diferenciación entre las imágenes que son recibidas y las imágenes que consciente o inconscientemente creamos y proyectamos.
84. Hay que hacer diferencia entre las imágenes propias y las imágenes ajenas que vienen a nosotros.
85. La imaginación tiene dos polos: uno receptor y otro proyector.
86. Una cosa es recibir una imagen, y otra cosa es proyectar una imagen creada por nuestro entendimiento.

87. El polo contrario de la imaginación, es lo imaginario.
88. La imaginación es clarividencia.
89. Lo imaginario son las imágenes absurdas creadas por una mente llena de aberraciones.
90. Los instructores no solamente deben entregar prácticas a los discípulos para el despertar del chakra frontal, sino también deben enseñarles a manejar la clarividencia.
91. La clarividencia es la imaginación cuyo chakra reside en el entrecejo.
92. La imaginación es el traslúcido; para el sabio, imaginar es ver.
93. La era de la razón se inició con Aristóteles; llegó a su culminación con Emmanuel Kant, y termina ahora con el nacimiento de la nueva era de Acuario.
94. La nueva era Acuarica será la era de la humanidad *"intuitiva"*.
95. Tenemos que aprender a hacer diferencia entre lo que es crear una imagen con el entendimiento, y lo que es captar una imagen que flota en los mundos suprasensibles.
96. Muchos dirán: ¿Cómo es posible, que yo pueda captar una imagen sin ser clarividente?
97. A ellos tendremos que responderles que la imaginación es la misma clarividencia, y que todo ser humano es más o menos imaginativo, es decir, más o menos clarividente.
98. Lo que más daño ha causado a los estudiantes de ocultismo es el falso concepto que se tiene sobre la clarividencia.
99. Los autores de ese falso concepto son los *"intelectuales"* que han mirado con el más profundo desdén las facultades de la imaginación.

100. Los ocultistas, queriendo defenderse del desprecio intelectual, le dieron un tinte marcadamente científico a la imaginación, y la bautizaron con el nombre de clarividencia o sexto sentido.
101. Esta actitud de los ocultistas los perjudicó a sí mismos, porque quedaron confundidos.
102. Ahora los ocultistas (víctimas de los intelectuales), han establecido un abismo terrible entre clarividencia e imaginación.
103. Muchos se preguntan a sí mismos: ¿Pero cómo puedo percibir imágenes, sin ser clarividente?
104. ¡Pobres gentes! No saben el tesoro que poseen, ignoran que la imaginación es la misma clarividencia, y que todo ser humano es más o menos clarividente.
105. Los ocultistas han querido convertir la bella facultad de la clarividencia en algo artificioso, técnico y difícil.
106. La clarividencia es la imaginación. La clarividencia es la flor más bella, más sencilla y más pura de la espiritualidad.
107. Cuando reconquistamos la infancia perdida, entonces todas las imágenes que vienen a nuestra imaginación van acompañadas de vivísimos colores astrales.
108. El intelectual que desprecia la imaginación, comete un gravísimo absurdo, porque todo lo que existe en la naturaleza es hijo de la imaginación.
109. El artista que pinta un cuadro es un gran clarividente.
110. Uno se queda anonadado ante el *Cristo* de Leonardo da Vinci, o ante la *Madona* de Miguel Ángel.

111. El artista percibe con su imaginación (clarividencia) sublimes imágenes, que luego pasa a sus acuarelas o a sus esculturas.

112. *La Flauta Encantada de Mozart* nos recuerda una iniciación egipcia...

113. Cuando la Diosa Madre del mundo, quiere entregarles a los hombres algún juguete para que se diviertan, entonces lo deposita en la imaginación de los inventores. Así tenemos: la radio, el avión, los automóviles, etc.

114. Las imágenes tenebrosas de los mundos sumergidos cuando son captadas por los científicos, se convierten en cañones, ametralladoras, bombas, etc.

115. Así pues, todo el mundo es más o menos clarividente, y no se puede despreciar la imaginación, porque todas las cosas son hijas de la imaginación.

116. Hay que hacer diferencia entre los hombres que no han recibido educación esotérica, y aquellos que ya se han sometido a las grandes disciplinas esotéricas.

117. La imaginación evoluciona, se desarrolla y progresa dentro de la rosa ígnea del universo.

118. Los que ya han hecho rotar la rueda mágica de su entrecejo poseen una imaginación rica y poderosa, y todas las imágenes percibidas por ellos van acompañadas de luz, de color, de calor y de sonidos.

119. No negamos la existencia de la clarividencia. La clarividencia es el sexto sentido, cuyo chakra reside en el entrecejo, y tiene noventa y seis rayos. Lo que queremos es ampliar el concepto y hacer comprender al estudiante que otro de los nombres de la clarividencia es la palabra imaginación. La gente ha olvidado el uso y el manejo de la divina clarividencia, y es necesario que

nuestros estudiantes sepan que la imaginación es la misma clarividencia o sexto sentido, situado en el entrecejo.

120. Muchas gentes creen que la imaginación es una facultad puramente mental y que nada tiene que ver con el chakra frontal de la clarividencia.

121. Ese falso concepto se debe al desdén que los intelectuales sienten por la imaginación y al artificio con que los ocultistas quieren tecnificar la bella facultad de la clarividencia.

122. El chakra frontal del cuerpo astral está íntimamente relacionado con el chakra frontal del cuerpo mental, con el chakra frontal del cuerpo etérico y con la glándula pituitaria, situada en el entrecejo del cuerpo físico.

123. Así pues, la imaginación pertenece a todos los planos de conciencia universal, y la clarividencia es precisamente la misma imaginación, susceptible de desarrollo, evolución y progreso, dentro de la rosa ígnea del universo.

124. Es necesario que los devotos del sendero tengan una mente bien equilibrada.

125. Cuando nosotros hablamos de lógica, aludimos a una lógica trascendental, que nada tiene que ver con los textos de la lógica escolástica.

126. Toda imagen interna tiene sus correspondencias científicas en este plano de la objetividad física.

127. Cuando las imágenes del estudiante no puedan explicarse a través del concepto lógico, es señal de que la mente del estudiante está perfectamente desequilibrada.

128. Toda imagen interna debe tener lógicamente una explicación satisfactoria.

129. Existen innumerables estudiantes con mente perfectamente desequilibrada.
130. Los discípulos gnósticos deben cultivar la serenidad.
131. La serenidad es la clave más poderosa para el desarrollo de la clarividencia.
132. La cólera destruye la armonía del conjunto, y daña totalmente los pétalos de la rosa ígnea del entrecejo.
133. La cólera descompone la luz astral en un veneno llamado "*imperl*", que daña los pétalos de la Rosa Ígnea del entrecejo, y obstruye los canales del sistema nervioso gran simpático. Hay que hacer rotar el chakra de la clarividencia con la vocal *l*, la cual se debe vocalizar diariamente, alargando el sonido de la vocal, así: *llllllll*.
134. Entre la augusta serenidad del pensamiento que flamea abrasadoramente, debemos contemplar las imágenes internas, sin el proceso deprimente de la razón.
135. En presencia de una imagen interna, nuestra mente debe fluir integralmente con el dulce fluir del pensamiento.
136. Entre los cuadros imaginativos, nuestra mente vibrará con las ondas del discernimiento.
137. El discernimiento es percepción directa de la verdad, sin el proceso de la elección conceptual.
138. El proceso de la elección divide a la mente entre el batallar de las antítesis, y entonces las imágenes internas se esconden como las estrellas, tras los densos nubarrones de los razonamientos.
139. Debemos aprender a pensar con el corazón y a sentir con la cabeza...

140. Nuestra mente debe volverse exquisitamente sensible y delicada...
141. La mente debe libertarse de toda clase de trabas, para comprender la vida libre en su movimiento.
142. Nosotros admiramos la intrepidez.
143. Los deseos de toda especie son trabas para la mente.
144. Los prejuicios y los preconceptos son trabas para el entendimiento.
145. Las escuelas son “jaulas” donde la mente queda prisionera.
146. Debemos aprender a vivir siempre en el presente porque la vida es un instante siempre eterno.
147. Nuestra mente debe convertirse en un instrumento flexible y delicado para el Íntimo.
148. Nuestra mente debe convertirse en un niño.
149. Durante las prácticas de meditación interna debemos estar en el más rotundo reposo interior, porque toda agitación de la mente, toda actitud de impaciencia turba la mente e impide la percepción de las imágenes internas.
150. En el mundo físico, toda actividad va acompañada del movimiento de nuestras manos, piernas, etc., pero en los mundos internos necesitamos el más profundo reposo, la calma más absoluta para recibir las imágenes internas que vienen a la mente como una gracia..., como una bendición.
151. Es indispensable que nuestros discípulos cultiven la bella cualidad de la veneración.
152. Debemos venerar profundamente todas las cosas sagradas y divinas.

153. Debemos venerar profundamente todas las obras del Creador.
154. Debemos venerar profundamente a los Venerables Maestros de la Fraternidad Universal Blanca.
155. El respeto y la veneración nos abren completamente las puertas de los mundos superiores.
156. No debemos tener preferencias por nadie, debemos atender con el mismo respeto y con la misma veneración, tanto al mendigo como al gran señor.
157. Debemos cultivar la misma cortesía para atender igualmente al rico y al pobre, al aristócrata y al labriego, sin preferencias para ninguno.
158. Debemos cultivar la paciencia y la previsión.
159. Las hormigas y las abejas son pacientes y previsivas.
160. Debemos acabar con las ansias de acumulación y la codicia.
161. Debemos aprender a ser indiferentes ante el oro y las riquezas.
162. Debemos aprender a apreciar más la doctrina del corazón.
163. Aquel que desprecie la doctrina del corazón, por seguir la doctrina del ojo (teorías, escuelas, cultura libresca, etc.), no podrá llegar jamás a las grandes realizaciones.
164. Tenemos que aprender a conocer lo bueno de lo malo, y lo malo de lo bueno.
165. En todo lo bueno hay algo de malo, en todo lo malo hay algo de bueno.
166. Aunque parezca increíble, las Marías Magdalenas, están más cerca de la iniciación que muchas doncellas.

167. Aunque se le haga raro al estudiante, a veces está más cerca de la iniciación aquel que todos señalan con el dedo y acusan, que aquel santurrón que sonríe dulcemente ante el auditorio de una logia o templo.
168. Pablo de Tarso¹¹ fue un verdugo y un asesino antes del acontecimiento que le sobrevino en su camino a Damasco.
169. La instantánea transformación de este hombre sorprendió a los santos de Jerusalem.
170. El malvado se convirtió en profeta...
171. Este es el misterio del Bafometo.
172. Los objetos sagrados de los templos se sostienen sobre animalescos pedestales, y las patas de los tronos de los maestros están hechas de monstruos.
173. Cristo supo apreciar la belleza de los dientes en el cadáver de un perro en descomposición.
174. En el demonio Belcebú, flameaban llamas azules que servieron para transformarlo en discípulo de la Jerarquía Blanca.
175. Entre el incienso de la oración, muchas veces se esconde el delito.
176. El discípulo no debe juzgar a nadie, ni criticar a nadie, para formar una rica vida interior.
177. A veces hablar es un delito, y otras callar también lo es.
178. Es tan malo hablar cuando se debe callar, como callar cuando se debe hablar.

11 Pablo de Tarso: De nombre Judío "Saulo"; antes de su conversión, participa y asiente en la lapidación de San Esteban el primer mártir del Cristianismo. (Hechos 7:58)

179. Hay que aprender a manejar el verbo, y saber calcular con exactitud el resultado de nuestras palabras.

180. Una misma palabra puede servir de bendición para una persona y de insulto para otra.

181. Por ello es que antes de hablar una palabra debemos calcular muy bien su resultado.

182. Los Señores del Karma, juzgan las cosas por sus hechos, sin tener en cuenta las buenas intenciones.

183. Nuestra mente debe ser sencilla, humilde y llena del más profundo respeto.

184. Nuestros discípulos deben evitar cuidadosamente toda disputa para no derrochar sus energías inútilmente.

185. Quien quiera aceptar la doctrina de los gnósticos, que la acepte, pero quien no quiera aceptarla es porque no está maduro todavía, y es inútil entonces entablar disputas con él para convencerlo.

186. “¡Que las disputas sean prohibidas, que la discordia en palabra sea derrumbada, que todas las malezas dejen claro camino!”.

187. Debemos cultivar la gratitud, porque la ingratitud y la traición se hermanan.

188. Hay que acabar con la envidia, porque de la envidia salen los judas que venden al maestro por treinta monedas de plata.

189. La envidia es la flor venenosa que más abunda entre los tenebrosos pantanos de todas las escuelas espirituales del mundo.

190. La envidia suele disfrazarse con la toga del juez.

191. Debemos cultivar la sinceridad, porque en la substancia de la

sinceridad germinan las flores más bellas del espíritu.

192. Todas estas cualidades nos darán una rica vida interior; así es como nos preparamos internamente para las grandes disciplinas esotéricas de la mente que flamean entre las llamas abrasadoras del universo.

Samael Aun Weor
Rosa Ígnea



El Yoga del Sueño



“Aquellos aspirantes que sinceramente anhelan la experiencia mística directa, incuestionablemente deben comenzar por la disciplina del yoga del sueño.”

Samael Aun Weor

El Yoga del Sueño



Práctica

Sobre los Sueños

La gnosis enseña que existen muchas clases diferentes de sueños que la moderna psicología decadente del hemisferio occidental ignora radicalmente.

Incuestionablemente, los sueños son de diversa calidad específica debido al hecho concreto de que se hallan íntimamente relacionados con cada uno de los centros psíquicos del organismo humano.

En rigor de la verdad y sin exageración alguna podemos afirmar que la mayoría de los sueños se encuentran vinculados con el centro instintivo-motor; esto es, son el eco de cosas vistas en el día, de simples sensaciones y movimientos, mera repetición astral de lo que diariamente vivimos.

Asimismo, algunas experiencias de tipo emocional, tales como el miedo, que tanto daño hace a la humanidad, suelen tener cabida en esos sueños caóticos del centro instintivo-motor.

Existen, pues, sueños emocionales, sexuales, intelectuales, motores e instintivos, etc., etc., etc.

Los sueños más importantes, las vivencias íntimas del Ser, se hallan asociadas a los dos centros: Emocional superior y mental superior.

Ciertamente, resultan interesantes los sueños relacionados con los dos centros superiores, se caracterizan siempre por lo que se podría denominar una formulación dramática.

Ahora bien, si pensamos en el Rayo de la Creación, y en los centros superiores e inferiores y en las influencias que descienden por el citado rayo cósmico, debemos admitir que se presentan en nosotros vibraciones luminosas que intentan curarnos, que tratan de informarnos sobre el estado en el que nos encontramos, etc.

Resulta útil recibir mensajes y estar en contacto con los adeptos aztecas, mayas, toltecas, egipcios, griegos, etc.

Es también maravilloso platicar íntimamente con las diversas partes más elevadas de nuestro Ser.

Los centros superiores están plenamente desarrollados en nosotros y nos transmiten mensajes que debemos aprender a captar conscientemente.

A aquellas personas muy selectas que han tenido momentos de recuerdo de sí en la vida, en los que vieron una cosa o a una persona común y corriente de un modo completamente nuevo, no les sorprenderá si les digo en este capítulo que tales momentos tienen la misma calidad o sabor interior que esos raros y extraños sueños relacionados con los dos centros, emocional y mental superior.

Indubitadamente, el significado de tales sueños trascendentales pertenece al mismo orden que a la realización en sí del Rayo de la Creación y, en particular, a la “octava lateral del Sol”.

Cuando uno comienza a darse cuenta de la honda significación de esa clase específica de sueños, es señal de que ciertas fuerzas luchan por despertarnos, sanarnos o curarnos.

Cada uno de nosotros es un punto matemático en el espacio que sirve de vehículo a determinadas sumas de valores, buenos o malos.

La muerte es una resta de quebrados; terminada la operación matemática, lo único que quedan son los valores (blancos o negros).

De acuerdo con la ley del eterno retorno, es ostensible que los valores retornan, se reincorporan.

Si un hombre empieza a ocuparse más conscientemente del pequeño ciclo de los sucesos recurrentes de su vida personal, podrá entonces verificar por sí mismo, mediante la experiencia mística directa, que en el sueño diario se repite siempre la misma operación matemática de la muerte.

En ausencia del cuerpo físico, durante el sueño normal, los valores sumergidos en la luz astral se atraen y repelen de acuerdo con las leyes de la imantación universal.

La vuelta al estado de vigilia implica, de hecho y por derecho propio, el retorno de los valores al interior del cuerpo físico.

Una de las cosas más extraordinarias es que la gente piensa que solo está en relación con el mundo externo.

La gnosis nos enseña que estamos en relación con un mundo interior, invisible para los sentidos físicos ordinarios, pero visible para la clarividencia.

El mundo interior invisible es mucho más extenso y contiene muchas más cosas interesantes que el mundo exterior, hacia el cual siempre se está mirando a través de las cinco ventanas de los sentidos.

Muchos sueños se refieren al lugar donde estamos en el mundo interior invisible desde el cual surgen las diversas circunstancias de la vida.

El lenguaje de los sueños es exactamente comparable al lenguaje de las parábolas.

Aquellos que interpretan todo literalmente piensan que el sembrador del evangelio crístico salió a sembrar y que la semilla cayó en pedregales, etc., etc., etc., mas no entienden el sentido de tal parábola porque este, en sí mismo, pertenece al lenguaje simbólico del centro emocional superior.

No está demás recordar que todo sueño, por absurdo o incoherente que este sea, tiene algún significado, pues nos indica no solo el centro psíquico al cual se halla asociado sino, también, el estado psicológico de tal centro.

Muchos penitentes que presumían de castos, cuando fueron sometidos a pruebas en los mundos internos, fallaron en el centro sexual y cayeron en poluciones nocturnas.

En el adepto perfecto los cinco centros psíquicos: intelectual, emocional, motor, instintivo y sexual, funcionan en plena armonía con el infinito.

¿Cuáles son los funcionalismos mentales durante el sueño? ¿Qué emociones nos agitan y conmueven? ¿Cuáles son nuestras actividades fuera del cuerpo físico? ¿Qué sensaciones instintivas predominan? ¿Hemos tomado nota de los estados sexuales que tenemos durante el sueño?

Debemos sincerarnos con nosotros mismos. Con justa razón dijo Platón: *“El hombre se conoce por sus sueños”*.

La cuestión del funcionalismo equivocado de los centros es un tema que exige un estudio de toda la vida, a través de la observa-

ción de sí mismo en acción y del examen riguroso de los sueños.

No es posible llegar en un instante a la comprensión de los centros y de su trabajo correcto o equivocado; necesitamos infinita paciencia...

Toda la vida se desenvuelve en función de los centros y es controlada por estos.

Nuestros pensamientos, sentimientos, ideas, esperanzas, temores, amores, odios, acciones, sensaciones, placeres, satisfacciones, frustraciones, etc., se encuentran en los centros.

El descubrimiento de algún elemento inhumano en cualquiera de los centros debe ser motivo más que suficiente para el trabajo esotérico.

Todo defecto psicológico debe ser previamente comprendido, mediante la técnica de la meditación, antes de proceder a su eliminación.

Extirpar, erradicar, eliminar cualquier elemento indeseable, solo es posible invocando el auxilio de Tonantzin¹² (la Divina Madre Kundalini), una variante de nuestro propio Ser, el Fohat particular de cada uno de nos.

Así es como vamos muriendo de instante en instante; solo con la muerte adviene lo nuevo...

En la escala de los seres y las cosas, incuestionablemente nos llegan influencias de toda clase.

Si hemos comprendido el Rayo de la Creación sabremos también que en todo instante de la vida nos llegan influencias y que estas son de diferente calidad.

12 Tonantzin, del nahuatl 'nuestra madre venerada', 'nuestra (to-) venerada (-tzin) madre (nan-)'.

Es preciso recordar siempre que hay influencias superiores que actúan sobre nosotros y que son registradas por nuestro aparato psíquico, pero si estamos apegados a nuestros sentidos y no ponemos atención plena a nuestra vida interior, entonces tampoco lograremos percibir estas influencias.

Samael Aun Weor

Cap. 16. La doctrina secreta de Anahuac



Práctica

Disciplina del Yoga del Sueño

Aquellos aspirantes que sinceramente anhelan la experiencia mística directa, incuestionablemente deben comenzar por la disciplina del yoga del sueño.

Es ostensible que el gnóstico debe ser exigente consigo mismo y aprender a crear condiciones favorables para el recuerdo y comprensión de todas esas experiencias íntimas que siempre ocurren durante el sueño.

Antes de acostarnos para el descanso de los afanes y fatigas del diario vivir, conviene poner la debida atención al estado en el que nos encontramos.

Los devotos, que debido a las circunstancias llevan vida sedentaria, nada pierden y mucho ganan si antes de acostarse realizan un paseo corto a paso vivo y al aire fresco; tal paseo aflojará sus músculos.

Sin embargo, conviene aclarar que jamás debemos abusar de los ejercicios físicos; necesitamos vivir armoniosamente.

La cena, merienda o comida final del día, debe ser ligera, libre de manjares pesados o estimulantes, evitando cuidadosamente ingerir elementos que puedan desvelarnos, quitarnos el sueño.

La forma más elevada de pensar es no pensar. Cuando la mente está quieta y en silencio, libre de los afanes del día y de las ansiedades mundanas, se encuentra entonces en un estado ciento por ciento favorable para la práctica del yoga del sueño.

Cuando realmente trabaja el centro emocional superior concluye, aunque sea por breve tiempo, el proceso del pensar.

Es evidente que el mencionado centro entra en actividad con la embriaguez dionisiaca.

Tal arrobamiento se hace posible al escuchar con infinita devoción las sinfonías deliciosas de un Wagner, de un Mozart, de un Chopin, etc.

La música de Beethoven, muy especialmente, resulta extraordinaria para hacer vibrar intensamente el centro emocional superior.

En ella encuentra el gnóstico sincero un inmenso campo de exploración mística, porque no es música de forma, sino de ideas arquetípicas inefables; cada nota tiene su significado; cada silencio, una emoción superior.

Beethoven, al sentir tan cruelmente los rigores y pruebas de la *noche espiritual*, en vez de fracasar como muchos aspirantes, fue abriendo los ojos de su intuición al supernaturalismo misterioso, a la parte espiritual de la naturaleza, a esa región donde viven los Reyes angélicos de esta gran Creación universal: Tlalok, Ehecatl, Weweteotl, etc., etc., etc.

Ved al “músico-filósofo” a lo largo de su existencia ejemplar. Sobre su mesa de trabajo tiene constantemente a la vista a su Divina Madre Kundalini, la inefable Neith, la Tonantzín de Anahuac, la suprema Isis egipcia.

Se nos ha dicho que el citado gran Maestro había puesto al pie de aquella figura adorable una inscripción, de puño y letra del mismo, que misteriosa reza:

“Yo soy la que ha sido, es y será, y ningún mortal ha levantado mi velo.”

El progreso íntimo revolucionario se hace imposible sin el auxilio inmediato de nuestra Divina Madre Tonantzin.

Todo hijo agradecido debe amar a su Madre; Beethoven amaba entrañablemente a la suya.

Fuera del cuerpo físico, en las horas del sueño, el alma puede platicar con su Divina Madre; empero, es evidente que debemos empezar con la disciplina del yoga del sueño.

Necesitamos prestar atención a la recámara en la que hemos de dormir. La decoración debe ser agradable. Los colores más deseables para los fines que se persiguen, a despecho de lo que otros autores aconsejan, son precisamente, las tres tonalidades primarias: azul, amarilla y roja.

Indubitavelmente, los tres colores básicos se corresponden siempre con las tres fuerzas primarias de la naturaleza (el santo Triamanzikamno): santo afirmar, santo negar y santo conciliar.

No está demás recordar que las tres fuerzas originales de esta gran Creación cristalizan siempre en forma positiva, negativa y neutra.

La *causa causorum* del santo Triamanzikamno se encuentra oculta en el elemento activo Okidanok; este último, en sí mismo, es tan solo la emanación del Sagrado Absoluto Solar.

Obviamente, el rechazo a los tres colores fundamentales, después de todas estas razones expuestas, equivale, por simple deducción lógica, a caer en un despropósito, en un desatino.

El yoga del sueño resulta extraordinario, maravilloso, formidable; sin embargo, suele ser muy exigente.

La recámara debe estar siempre muy bien perfumada y ventilada, mas no inundada con el sereno frío de la noche.

Después de una detallada revisión de sí mismo y de la recámara en la que hemos de dormir, el gnóstico debe examinar su cama.

Si observamos cualquier brújula, podremos verificar por nosotros mismos que la aguja se orienta hacia el Norte.

Incuestionablemente, es posible aprovechar conscientemente esa corriente magnética del mundo que fluye siempre de Sur a Norte.

Orientemos el lecho en forma tal que la cabecera quede siempre hacia el Norte; así podremos usar inteligentemente la corriente magnética indicada por la aguja.

El colchón no tiene que ser exageradamente duro ni tampoco demasiado blando, es decir, tiene que tener una elasticidad tal que en modo alguno afecte a los procesos psíquicos del durmiente.

Los resortes chillones o una cabecera que cruja y gima al menor movimiento del cuerpo del durmiente, constituyen un serio obstáculo para estas prácticas.

Se colocan debajo de la almohada un cuaderno o libreta y un lápiz, de modo tal que se les pueda encontrar fácilmente en la obscuridad.

Las ropas de cama deben ser frescas y muy limpias; debe perfumarse la funda de la almohada con nuestra fragancia preferida.

Después de cumplir con todos estos requisitos, el asceta gnóstico procederá a dar el segundo paso de esta disciplina esotérica.

Se meterá en su lecho y, habiendo apagado las luces, se acostará en decúbito dorsal, es decir, sobre sus espaldas, con los ojos cerrados y las manos sobre el plexo solar.

Se quedará completamente quieto durante algunos instantes y, después de haberse aflojado o relajado totalmente, tanto en lo físico como en lo mental, se concentrará en *Morfeo*, el Dios del sueño.

Incuestionablemente, cada una de las partes aisladas de nuestro Real Ser ejerce determinadas funciones, y es precisamente *Morfeo* (no se confunda con Orfeo) el encargado de educarnos en los misterios del sueño.

Sería algo más que imposible trazar un esquema del Ser; empero, todas las partes espiritualizadas, aisladas, de nuestra presencia común, quieren la perfección absoluta de sus funciones.

Cuando nos concentramos en *Morfeo*, este se alegra por la brillante oportunidad que le brindamos.

Es urgente tener fe y saber suplicar. Nosotros debemos pedirle a *Morfeo* que nos ilustre y despierte en los mundos suprasensibles.

A esta altura comienza a apoderarse del gnóstico esoterista una somnolencia muy especial, y entonces adopta la postura del león:

“Acostado sobre su lado derecho, con la cabeza apuntando hacia el Norte, recoge las piernas hacia arriba lentamente hasta que las rodillas queden dobladas. En esta posición la pierna izquierda se apoya sobre la derecha; luego coloca la mejilla derecha sobre la palma de la mano derecha y deja que el brazo izquierdo descanse sobre la pierna del mismo lado”.

Al despertar del sueño normal no debemos movernos, porque es claro que con tal movimiento se agitan nuestros valores y se pierden los recuerdos.

Indubitablemente, el ejercicio retrospectivo se hace necesario en tales instantes, cuando deseamos recordar con entera precisión, todos y cada uno de nuestros sueños.

El gnóstico debe anotar muy cuidadosamente los detalles del sueño o sueños en la libreta o cuaderno que colocó debajo de la almohada para este propósito.

Así podrá llevar un control minucioso sobre su progreso íntimo en el yoga del sueño.

Aunque solo quedaren en la memoria vagos fragmentos del sueño o sueños, estos deben ser cuidadosamente registrados.

Cuando no ha quedado nada en la memoria, debe iniciarse el ejercicio retrospectivo con base en el primer pensamiento que hayamos tenido en el instante preciso del despertar; obviamente, aquel se encuentra asociado íntimamente al último sueño.

Necesitamos aclarar solemnemente que el ejercicio retrospectivo se inicia antes de haber retornado totalmente al estado de vigilia, cuando aún nos encontramos en estado de somnolencia tratando de seguir conscientemente la secuencia del sueño.

La práctica del mencionado ejercicio se comienza siempre con la última imagen que hubiéramos tenido instantes antes de regresar al estado de vigilia.

Terminaremos este capítulo afirmando solemnemente que no es posible pasar más allá de esta parte relacionada con la disciplina del yoga del sueño a menos que hayamos logrado la memoria perfecta de nuestras experiencias oníricas.

Samael Aun Weor

Cap. 17. La doctrina secreta de Anahuac



Práctica

El Sueño Tántrico

Indubitabilmente, resulta urgente repasar mensualmente nuestro cuaderno o libreta de notas, con el propósito de verificar por nosotros mismos el progresivo adelanto de la memoria onírica.

Cualquier posibilidad de olvido debe ser eliminada. No debemos

continuar con las prácticas subsiguientes en tanto no hayamos logrado la memoria perfecta.

Resultan particularmente interesantes aquellos dramas que parecen salir de otros siglos o que se desarrollan en medios o ambientes que nada tienen que ver con la existencia de vigilia del soñador.

Hay que estar en estado de alerta percepción, alerta novedad, y poner muy especial atención al estudio de los detalles que incluyen cuestiones específicas, pláticas, reuniones, templos, actividades inusitadas en relación con otras personas, etc.

Logrado el desarrollo íntegro de la memoria onírica, eliminada ya cualquier posibilidad de olvido, el proceso de simbolización abrirá el camino de la revelación.

La ciencia básica de la interpretación de los sueños debemos buscarla en la ley de las *analogías filosóficas*, en la ley de las *analogías de los contrarios* y en la *ley de las correspondencias* y de la *numerología*.

Las imágenes astrales, reflejadas en el espejo mágico de la imaginación, jamás se deben traducir literalmente pues son tan solo representaciones simbólicas de las ideas arquetípicas y deben ser utilizadas de la misma manera que un matemático utiliza los símbolos algebraicos. No está demás afirmar que tal género de ideas descende del mundo del Espíritu puro.

Obviamente, las ideas arquetípicas que descienden del Ser devienen maravillosas informándonos, ya sobre el estado psicológico de tal o cual centro de la máquina, ya sobre asuntos esotéricos muy íntimos, ya sobre posibles éxitos o peligros, etc., envueltas siempre entre el ropaje del simbolismo.

Abrir tal o cual símbolo astral, tal o cual escena o figura, con el

propósito de extraer la idea esencial, solo es posible a través de la *meditación del Ser lógica y confrontativa*.

Al llegar a este estado de la disciplina del yoga del sueño, se hace indispensable entrar en el aspecto tántrico de la cuestión.

La sabiduría antigua enseña que Tonantzin (Devi Kundalini), nuestra Divina Madre cósmica particular (pues cada persona tiene la suya propia), puede adoptar cualquier forma, pues es el origen de todas las formas. Por lo tanto, conviene que el gnóstico medite sobre Ella antes de quedarse dormido.

El aspirante deberá entrar diariamente en el proceso de sueño, repitiendo con mucha fe la siguiente oración: *“Tonantzin, Teteoinan, ¡Oh, mi Madre, ven a mí, ven a mí!”*.

Según la ciencia tántrica, si el gnóstico insiste en esta práctica, más tarde o más temprano habrá de surgir como por encanto, de entre las cambiantes y amorfas expresiones de sus sueños, *un elemento iniciador*.

Hasta tanto no se haya identificado íntegramente a ese iniciador, es indispensable continuar registrando sus sueños en la libreta o cuaderno.

El estudio y análisis profundo de cada sueño anotado resulta impostergable en la disciplina esotérica del sueño tántrico.

Incuestionablemente, el progreso didáctico habrá de conducirnos al descubrimiento del iniciador o elemento unificador del sueño.

Indubitadamente, el gnóstico sincero que llega a este estadio de la disciplina tántrica se encuentra, por tal motivo, listo para dar el paso siguiente, el cual será el tema de nuestro próximo capítulo.

Samael Aun Weor

Cap. 18. La doctrina secreta de Anahuac



Práctica del Retorno

Cuando el aspirante ha realizado con pleno éxito todos los ejercicios gnósticos relacionados con el esoterismo del sueño, es ostensible que entonces se encuentra íntimamente preparado para la práctica del retorno.

En el capítulo anterior algo dijimos sobre *el elemento iniciador* que surge como por encanto de entre las cambiantes y amorfas expresiones de sus sueños.

Ciertas personas muy psíquicas, refinadas e impresionables, han poseído siempre en sí mismas al elemento iniciador.

Tales personas se caracterizan por la repetición continua de un mismo sueño. Esos psíquicos reviven periódicamente tal o cual escena o ven en sus experiencias oníricas, en forma constante, esta o aquella criatura o símbolo.

Cada vez que el elemento iniciador, sea este último símbolo, sonido, color o persona, etc. es recordado al despertar del sueño normal, el aspirante, con los ojos aún cerrados, continúa visualizando la imagen clave familiar y luego, intencionadamente, tratará de dormirse nuevamente prosiguiendo con el mismo sueño.

Con otras palabras, diremos que el aspirante intenta volverse consciente de su propio sueño y por ello prosigue intencionalmente con el mismo, pero llevándolo al estado de vigilia, con plena lucidez y autocontrol.

Se convierte así en espectador y actor de un sueño, con la ventaja, por cierto nada despreciable, de poder abandonar la escena a voluntad para moverse libremente en el mundo astral.

Entonces, el aspirante libre de todas las trabas de la carne, fuera de su cuerpo físico, se habrá desprendido de su viejo y familiar ambiente penetrando en un universo regido por leyes distintas.

La disciplina del estado de sueño de los tántricos budistas, conduce didácticamente al despertar de la conciencia.

El gnóstico solo puede despertar, al estado verdadero de iluminación, comprendiendo y desintegrando sueños.

Las sagradas escrituras del Indostán afirman solemnemente que el mundo entero es el sueño de Brahma.

Partiendo de este postulado hindú, afirmaremos en forma enfática lo siguiente: “Cuando Brahma despierta, el sueño concluye”.

En tanto el aspirante no haya logrado todavía la disolución radical, no solo de los sueños en sí mismos, sino también de los resortes psicológicos que los originan, el despertar absoluto será algo más que imposible.

El despertar definitivo de la conciencia solo es posible mediante una transformación radical.

Los cuatro evangelios crísticos insisten en la necesidad de despertar; desafortunadamente, las gentes continúan dormidas...

Ketzalkoatl, el Cristo mexicano, ciertamente fue un hombre ciento por ciento despierto.

La multiplicidad de sus funciones también nos indica con entera precisión lo antiquísimo de su culto y la profunda veneración con que se le veía en todo Centroamérica.

Los dioses santos de Anahuac son hombres perfectos en el sentido más completo de la palabra; criaturas absolutamente despiertas; seres que erradicaron de su psiquis toda posibilidad de soñar.

Tlalok, “el que hace brotar”, Dios de las lluvias y del rayo, siendo un Dios es también un hombre despierto, alguien que tuvo que eliminar de su psiquis no solo sus sueños sino, además, toda posibilidad de soñar.

Es el Individuo sagrado principal de la antiquísima cultura Olmeca, y aparece siempre con la máscara del tigre serpiente en las hachas colosales y en diversas figuras de jade.

Tezkatlipoka y Witzilopochtli, criaturas del fuego, vivas representaciones de la noche y del día, son también hombres despiertos, seres que lograron pasar más allá de los sueños.

Fuera del cuerpo físico, el hombre despierto puede invocar a los Dioses santos de aztecas, mayas, zapotecas, toltecas, etc.

Los dioses de los códices Borgia, Borbónico, etc., vienen al llamado del hombre despierto.

Mediante el auxilio de los dioses santos, el hombre despierto puede estudiar, en la luz astral, la doctrina secreta de Anahuac.

Samael Aun Weor

Cap. 19. La doctrina secreta de Anahuac



Complemento

La Mente “S M HAN” Memoria

Tiene el cerebro un tejido muy fino, que es el vehículo físico de los *recuerdos astrales*. Cuando ese tejido se daña imposibilita los recuerdos, y solo se puede remediar el daño en el templo de *Alden*, mediante curación de los maestros.

En el corazón del *Sol* hay un hospital o casa de salud, donde se da asistencia oportuna a muchos iniciados desencarnados para curar sus cuerpos internos.

El aura de un *niño* inocente es una panacea para los cuerpos mentales enfermos. Las personas que sufren de enfermedades mentales encontrarían gran alivio durmiendo cerca de un *niño* inocente. También son muy recomendables los sahumerios de maíz tostado. El enfermo debe mantener el estómago libre de gases para evitar que asciendan al cerebro y causen mayores trastornos. El aceite de higuera es muy recomendable para estos enfermos de la mente en aplicaciones diarias en la cabeza.

El mantram para curar las enfermedades del cuerpo mental es:

*S M HON*¹³

La *S* se pronuncia como un sonido sibilante, agudo, semejante al que producen los frenos del aire comprimido, así: *SSS...*

La *M* se pronuncia como imitando el mugido del buey: *MMM...*

La *H* es como un suspiro hondo. La sílaba *ON* se pronuncia alarmando el sonido de la *O* y de la *N*, así: *OOONNN...*

Este mantram se pronuncia por una hora diaria. El discípulo deberá invocar al Arcángel *Raphael* diariamente, y a *Hermes Trismegisto* solicitando la curación del cuerpo mental.

Necesitáis *memoria* para recordar las experiencias internas. No derramáis el semen. Sabed que en el semen existen millones de células microscópicas del cerebro. Tú no debes perder esas células.

Arreglad vuestro desayuno con frutas ácidas, y almendras molidas con miel de abeja, así proveeréis el cerebro de átomos necesarios para la memoria.

¹³ En las obras del Maestro Samael existen dos versiones de este mantram: *S M HON* / *S M HAN*

Los Sueños, “LARAS”, “RAOM GAOM”

Se acostará en decúbito dorsal, es decir, sobre sus espaldas, con los ojos cerrados y las manos sobre el plexo solar.

Se quedará completamente quieto durante algunos instantes y, después de haberse aflojado o relajado totalmente, tanto en lo físico como en lo mental, se concentrará en *Morfeo*, el *Dios Del Sueño*.

Cuando nos concentramos en *Morfeo*, este se alegra por la brillante oportunidad que le brindamos.

Es urgente tener *fe* y saber *suplicar*. Nosotros debemos pedirle a *Morfeo* que nos ilustre y despierte en los mundos suprasensibles.

A estas alturas comienza a apoderarse del gnóstico esoterista una somnolencia muy especial, y entonces adopta la *Postura del León*:

“Acostado sobre su lado derecho, con la cabeza apuntando hacia el Norte, recoge las piernas hacia arriba lentamente hasta que las rodillas queden dobladas. En esta posición la pierna izquierda se apoya sobre la derecha; luego coloca la mejilla derecha sobre la palma de la mano derecha y deja que el brazo izquierdo descansa sobre la pierna del mismo lado”.

Es necesario que el discípulo aprenda a llevar en sus *salidas astrales* a la *Doncella* querida de los *recuerdos* para poder traer la memoria de lo que vea y oiga en los Mundos Internos, pues ella sirve de mediadora entre los sentidos del cerebro físico y los sentidos ultrasensibles del cuerpo astral. Viene a ser, si cabe el concepto, como el depósito de la memoria.

En el lecho a la hora de dormir invóquese al *Íntimo*, así: *“Padre mío, Tú que eres mi verdadero Ser, te suplico con todo el corazón y con todo el ALMA, que saques de mi cuerpo etérico a la Doncella*

de mis Recuerdos, a fin de no olvidar nada cuando retorne a mi cuerpo". Pronúnciese luego el mantram: *LAAA... RAAA... SSS...*, y adormézcase.

Al despertar del sueño normal no debemos movernos, porque es claro que con tal movimiento se agitan nuestros valores y se pierden los recuerdos.

Indubitadamente, el ejercicio *retrospectivo* se hace necesario en tales instantes, cuando deseamos recordar con entera precisión, todos y cada uno de nuestros sueños.

Es urgente combinar los ejercicios *retrospectivos* con los siguientes mantrams:

RAOM GAOM

Cada palabra se divide en dos sílabas. Debe acentuarse la vocal O. Estos mantrams son para el estudiante lo que la dinamita para el minero.

El gnóstico debe anotar muy cuidadosamente los detalles del sueño o sueños en la libreta o cuaderno que colocó debajo de la almohada para este propósito.

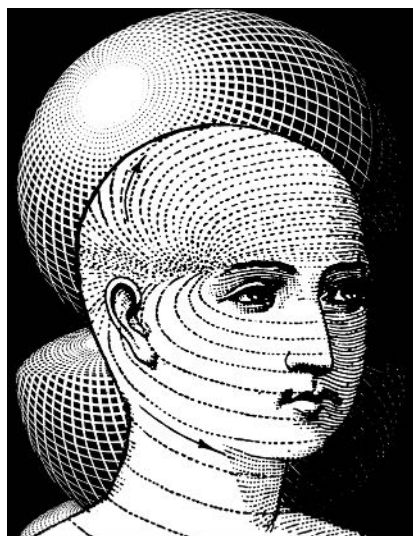
Cada vez que el *elemento iniciador* (sea este último símbolo, sonido, color o persona, etc.) es recordado al despertar del sueño normal, el aspirante, con los ojos aún cerrados, continuará visualizando la imagen clave familiar y luego, intencionadamente, tratará de dormirse nuevamente prosiguiendo con el mismo sueño.

Se convierte así en espectador y actor de su sueño, con la ventaja, por cierto nada despreciable, de poder abandonar la escena a voluntad para moverse libremente en el mundo astral.

Samael Aun Weor
Manual de Magia Práctica



La Comprensión, la Imaginación, la Inspiración e Intuición y los Problemas Humanos



“Imaginación, inspiración e intuición, son los tres pasos obligatorios de la revolución de la dialéctica. Aquél que ha seguido los tres pasos del conocimiento directo ha logrado la supraconciencia.”

Samael Aun Weor

La Comprensión, la Imaginación, la Inspiración e Intuición y los Problemas Humanos

La Comprensión

En ese mundo, en el de la comprensión, todo es abstracto y aparentemente incoherente. Esto de la incoherencia es cuando se dan los primeros pasos en el mundo de la comprensión.

La mente y el universo psicológico se encuentran en un gran caos y por eso no hay concatenación de ideas, sentimientos, etc.

En los 49 niveles del subconsciente se encuentran gran cantidad de archivos con poderosa información, pero lastimosamente, en desorden y anarquía.

Cuando se trabaja en el mundo de la comprensión, las imágenes y palabras surgen en forma de koanes.

En los primeros trabajos sobre la comprensión de los defectos se hace necesaria la ayuda del sueño. En esta acción comprensiva se llega a niveles confusos, donde las imágenes no tienen coherencia y donde el color aún no posee nitidez, es decir, no posee mucho brillo.

Uno de los principales obstáculos en la comprensión de un defecto es el de no poder fijar el elemento psicológico en estudio, porque la mente tiende a la distracción.

En el mundo de la comprensión, cuando se trata de trabajar sobre un yo, todo se torna oscuro, no se puede ver absolutamente nada y la conciencia pierde, por momentos, su lucidez, cayendo rápidamente en la fascinación.

La corriente de pensamientos y sentimientos es óbice para llegar a comprender un defecto.

Al nosotros querer comprender un yo, caemos en un vacío oscuro, en una especie de amnesia en la que no sabemos qué es lo que estamos haciendo, quiénes somos y dónde estamos.

La fuerza de Eros y la energía creadora son los ayudantes más perfectos para la comprensión.

La energía creadora, transmutada o sublimada durante la magia sexual –sin eyaculación de la entidad del semen–, abre los 49 niveles del subconsciente, haciendo salir de ellos todos los yoes que tenemos escondidos. Estos agregados psíquicos surgen en forma de drama, comedia, película y a través de símbolos y parábolas.

Escrito está que la clave de la comprensión se encuentra en estas tres llaves psicológicas: imaginación, inspiración e intuición.

Imaginación

Para el sabio imaginar es ver. La imaginación es el translúcido del alma.

Para lograr la imaginación se necesita aprender a concentrar el pensamiento en una sola cosa. Aquel que aprende a concentrar el pensamiento en una sola cosa, hace maravillas y prodigios.

El gnóstico que quiera alcanzar el *conocimiento imaginativo* debe aprender a concentrarse y saber meditar. El gnóstico debe provocar el sueño durante la práctica de meditación.

La meditación debe ser correcta. La mente debe ser exacta. Se necesita el pensamiento lógico y el concepto exacto, a fin de que los sentidos internos se desarrollen absolutamente perfectos.

El gnóstico necesita mucha paciencia, porque cualquier acto de impaciencia le lleva al fracaso.

En el camino de la revolución de la dialéctica se necesita paciencia, voluntad y fe absolutamente consciente.

Un día cualquiera, entre sueños, surge durante la meditación un cuadro lejano, un paisaje, un rostro, un número, un símbolo, etc., esta es la señal de que ya se está progresando.



El gnóstico se eleva poco a poco hacia el conocimiento imaginativo. El gnóstico va rasgando el velo de Isis poco a poco.

El que despierta la consciencia ha llegado al conocimiento imaginativo y se mueve en un mundo de imágenes simbólicas.

Aquellos símbolos que veía cuando soñaba, cuando trataba de comprender el ego durante la meditación, ahora los ve sin soñar; antes los veía con la conciencia dormida, ahora se mueve entre ellos con conciencia de vigilia, aunque su cuerpo esté profundamente dormido.

Inspiración

Al llegar al conocimiento imaginativo, el gnóstico ve los símbolos, pero no los entiende..., comprende que toda la naturaleza y el ego son una escritura viviente que él no conoce. Necesita entonces, elevarse al *conocimiento inspirado* para interpretar los símbolos sagrados de la naturaleza y el lenguaje abstracto del ego.

El conocimiento inspirado nos confiere el poder de interpretar los símbolos de la naturaleza y el lenguaje confuso del ego.

La interpretación de símbolos es muy delicada. Los símbolos deben ser analizados fríamente, sin superstición, malicia, desconfianza, perogrullo, vanidad, fanatismo, prejuicios, preconceptos, odio, envidia, codicia, celos, etc., ya que todos esos factores son del yo.

Cuando el yo interviene traduciendo e interpretando símbolos, entonces altera el significado de la escritura secreta y el de la orientación que nos quiere dar simbólicamente el Ser sobre nuestro estado psicológico interior.

La interpretación debe ser tremendamente analítica, altamente científica y esencialmente mística. Hay que aprender a ver y a interpretar en ausencia de la catexis suelta –el ego, el mí mismo–.

Hay que saber interpretar los símbolos de la naturaleza y los de la catexis¹⁴ ligada, el Ser, en ausencia absoluta del yo. Empero, se debe multiplicar la auto-crítica, porque cuando el yo del gnóstico cree que sabe mucho, entonces se siente a sí mismo infalible y sabio, y hasta supone que ve e interpreta en ausencia del yo.

Hay que saber interpretar basándonos en la Ley de las Analogías

14 Catexis: Término del psicoanálisis que indica una inversión consciente o inconsciente de energía psíquica en una idea, objeto o persona. Glosario de Psiquiatría.

Filosóficas, en la Ley de las Correspondencias y en la Kábala Numérica. Nosotros recomendamos *La Kábala Mística* de Dion Fortune¹⁵ y mi libro titulado *Tarot y Kábala*, ¡estudiadlos!

Aquel que tiene odios, resentimientos, celos, envidias, orgullo, etc., no logrará elevarse hasta el conocimiento inspirado.

Cuando nos elevamos al conocimiento inspirado, entendemos y comprendemos que la acumulación accidental de objetos no existe. Realmente, todos los fenómenos psicológicos de la naturaleza y de todos los objetos, se hallan íntimamente ligados orgánicamente entre sí, dependiendo internamente unos de otros y condicionándose entre sí mutuamente. Realmente, ningún fenómeno psicológico y de la naturaleza, puede ser comprendido integralmente si lo consideramos aisladamente.

Todo está en incesante movimiento, todo cambia, nada está quieto. En todo objeto existe la lucha interna. El objeto es positivo y negativo a la vez. Lo cuantitativo se transforma en cualitativo.

El conocimiento inspirado nos permite conocer la interrelación entre lo que ha sido, lo que es y lo que será.

La materia no es sino energía condensada. Las infinitas modificaciones de la energía son absolutamente desconocidas, tanto para el materialismo histórico como para el materialismo dialéctico.

Energía es igual a masa por la velocidad de la luz al cuadrado. Nosotros los gnósticos, nos apartamos de la lucha antitética que existe entre la metafísica y el materialismo dialéctico. Esos son los dos polos de la ignorancia, las dos antítesis del error.

15 Violet Mary Firth Evans, nacida Violet Mary Firth (6 de diciembre de 1891 - 1946), más conocida como Dion Fortune, fue una ocultista y escritora británica. Su Alias (seudónimo) está inspirado en el lema de familia "*Deo, non fortuna*" (en latín: "Dios, no el destino")

Nosotros vamos por otro camino, somos gnósticos, consideramos la vida como un todo. El objeto es un punto en el espacio que sirve de vehículo a determinadas sumas de valores.

El conocimiento inspirado nos permite estudiar la íntima relación existente entre todas las formas, los valores psicológicos y la naturaleza.

El materialismo dialéctico no conoce los valores, solo estudia el objeto. La metafísica no conoce los valores, ni tampoco conoce el objeto.

Nosotros los gnósticos, nos apartamos de las dos antítesis de la ignorancia y estudiamos al hombre y a la naturaleza integralmente, buscando la revolución integral.

El gnóstico que quiere llegar al conocimiento inspirado, debe concentrarse profundamente en la música. *La Flauta Mágica de Mozart*, que nos recuerda una iniciación egipcia; las *Nueve Sinfonías* de Beethoven y muchas otras grandes composiciones clásicas, entre ellas, el *Parsifal* de Wagner, nos elevarán al conocimiento inspirado.

El gnóstico, concentrado profundamente en la música, deberá absorberse en ella como la abeja en la miel, producto de todo su trabajo.

Cuando ya el gnóstico ha llegado al conocimiento inspirado, debe entonces prepararse para el *conocimiento intuitivo*.

Intuición

El mundo de las intuiciones es el mundo de las matemáticas. El gnóstico que quiera elevarse al mundo de la intuición debe ser matemático, o por lo menos, tener nociones de aritmética.

Las fórmulas matemáticas confieren el conocimiento intuitivo. Las fórmulas de Kepler y de Newton pueden servir para ejercitarnos en el desarrollo del conocimiento intuitivo.

Si el gnóstico practica con tenacidad y suprema paciencia, su propio Ser interno, catexis ligada, le enseñará e instruirá en la Gran Obra; entonces estudiará a los pies del Maestro, se elevará al conocimiento intuitivo.

Imaginación, inspiración e intuición, son los tres pasos obligatorios de la revolución de la dialéctica. Aquel que ha seguido los tres pasos del conocimiento directo ha logrado la supraconciencia.

En el mundo de la intuición solo hallamos la omnisciencia. El mundo de la intuición es el mundo del Ser, es el mundo del Íntimo.

En ese mundo no puede entrar el yo, el ego, la catexis suelta. El mundo de la intuición es el mundo del Espíritu Universal de Vida.

Los Problemas Humanos

El intelecto luciférico, astuto y repugnante, crea problemas, pero no es capaz de resolverlos.

Existen cantidad de teorías que nada resuelven y todo lo complican. Los problemas vitales de la existencia continúan como siempre y el mundo se encuentra muy cerca de la tercera guerra mundial.

El animal intelectual, falsamente llamado hombre, se siente muy orgulloso de su razonamiento subjetivo y miserable que nada resuelve y todo lo complica.

El tremendo batallar del pensamiento ha demostrado en la práctica, ser precisamente el menos indicado para resolver problemas.

Lo que sí abunda mucho en esta época de crisis mundial son los “sabi-hondos” que todo lo quieren resolver y nada resuelven.

Los “sabi-hondos” dañan los frutos de la tierra con sus injertos absurdos, infectan a los niños con sus vacunas de tuberculosis, poliomielitis, tifus, etc. Todo lo saben los “sabi-hondos” y nada saben; causan daño con todo lo creado por ellos y presumen de sapientes. La mente crea problemas que no es capaz de resolver, ese es un juego de mal gusto.

Hoy como ayer, el pobre bípedo humano, el pobre simio miserable, no es más que un juguete mecánico, movido por fuerzas que desconoce.

Cualquier acontecimiento cósmico, cualquier catástrofe sideral, determina ondas de cierto tipo, que al ser captadas por el infeliz animal llamado hombre, se convierten en guerras mundiales. Millones de máquinas humanas que se lanzan inconscientemente a la estúpida tarea de destruir otras tantas millonadas de máquinas humanas.

Lo cómico y lo trágico siempre andan juntos, y lo cómico de este caso, son las banderas y lemas y toda clase de frases inventadas por todas esas máquinas inconscientes. Dicen que van a la guerra para defender la democracia, la libertad, la patria, etc.

Ignoran los grandes pensadores, ignoran las prostitutas de la inteligencia, conocidas en el mundo como periodistas, que estas guerras son el resultado de ciertas ondas cósmicas en acción y que los ejércitos en el campo de batalla se mueven como muñecos automáticos bajo el impulso dinámico de esas fuerzas desconocidas.

Ningún problema fundamental ha sido resuelto por el pensamiento de estos pobres animales intelectuales. El intelecto es la facultad que nos permite comprender que todo es incomprensible.

Los grandes intelectuales han fracasado totalmente, como lo está demostrando hasta la saciedad el estado catastrófico en que nos encontramos... ¡Señores intelectuales, ahí tenéis vuestro mundo, el mundo caótico y miserable que vosotros habéis creado con todas vuestras teorías! Los hechos están hablando: ¡Habéis fracasado, orgullosos intelectuales!

El batallar de los razonamientos es egocentrismo en su naturaleza íntima. Nosotros necesitamos de una nueva facultad que no sea egocéntrica.

Necesitamos que pase la batalla y que el pensamiento quede quieto y sereno; esto solo es posible comprendiendo muy a fondo todo el mecanismo de la razón subjetiva y miserable.

En la serenidad del pensamiento nace en nosotros una nueva facultad, el nombre de dicha facultad es intuición. Solo la intuición puede resolver problemas.

Es obvio que si queremos desarrollar esta nueva facultad, necesitamos primero comprender a fondo ese complicado mecanismo asociativo de la razón subjetiva. El centro básico de la mecánica razonativa es el yo psicológico. Dicho centro es egoísta, y por ello jamás puede resolver problemas.

La intuición nada tiene que ver con ese centro básico del razonamiento, la intuición es Cristo-céntrica.

Todo problema ha sido creado por la mente y existe mientras la mente lo sostenga. Todo problema es una forma mental que la mente sostiene. Toda forma mental tiene un triple proceso: surgimiento, subsistencia y disipación.

Todo problema surge, subsiste y luego se disipa. El problema surge porque la mente lo crea, subsiste mientras la mente no lo olvide y se disipa o disuelve cuando la mente lo olvida.

Cuando el pensamiento cesa, nace en nosotros la beatitud y después la iluminación. Antes de llegar a la iluminación debemos pasar por la beatitud. Son tres las fases de transformación: no pensamiento, beatitud, iluminación. La intuición es iluminación. Todo iluminado resuelve los más difíciles problemas.

Realmente, los problemas dejan de existir cuando los olvidamos. No debemos tratar de resolver problemas, debemos disolverlos. Ellos se disuelven cuando se olvidan. El problema es una forma mental ultrasensible con dos polos: uno positivo y otro negativo.

No tenga usted miedo, olvide el problema, así se disolverá el problema. ¿Sabe usted jugar ajedrez? Una partida de ajedrez no le resultaría mala para olvidar el problema, o tómese un café o un buen té y luego váyase a una alberca a nadar, o suba a una montaña y ríase un poco, reír le sienta bien y hace que olvide el problema. En cualquier instante, una corazonada y quedó resuelto el problema; tal vez la solución no sea de su gusto, pero lo cierto es que se resolvió el problema, o mejor dijéramos, se disolvió.

Un sabio dijo: *“Ocúpate de la cosa antes de que llegue a existir, allí está la solución. Porque el problema, no lo olvidemos, ha nacido y tiene su existencia en la mente. Llueve y usted ha dejado su paraguas en casa. Esto no es problema en sí mismo, tampoco el hecho de que tenga deudas, haya perdido su trabajo y se le apremie para que pague. Estos hechos son relativamente ciertos en un mundo relativo, pero los problemas son algo que usted, por lo tanto, debe matar antes de que nazcan o solucionarlos más tarde, recordando que cuanto más tiempo dejemos pasar, mayor será el gigante que debemos abatir”.*

El miedo es nuestro peor enemigo. Al demonio del miedo no le gusta que nosotros resolvamos problemas. ¿Tiene usted miedo de que le lancen a la calle por no tener dinero para pagar el alquiler de la casa? ¿Y si le lanzan? ¿Qué? ¿Sabe usted acaso, que

nuevas puertas se le abrirán? La intuición sí lo sabe y por ello es que el intuitivo no tiene miedo. La intuición disuelve problemas.

¿Tiene usted miedo de perder el empleo? ¿Y si lo pierde, qué?

¿Sabe acaso que nuevo trabajo habrá para usted? La intuición sí lo sabe y, por ello, el intuitivo no teme.

Cuando termina el batallar del pensamiento, nace la intuición y termina el miedo.

La intuición disuelve los problemas por muy difíciles que estos sean.

Samael Aun Weor
Cap. 5. La Revolución de la Dialéctica



Didáctica concreta para la disolución del Ego



“Como quiera que ustedes son personas que luchan por el auto-descubrimiento, es obvio que ustedes están trabajando sobre tal o cual error psicológico. ¿Hay alguno de ustedes que todavía no sepa sobre lo que va a trabajar? ¿Es posible que exista aquí en este grupo algún hermano que no esté ocupado en desintegrar algún defecto? Si así fuera me gustaría conocerlo.”

Samael Aun Weor

Didáctica concreta para la disolución del Ego



Introducción

Como quiera que ustedes son personas que luchan por el auto-descubrimiento, es obvio que ustedes están trabajando sobre tal o cual error psicológico.

¿Hay alguno de ustedes que todavía no sepa sobre lo que va a trabajar?

¿Es posible que exista aquí en este grupo algún hermano que no esté ocupado en desintegrar algún defecto?

Si así fuera me gustaría conocerlo.

Samael Aun Weor

“Así pues, lo fundamental mis queridos hermanos, es morir en sí mismos definitivamente para poder abrir la mente interior y gozar de la razón objetiva que nos da visión objetiva de lo real, experiencia íntima del Ser, visión búdhica trascendental, divinal. A medida que ustedes vayan digiriendo todo esto, irán comprendiendo también la necesidad de vivir alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, trabajando siempre en forma constante.

Es que así como están, como se encuentran en estos precisos momentos, ustedes no sirven para nada, tienen una creación equivocada manifestándose a través de una falsa personalidad, espiritualmente están muertos, no tienen realidad; así como están todos ustedes deben dejar de existir, porque si continúan existiendo así como están, están muertos espiritualmente no poseen la razón objetiva del Ser, no han conseguido la iluminación, yacen como sombras entre las profundas tinieblas.

¿Cuál es la realidad de ustedes? Sombras y nada más que eso, sombras”.

*Samael Aun Weor
La Necesidad de Aprender a Vivir*

Didáctica concreta para la disolución del ego

Lo importante es llegar a cristalizar alma en nosotros. ¿Qué se entiende por alma? Por alma se entiende ese conjunto de cuerpos, atributos, poderes, virtudes, cualidades, etc., que subyacen en el Ser. Los evangelios dicen: “En paciencia poseeréis vuestras almas”. Hoy por hoy nosotros no poseemos nuestras almas, antes bien el alma nos posee. Somos una carga pesada para eso que se llama alma, un fardo realmente abrumador.

Llegar a poseer alma es un anhelo, ser dueño de nuestras propias almas es formidable; aún más, el mismísimo cuerpo físico debe llegar a transformarse en alma.

Quien posee su alma dispone de poderes extraordinarios; aquellos que han llegado a cristalizar alma, se han convertido por tal motivo en criaturas absolutamente diferentes. Esto está escrito como testimonio en los libros sagrados de todas las religiones del mundo. Pero bien sabemos que si el agua no hierve a cien grados no cristaliza lo que debe cristalizar, no se desintegra lo que debe desintegrarse; así que, en todo caso, se necesita que el

agua hierva a cien grados. Obviamente, si no pasamos por grandes crisis emocionales, tampoco podemos lograr cristalizar alma.

Para la disolución radical de cualquier agregado psíquico inhumano, se necesita pasar inevitablemente por muy graves crisis emocionales. He conocido gentes capaces de pasar por tales crisis. Me viene a la memoria el caso de cierta hermana gnóstica de la Sede Patriarcal de México, quien pasara por tribulaciones espantosas, por horribles crisis morales, al recordar graves errores de sus vidas anteriores; gentes así, con esa tremenda capacidad de remordimiento, personas así, tan capaces para pasar por tan gravísimas crisis emocionales, obviamente pueden cristalizar alma.

Lo que nos interesa a nosotros es precisamente eso: la cristalización de todos los principios anímicos dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.

En oriente hay instructores que, desafortunadamente, no han eliminado todo ese conjunto de elementos indeseables que se lleva en la psiquis. No está de más decirles a ustedes para su información, que a los citados elementos se les denomina en el Tíbet “agregados psíquicos”.

En realidad, tales agregados psíquicos, son los mismísimos “yoes” que personifican a nuestros errores. Cuando un instructor de esos que todavía no ha eliminado los agregados psíquicos tiene a su cargo un grupo de discípulos, incuestionablemente estos tienen que tener una gran paciencia, aguantarle todo el día al citado instructor sus patanerías, etc.

Los discípulos o chelas ven tan sorprendidos que tales agregados psíquicos van pasando en procesión continua por la personalidad del instructor. Habrá al fin un instante en que la procesión habrá de terminar, y entonces podrá expresarse el Maestro para dar la enseñanza.

Esa es la *causa causorum* por la cual los discípulos de cualquier instructor de esos que todavía no han eliminado el ego, tienen paciencia elevada hasta el máximo. Esta clase de chelas tienen que aguantar, aguantar y aguantar, porque en cualquier instante el Maestro al fin toma posesión de su vehículo y les da las enseñanzas.

No es nada delicioso estarle aguantando todo el día insultos al instructor, ser víctima de todas sus patanerías, pero al fin llega el Maestro, y eso es lo que importa. Son bodhisatwas caídos, y estos no han disuelto el ego; pero como quiera que son bodhisatwas hay que aguantarles hasta que llegue el Maestro y dé la enseñanza. Así piensan todos esos chelas o discípulos tibetanos.

Prosiguiendo diremos que cada agregado psíquico es como una persona dentro de nosotros. No hay duda de que estos agregados poseen los tres cerebros: el intelectual, el emocional, y el motor-instintivo-sexual. Es decir, cada yo o cada agregado tiene su criterio propio individual, tiene sus ideas, sus conceptos, sus deseos, realiza determinados actos, llega cada agregado a gozar de cierta autonomía.

Miradas las cosas desde este ángulo, estudiadas a fondo, llegaremos a la conclusión lógica e inevitable que dentro de nuestra persona habitan muchas personas. Lo más grave es que todas estas riñen entre sí, se pelean por la supremacía, cada cual quiere ser el amo, el señor. ¿A qué se parecería nuestra casa interior? Yo diría a una horripilante mansión en donde hubieran muchos criados y cada cual se sintiera señor. Es claro, mirada tal casa a la luz de estos razonamientos resulta espantosa e insólita. Lo curioso del caso son precisamente los conceptos que se forja cada uno de los señores de la casa. El uno dice “voy a comer, tengo hambre”, entra un segundo en conflicto y dice: “¡al diablo con la comida!, voy a leer el periódico”; surge más allá un tercero en conflicto, y en forma irrevocable, dice: “¡qué comida ni qué

lectura! Voy a la casa de mi amigo fulano de tal”, dice así estas palabras, incongruentes todas.

La humana personalidad, movida por este resorte íntimo, abandona pues la morada para irse por allí, por esas calles.

Si nos pudiéramos ver de cuerpo entero, tal como somos, ante un espejo, puedo asegurarles que quedaríamos perfectamente locos. Estamos todos llenos de horripilantes contradicciones, esto es nefasto para todos. No tenemos verdadera existencia real.

Al nacer, todos somos hermosos porque todos disponemos de un porcentaje, un 3% de conciencia libre, como lo dije en mi obra titulada *Psicología Revolucionaria*; el 97% restante está enfrascado entre la multiplicidad del ego. Eso que hay de elemento libre impregna el huevo fecundado, surge a la existencia reincorporado nuevamente. Así que el niño recién nacido posee eso precisamente, un 3% de conciencia libre, no embutido entre ningún ego. El porcentaje de esencia manifiesta en el niño es auto-consciente. ¿Cómo vería un recién nacido a los adultos, a sus padres, hermanos, parientes? En la misma forma como ustedes verían a un drogadicto. Pero vean ustedes como los adultos se sienten hasta con autoridad para educar al niño, creen ellos que pueden educarlo. El niño, a su vez, se siente completamente mal, víctima de tales que quieren enseñarle. Él los ve desde su propio ángulo, está despierto, percibe los agregados psíquicos de sus parientes, de los hermanos, visualiza también sus propios agregados que entran y salen del recinto, dando vueltas a la cuna. A veces las visiones son tan espantosas que el niño no puede menos que llorar aterrorizado. Entonces los padres no entienden estas ocurrencias del infante, a veces acuden al médico, en el peor de los casos van en busca de algún espiritista o médium de mal agüero, y logran arreglar el caso. Ese es el estado insólito en que vive la humanidad dormida; en todo caso, el pobre infante es víctima de todas esas locuras de los mayores. A él con

paciencia no le toca más que soportar el látigo de los verdugos, esa es la cruda realidad de los hechos. Posteriormente, cuando ya la humana personalidad está formada, en verdad comienzan a entrar en el cuerpo del infante todos esos agregados psíquicos inhumanos que le pertenecen, entonces se notan cambios en la criatura, se vuelve molesta, celosa, iracunda, etc., y otras tantas cosas más. Es lamentable esto, ¿verdad? Pero al fin, el que era niño se volvió adulto, las cosas cambiaron, ya no es el niño juguetón, auto-consciente de otros tiempos; ahora es el bribón de la cantina, el negociante, el lujurioso, el hombre celoso, etc. Y, en fin, se ha convertido en eso que el niño miraba con horror. Es claro que la criatura se horrorizaba al ver al adulto, ahora el niño se ha vuelto adulto y lo peor del caso es que se le ha dormido la conciencia. Ya no es capaz de mirarse con horror a sí mismo.

En realidad, de verdad, hermanos, cada uno de los agregados psíquicos que surge en nosotros, tiene determinados compromisos. Podríamos decir sin exageración alguna que el ladrón, por ejemplo, lleva dentro de sí una cueva de ladrones, cada uno de ellos con múltiples compromisos en distintos días, horas y lugares; que el fornicario irredento carga en su interior, para colmo de los colmos, con una casa de citas. El homicida, obviamente, lleva en su psiquis un club de asesinos, cada uno de estos en el fondo lleva sus compromisos. El mercader lleva en el fondo una plaza de mercados. Mas, ¿cómo se teje y desteje nuestro propio destino? Mucho dijo Gurdjieff sobre la Ley de Recurrencia. Ouspensky, Collins, Nicoll, etc., comentaron tales afirmaciones. Mas nosotros, en el terreno de la investigación, hemos ido más lejos. Conocemos a fondo la mecánica viva de la Ley de Recurrencia, y esto es muy importante...

Un sujeto X, por ejemplo, en una pasada existencia fuera dijéramos, adúltero, y hubiese dejado a su mujer por otra dama. Es claro que al renacer trae en su psiquis al Yo del adulterio, al mismo que cometiera el delito. Este no podrá expresarse en los

primeros años de la infancia, imposible; pues si el suceso fue a la edad de 30 años, por ejemplo, indubitadamente el yo del adulterio aguardará en el fondo de la psiquis dentro del terreno de lo infrahumano, en las esferas subjetivas a que llegue la edad consabida de los famosos 30 años. Cuando esa edad llegue, ese yo resurgirá con gran fuerza, se apoderará del intelecto, del centro emocional, del instintivo-motor y sexual de la máquina, para ir a buscar a la dama de sus ensueños, antes se habrá puesto en contacto telepático con el ego de aquella dama, posiblemente hasta se hubieran dado cita en algún lugar de la ciudad, tal vez en un parque o en una fiesta, es obvio que viene después el reencuentro.

Pero lo interesante es ver como ese ego puede hablar al intelecto, mover a los centros emocional y motor de la máquina y llevarse a la máquina precisamente al lugar donde tiene que encontrarse con la dama de sus ensueños. Inevitablemente el mismo proceso se realizará en ella, y la escena se repetirá otra vez tal como sucedió.

Supongamos que un caballero XX en una cantina se peleó en la pasada existencia con otra persona, con otro hombre, por tal o cual motivo. ¿Creen ustedes que, por el hecho de que el cuerpo físico deje de existir, aquel yo va a desaparecer? No, simplemente continuará en la dimensión desconocida, pero al renacer, el ego al retornar, al volver a tomar un nuevo cuerpo, llegará el momento en que podrá entrar en actividad. Aguardará la edad en que sucedió el hecho en la pasada existencia; si fue a los 25 años aguardará los consabidos 25 años y permanecerá en el fondo de la psiquis entre tanto, y cuando llegue el momento, obviamente se apoderará de los centros de la máquina para repetir la hazaña. Antes se habrá puesto en contacto telepático con el otro sujeto XX y se habrán dado cita posiblemente en otra cantina; allí al mirarse se reconocerán, se herirán mutuamente con la palabra y el hecho se repetirá.

Vean ustedes como por debajo de nuestra zona concientiva y de nuestra capacidad razonativa, se realizan distintos compromisos. Así es como la Ley de Recurrencia trabaja, esa es la mecánica de tal ley.

Claro está que, miradas las cosas de este modo, de esta manera, no tenemos en verdad lo que podríamos denominar libertad total, libre albedrío. Es muy poco el margen que tenemos de libre albedrío, es muy poco el margen de libertad que nosotros poseemos.

En realidad, de verdad estamos metidos dentro de la mecánica de la Ley de Recurrencia y esto es lamentable. Si un hombre no trabaja su propia vida, ese hombre está perdiendo el tiempo miserablemente. ¿De qué modo podemos nosotros libertarnos de la Ley de Recurrencia? Pues trabajando en nuestra propia vida. Incuestionablemente, nuestra propia vida está compuesta de comedias, dramas y tragedias; las comedias es para los cómicos, los dramas para las personas normales y corrientes, y las tragedias para los perversos. En los misterios de antaño no se aceptaba a ningún trágico, se sabía que este era castigado por los dioses y obviamente el guardián le rechazaba con la punta de la espada.

¡Que necesitamos disolver los yoes! Eso es lógico, estos son los actores de las comedias, dramas y tragedias. ¿Podría haber acaso una comedia sin cómicos? ¿Podría existir un drama sin actores? ¿Creen ustedes que podría desarrollarse en cualquier escenario del mundo alguna tragedia sin trágicos, sin actores? Obviamente que no, ¿verdad? Entonces, si queremos cambiar nuestra propia vida, ¿qué debemos hacer? No queda más remedio que disolver a los actores de las comedias, dramas y tragedias. ¿Y quiénes son esos actores? ¿Dónde viven? ¿Por qué? Yo les digo a ustedes en verdad que esos actores son del tiempo; en realidad, cada uno de esos actores viene de antiguas edades. Si decimos que el yo es un libro de muchos tomos estamos asegurando una gran ver-

dad; si afirmamos que el ego viene de muchos ayeres, es cierto; entonces el ego es tiempo, los yoes personifican al tiempo, son nuestros propios defectos, nuestros propios errores contenidos en el reloj del tiempo, son el polvo de los siglos en el fondo mismo de nuestra psiquis.

Cuando uno conoce la didáctica precisa para la disolución de esos elementos indeseables que llevamos dentro, consigue insólitos progresos.

Se hace indispensable, urgente e inaplazable conocer con exactitud la didáctica, solo así se hace posible la desintegración de esos elementos indeseables que se llevan dentro.

En alguna ocasión nació un niño en la Atlántida, este se desenvolvió en un hogar delicioso donde solamente reinaba la armonía, la sabiduría, la riqueza, la perfección, el amor. Llegó el momento en que aquel hombre a través de las diversas técnicas y disciplinas de la mente consiguió el auto-descubrimiento; entonces, con horror se dio cuenta de que llevaba en su interior elementos abominables, y comprendió que necesitaba de un gimnasio especial, de un gimnasio psicológico; es claro que en aquel ambiente de perfección no existía tal gimnasio. No le quedó más remedio que abandonar la casa de sus padres y situarse por allí en los suburbios de cualquier ciudad atlante. Se creó a sí mismo el gimnasio psicológico, un gimnasio que le permitió el auto-descubrimiento de sus propios defectos. Claro, desintegró los agregados psíquicos y se liberó.

En verdad, mis estimables hermanos, que las peores adversidades nos ofrecen las mejores oportunidades. Constantemente llegan hasta mí cartas de distintos hermanitos del M.G.I. Unos se quejan de su familia, de su papá, de su mamá, de sus hermanitos; otros protestan contra la mujer, contra los hijos; aquellas hablan con horror de su marido, etc., y piden, naturalmente, un bálsamo para consolar su adolorido corazón.

Hasta ahora no he visto entre tantas cartas ni una siquiera de alguien que esté contento con tales situaciones tan adversas, antes bien quisieran huir de las mismas. Y a mí, como instructor, no puede darme menos que dolor, digo: “Pobre gente, no saben aprovechar el gimnasio psicológico, quieren un paraíso, no saben entender la necesidad de las adversidades, no quieren sacar partido de las peores oportunidades, en verdad que no desean el auto-descubrimiento”.

Cuando uno quiere auto-conocerse, es en esos gimnasios del dolor donde los defectos que uno lleva escondidos afloran inevitablemente. Defecto descubierto en tales situaciones, debe ser trabajado profundamente en todos los niveles de la mente. Cuando en realidad, de verdad, ha comprendido tal o cual error de tipo psicológico, está listo ciertamente para la desintegración.

El soltero, como quiera que no posee el vaso hermético, es obvio que tampoco puede trabajar en la novena esfera; así pues, de todas maneras, puede apelar a Dios-Madre, a Stella Maris, la Virgen del Mar, a ese fuego viviente y filosofal que se halla latente en toda materia orgánica e inorgánica; Kundalini le llaman en el Indostán. Si uno apela a ese tipo de energía, si concentra su corazón, su mente y sentimientos más profundos en ella, será asistido; estoy seguro que ese ígneo poder podrá reducir a cenizas, a polvareda cósmica, el agregado psíquico en cuestión. Ahora bien, conviene saber que el poder serpentino anular que se desarrolla en el cuerpo del asceta gnóstico, multiplica su poder mediante la fuerza electro-sexual precisamente en la forja de los cíclopes. Por todos estos motivos, la mujer que tiene varón o el hombre que tiene sacerdotisa, podrán trabajar realmente y a fondo durante la cópula química, entonces solo les basta la debida concentración en Devi-Kundalini, ella es la Cobra Sagrada de los antiguos misterios. Claro, reforzada con el poder eléctrico del sexo, con la electricidad sexual trascendente, puede de verdad aniquilar, pulverizar, reducir a cenizas en forma muy rápida

cualquier agregado psíquico inhumano que previamente hayamos comprendido.

En todo caso, mis estimables hermanos, antes que todo se necesita descubrir el defecto que vamos a reducir a polvo; tal defecto no podría ser descubierto si no usáramos el sentido de la autoobservación psicológica.

Cualquier situación adversa nos ofrece riquísimas oportunidades. Desafortunadamente, las gentes quieren huir de las situaciones adversas, protestan en vez de dar gracias por tan brillantes ocasiones. Ese gimnasio psicológico resulta difícilísimo, imposible o casi imposible; pero mientras más difícil sea el gimnasio, tanto mejor para el autodescubrimiento. Supongamos que tuvimos que pasar por una situación de sexo, encontrar de pronto a su mujer platicando muy quedito, muy quedito, en cualquier rinconcito de la casa con otro sujeto. Nada agradable pues aquel encuentro, en verdad, pero magnífico para el auto-descubrimiento. Posiblemente durante el hecho surgiera no solamente los celos, posiblemente hubo ira, reclamamos a la mujer, tal vez despecho, un yo del amor propio pudo sentirse herido, ofendido, en fin, ¿qué hacer?

Muy tranquilos en la noche, acostados en nuestra cama en decúbito dorsal, es decir, boca arriba, con el cuerpo relajado, con los ojos cerrados, respirando rítmicamente, debe reconstruirse la escena tal como sucedió. Visualizando recabaremos datos psicológicos, hallaremos al yo de los celos como primera causa, segundo al de la tremenda ira, tercero al del amor propio herido mortalmente. Descubiertos esos tres que en la escena entraron en acción, ahora tendrá que disolverlos. Una vez comprendidos no queda más remedio que reducirlos a cenizas. Se entrará a trabajar en todo caso de inmediato ya en la novena esfera o posiblemente solos. Claro es que en esos momentos nadie tiene ganas de trabajar en la novena esfera, está ofendido, lo único

que le convendría sería un buen baño y echarse un kilo de jabón, a ver si así se le pasa. Pero si a pesar de todo logra tener cierta autonomía como para trabajar en la forja de los cíclopes, tanto mejor, eso es proceder.

Invocar precisamente durante el coito químico a la Kundalini-Shakty, suplicarla primero elimine ese asqueante monstruo de los celos; segundo, después de haber trabajado a fondo en el de los celos, hay que suplicarle que destruya el monstruo de la ira; tercero al del amor propio. Ciertamente la gente se quiere demasiado a sí misma, ese yo del amor propio está muy arraigado en todo el mundo; si nos dan dos palmaditas en el hombro sonreímos deliciosamente, pero si nos dicen alguna palabrita humillante nos volvemos serios y terribles.

Ese yo del amor propio hay que aniquilarlo, es el tercero al que habría que cargarle todo el poder de la Divina Shakty. Lo que viene en subsiguientes días y horas es el mismo trabajo, hasta que los tres colegas de tan fatal escena sean aniquilados.

Obviamente es en la vida práctica en donde debemos sacar el material para la disolución del ego. Los hermanos tienen la tendencia a escaparse de la vida práctica, quieren disolver el ego huyendo de la vida práctica, lo cual es manifiestamente absurdo.

Recuerdo cuando estaba en el trabajo de la disolución del ego, que en cierta ocasión un hijo mío cometiera un error cual fuera el de atropellar con su coche a otra persona, a un obrero. Ciertamente me costó determinada suma, unos 2.000 pesos para el herido y otra tanta cantidad para la policía, así evité que ese pobre muchacho fuera a dar en la cárcel.

Pero allí no terminó la cuestión, la realidad es que cuando hube de ir a cancelar la deuda, el hijo aquel, en vez de agradecer, protestaba con cierta violencia, él no estaba de acuerdo en que yo le diera esos 2.000 pesos a ese pobre e infeliz obrero, pero a mí

me pareció justo el dárselos, se los di. En la protesta hubieron palabras, si no de carácter grotesco, si bastante ingratas. Ira no sentí debido al hecho de haberla disuelto, cierto dolor en el corazón sí. De inmediato me entregué a la meditación para saber en qué consistía ese dolor que había sentido en el corazón, y pude verificar claramente el crudo realismo de un yo del amor propio que había sido herido. Como quiera que el sentido de la auto-observación psicológica lo tengo bien desarrollado, no me fue difícil percibir en forma directa tal yo. De inmediato lancé unas cargas de electricidad sexual trascendente contra el desdichado; lo trabajé por unos días y al fin se fue reduciendo poco a poco hasta tomar la forma de un niño, y siguió reduciéndose hasta volverse polvareda cósmica. Así es como se trabaja, mis estimables hermanos, pero, ¿de dónde saqué yo el material para trabajar? Fue un hecho concreto, claro y definitivo. Pero en los hermanos la tendencia es huir de los hechos prácticos de la vida, y eso es absurdo, completamente absurdo.

En alguna otra ocasión (y me gusta entre paréntesis citar ejemplos vividos con propósito de orientación colectiva) estoy yo muy afectado con cierta irritabilidad, por palabras de aquel hijo que, por cierto, no eran hermosas. Mantuve siempre control sobre mi mente y jamás exploté, jamás rasgué mis vestiduras; en verdad esto fue un triunfo, pero no hay duda de que allá adentro, muy adentro, no dejaban de producirse algunas reacciones nada agradables. Cuando exploré con el sentido de la auto-observación psicológica, con gran asombro descubrí un yo fornido, robusto, bastante gordito por cierto, peludo como un oso, andando por el corredor de mi vieja casa señorial. “¡Ah!, cuan escondido estabas, condenado, –le dije–, ahora sí que te voy a dar chicharrón, ya conmigo no puedes”. Conclusión, apelé a Devi Kundalini Shakty. Conforme lo trabajaba, iba perdiendo aquel monstruo volumen, se iba empequeñeciendo en forma didáctica; y, a medida que se empequeñecía, se embellecía también. Así parecía

como un niño muy hermoso, hasta que un día la Divina Madre Kundalini le dio chicharrón, lo decapitó; posteriormente se redujo a polvo, no quedó nada del mismo. Pero, eso sí, me dediqué de lleno a acabarle trabajando de día y de noche a todas horas y en cada momento hasta que dejó de existir.

El sentido de la auto-observación psicológica se va desarrollando y se irá desarrollando en cada uno de ustedes conforme lo vayan usando; no olviden que sentido que no se usa, se atrofia. Un día llegará en que el sentido de la auto-observación en ustedes se habrá desarrollado de tal manera que podrán percibir a tales agregados psíquicos, aún más, podrán darse cuenta del resultado del trabajo sobre tales agregados. En nombre de la verdad, tengo que decirles que, así como allá en el firmamento existe una Luna, así también, mis queridos hermanos, dentro de nosotros existe una luna psicológica; así como la Luna que brilla en el firmamento tiene dos caras, la que se ve y la que no se ve, así también dentro de nosotros la luna psicológica tiene dos aspectos: el que es visible a simple vista mediante el sentido de la auto-observación psicológica, y aquel que a simple vista no es visible, oculto, desconocido, incógnito; sin embargo, esta última se torna visible cuando el sentido psicológico se ha desarrollado hasta el máximo. Creo que los hermanos pues, van entendiendo todas estas cosas. Ahora tienen ustedes que lanzar toda la carga contra los agregados psíquicos de la parte visible de su luna psicológica. Mucho más tarde en el tiempo, habrán de lanzarse contra los elementos indeseables de la luna negra, esos que a simple vista no se ven. Muchos santos lograron aniquilar los agregados psíquicos de la parte visible de su luna psicológica, mas nunca supieron nada sobre los elementos indeseables de la otra cara de su luna, y aunque se sumergieron en el Nirvana, en el Maha-Paranirvana, debieron retornar más tarde para continuar su trabajo con la cara oculta de su luna psicológica.

En todo caso, que se trate del aspecto meramente visible de la luna psicológica o de la oculta, los elementos para el trabajo tenemos que encontrarlos en los hechos concretos de la vida práctica; así que no se me escapen, no traten de evadirse de la vida real, deben ser más prácticos si es que quieren en verdad desintegrar el ego.

Conforme lo vayan haciendo, a medida que el agregado psíquico se vaya pulverizando, la esencia contenida en los mismos se irá emancipando. Ese es el camino para cristalizar en nosotros eso que se llama alma.

Habrán de pasar ustedes todos por grandes crisis morales. No es esto cuestión de mero intelectualismo. No, no se trata de simple demagogia, de vana palabrería de charla ambigua, no –repito, aunque ya lo dije y me haga cansón– si el agua no hierve a 100 grados, no se cocina lo que se tiene que cocinar, no se desintegra lo que se debe desintegrar. Así que, si no pasamos por espantosas crisis emocionales, no se desintegran esos yoes.

Cuando vi a ese yo del amor propio que muy escondido estaba en los repliegues de mi psiquis más profundos, sentí gran dolor, hube de pasar por grandes crisis emocionales, sufrí mucho, sí mucho, y me arrepentí en verdad; entonces conseguí que Devi Kundalini Shakty pulverizara tal elemento indeseable.

Cuando descubrí que había por ahí un demonio muy perverso que sentía ira y que venía de tiempos muy antiguos, sufrí lo indecible, pasé por horribles crisis emocionales, sentí vergüenza de mí mismo, conseguí que Kundalini Shakty pulverizara tal elemento psíquico abominable.

Así pues, no se escapen, los elementos indeseables los encontrarán ustedes en el terreno de la vida práctica, todo lo que se necesita es estar alerta y vigilante como el vigía en época de guerra.

Estamos hablando, sí, pero tal vez, ¡qué palabras estoy diciendo! Así que debemos estar alertas con nuestras palabras. Tenemos emoción, sí, tenemos ¿qué clase de emoción? Tal vez estemos emocionados con algún tango cuando escuchamos las canciones de Carlos Gardel, ¿qué clase de emociones tenemos?, ¿son buenas?, ¿son malas?, ¿serán emociones altas o simplemente inferiores? Eso de salir en una fiesta simplemente movidos por emociones inferiores, bailando algo meramente profano, ¿qué está indicando?

De manera que en los hechos de la vida práctica debemos descubrir las emociones inferiores; acusan, indican yoes emocionales inferiores que hay que desintegrar. Si nosotros no extirpamos, no hacemos sangrar con el cuchillo de la auto-crítica las emociones inferiores, no será posible que se desarrolle en nosotros el centro emocional superior que tan necesario es precisamente para recibir los mensajes que vienen de los mundos superiores.

Así, que es en la vida donde debemos auto-descubrirnos, tenemos que estar acechando nuestras propias palabras, nuestros propios pensamientos, nuestras propias ideas. ¡Que de pronto llega a la mente un pensamiento lujurioso, una escena morbosa! ¿Ustedes creen que habrá llegado así por que sí? ¿Qué indica esto? No hay duda, tras de ese cine nefasto de la mente, tras de esa procesión de formas morbosas, algún yo de la lujuria está en actividad.

Sí, hay yoes de lujuria y se apoderan de los rollos esos que cargamos en el cerebro, cuadros de recuerdos y de formas pasionarias; luego proyectan el cine, tales rollos, sobre la pantalla del entendimiento. Si uno se identifica con esas escenas morbosas, fortifica también a los yoes.

Así que, si en un instante de esos, somos asaltados por pensamientos de esa clase, se hace indispensable invocar a la Divina

Kundalini Shakty para que con su flamígero poder extraordinario reduzca a polvo a tal yo; si no procedemos así, si antes bien nos identificamos con el mismo, si las escenas de lujuria nos encantan, entonces, en vez de disolver tal yo, se fortificará extraordinariamente.

Cada uno de nosotros tiene la conciencia embotellada entre todos esos personajes de los distintos dramas, escenas y comedias de la vida. Cada uno de nosotros tiene la conciencia embotellada entre los egos; reduzcamos los egos a polvo y la conciencia será libre. Una conciencia libre es una conciencia iluminada; la conciencia que puede ver, oír y palpar las grandes realidades de los mundos superiores es una conciencia omnisciente y divinal.

El día en que ustedes hayan aniquilado el ego en su totalidad, lo último que deberán aniquilar es ¿qué?: los gérmenes del ego. Muerto el ego, quedan los gérmenes, son terriblemente malignos. Esos gérmenes también deben ser desintegrados, reducidos a cenizas.

Necesitamos tomar posesión de sí mismo si es que queremos ser Reyes y Sacerdotes de la naturaleza según el Orden de Melquisedek; y no podríamos tomar posesión de sí mismo en tanto continuara la conciencia embutida entre los diversos elementos indeseables de la psiquis.

La conciencia que ha tomado posesión de sí mismo es una conciencia libre; una conciencia que ha tomado posesión de sí mismo es admitida en la Orden de Melquisedek, es una conciencia iluminada, perfecta; eso es lo que nosotros necesitamos.

El día que ustedes hayan tomado, dijéramos, conciencia iluminada, el día en que ustedes se hayan hecho libres de verdad, ese día también habrán cristalizado eso que se llama alma y serán todo alma, hasta sus cuerpos físicos se volverán alma, estarán cargados de atributos y poderes cósmicos, poderes que divinizan.



Práctica

Les he enseñado hoy, pues, una didáctica práctica a través de una dialéctica definitiva, y en este preciso instante vamos a entrar en meditación; pero antes es necesario saber qué vamos a trabajar, de lo contrario no tendría sentido lo que vamos a hacer.

Como quiera que ustedes son personas que luchan por el auto-descubrimiento, es obvio que ustedes están trabajando sobre tal o cual error psicológico. ¿Hay alguno de ustedes que todavía no sepa sobre lo que va a trabajar? ¿Es posible que exista aquí, en este grupo, algún hermano que no esté ocupado en desintegrar algún defecto? Si así fuera, me gustaría conocerlo. ¿Cuál de ellos?

- P. Yo estoy trabajando, pero concretamente le quería preguntar, porque en la vida práctica surgen uno y otro defecto, entonces uno se confunde pues sobre cuál trabajar. Yo le pediría el favor y me dijera sobre cuál trabajar.
- R. ¿Sobre cuál estás trabajando tú?
- P. Yo estaba tratando de trabajar en la meditación sobre la lujuria, ira, miedo, pero entonces se confunde uno...
- R. ¿Pero, sobre cuál estás trabajando específicamente? Veo que eres un hombre juicioso y, por lo tanto, ya habrás especificado tu trabajo.
- P. Yo he querido trabajar sobre la lujuria.
- R. El de la lujuria es capital y se trabaja durante toda la vida, pues allí está el pecado original, la raíz de todos los defectos. Pero siempre hay que trabajarlo asociado con algún otro. Que se trabaja la ira, pero la lujuria continúa; que se trabaja la envidia, pero la lujuria continúa; que se trabaja el orgullo, pero continúa la lujuria; ese es capital.

- P. O sea, en una meditación, ¿hacer todo lo que se recuerda del yo?
- R. Eso de lo que se recuerda me suena incoherente, vago, impreciso, inodoro, insípido, insubstancial, incoloro. Pensemos con exactitud cuál defecto acabas de descubrir en la práctica. Si estás alerta y vigilante como el vigía en época de guerra tienes que haber descubierto algún defecto. ¿Cuál acabas de descubrir? ¿En qué situación te has visto ahora metido? ¿Tuviste alguna palabra de ira? ¿Tuviste algún impulso lujurioso? ¿Cuál fue el último que descubriste? ¿En qué situación? ¿Fue en la casa? ¿En un bar? ¿Qué te sucedió? ¿Estabas durmiendo?
- P. La ira.
- R. Un arranque de ira. Me gusta que seas sincero, ¿sabes? Está bien, pues eso es lo que uno tiene que hacer, vivir alerta y vigilante como el vigía en época de guerra. ¿Dónde fue la ira? ¿Cuál fue el momento? ¿Puedes tú visualizar el instante en que sentiste ira? ¿Puedes hacerlo? ¿Puedes visualizar? ¿Recordar cómo fue la cosa? Pues ahora vamos a trabajar sobre eso. Es de hechos concretos de donde vamos a partir, no vamos a partir de hechos incoloros, insípidos, inodoros, insubstanciales; vamos a partir de hechos concretos, claros y definitivos, vamos a ser prácticos en un 100%. Reconstruye, visualiza esa escena de ira y sobre eso vas a trabajar ahora en la meditación.
- P. Maestro, sucede que cuando uno descubre un defecto que le está atacando, por ejemplo, la ira, y uno suplica a su Divina Madre que se lo ayude a eliminar...
- R. ¿De qué situación partiste? ¿Cuándo sucedió eso? ¿En qué calle? ¿En qué número de casa? Yo quiero hechos, no me vengas con vaguedades.

- P. Sucedió ayer precisamente, cuando en un ataque de ira, pues yo quería ir a escuchar su conferencia; entonces ese anhelo que tengo se sintió herido porque mi esposa no quería ir, entonces me aireé, pero en ese mismo instante supliqué a mi Divina Madre y lo acusé, pero no se si logré algo.
- R. Vamos a ser más prácticos. Te airaste contra tu pobre esposa, ¿pero, tú ya sabes por qué te airaste?
- P. Porque no me dejó ir a la conferencia.
- R. De manera que hubo ira, no te dejó ir a la conferencia. ¿Qué se sintió herido en ese momento en ti?
- P. El orgullo.
- R. Entonces hay dos defectos: hay uno ira y otro orgullo. Sobre esos dos yoes vas a trabajar ahora concretamente, prácticamente. La petición que hiciste en ese momento está bien, pero fue un poco a la ligera. ¿Ya reflexionaste sobre eso? ¿Ya reconstruiste la escena? ¿Cuántas horas estuviste en tu cama con tu cuerpo relajado, haciéndote consciente de lo que sucedió? ¿Me lo podrías decir exactamente? Pues está muy a la ligera y necesitamos ser más profundos. El agua que corre turbia es el agua con poco fondo, necesitamos agua de mucho fondo. Los pozos, dijéramos, con poca profundidad a la vera del camino, se secan bajo la luz del Sol y se convierten en ciénagas llenas de podredumbres; pero las aguas profundas, donde habitan los peces y hay vida, son diferentes. ¿Cuántas horas permaneciste en meditación reconstruyendo la escena?
- P. Me gustaría saber sobre el rasgo psicológico principal.
- R. Sí, es fundamental el rasgo psicológico principal, porque cada uno lo conoce, lo trabaja, y entonces se hace más fácil la desintegración del ego. Pero voy a decirles a ustedes

una gran verdad antes de explicarnos. Para conocer el rasgo psicológico principal debemos haber trabajado bastante, por lo menos unos cinco años, porque no es tan fácil podernos descubrir el rasgo psicológico principal.

En verdad, uno sobre su propia personalidad tiene falsos conceptos, uno se ve a través de la fantasía, uno piensa sobre sí mismo siempre en forma equivocada, más bien los demás pueden a veces verlo a uno mejor, pero uno sobre sí mismo tiene conceptos falsos. No podría uno descubrir su rasgo psicológico principal en tanto no haya eliminado un buen porcentaje de agregados psíquicos inhumanos. Por eso, si quieren conocer el rasgo psicológico principal, que se trabaje por lo menos unos cinco años. Después de unos cinco años, podemos darnos el lujo de usar el sistema retrospectivo para aplicarlo tanto a nuestra vida actual presente como a nuestras vidas anteriores; entonces veremos con gran asombro que una y otra vez cometimos el mismo error. Descubriremos un error clave. Que en toda existencia ha cometido siempre los peores errores, y que siempre está especificado por un determinado delito y que ha sido el eje de todas nuestras existencias anteriores. Pero, obviamente, para practicar con cierta lucidez este ejercicio retrospectivo hay que eliminar primero muchos yoes; de ninguna manera podría yo creer que se pudiese descubrir el rasgo psicológico fundamental si uno no ha usado inteligentemente el sistema retrospectivo. Para usarlo de verdad con lucidez, también necesitamos ser sinceros. Cuando está la conciencia demasiado metida entre los yoes, no hay lucidez, entonces el ejercicio retrospectivo en esas condiciones resulta incipiente, si no fantástico o equivocado. Ese es pues mi concepto.

- P. En la mañana sentí cierta reacción, mas luego en otro evento, otra reacción que obedece a otros yoes. En la meditación, ¿deberé dedicarme a los dos, o solo a uno?

- R. Bueno, en la meditación debes dedicarte a uno, al primero. Más tarde te dedicas al otro. Ahora, con fines de trabajo, dedícate al primero.
- P. Ese yo que se dejó fuera de la meditación, ¿no se engorda?
- R. Tú lo dejas para otro evento, pero si no quieres que se engorde, no le des más alimento y verás que se vuelve flaquito.
- P. Maestro, usted nos ha enseñado un orden en el trabajo, pero durante el día se le manifiestan a uno muchos defectos, por eso tal vez ha habido un mal entendimiento nuestro al buscar un rasgo psicológico ¿cómo podemos entender eso y sobre qué se debería trabajar?
- R. Hay que tener un orden en el trabajo, claro está que sí, y estoy de acuerdo, pero al llegar la noche, con tu cuerpo relajado, pasarás a practicar tu ejercicio retrospectivo sobre tu actual existencia o existencias anteriores, por lo menos sobre el día. Entonces vas a visualizar, a reconstruir los eventos del día. Ya reconstruidos, numerados, clasificados debidamente, procederás a hacer el trabajo; primero un evento al que se puede dedicar 15 ó 20 minutos, otro evento al que se le puede dedicar media hora, otro evento 5 minutos; todo depende de la gravedad de los eventos; y así ya ordenado, puedes trabajarlos ya en la noche tranquilamente y por orden.
- P. ¿Y para eliminarlos?
- R. También por orden, porque en cada trabajo sobre tal o cual evento, entran los factores de *descubrimiento*, *enjuiciamiento* y *ejecución*. A cada elemento le aplicas los tres instantes: descubrimiento, tú lo descubriste; comprensión, cuando tú lo comprendiste; y eliminación con la ayuda de la Divina Madre Kundalini. Así se trabaja, porque si vas a trabajar uno por uno, piensa como se te va a poner la cosa, se te va a poner

muy para arriba, porque en realidad de verdad te digo... o voy a repetir aquella frase de Virgilio el poeta de Mantua en su Divina Eneida: “Aunque tuviéramos cien lenguas para hablar y paladar de acero, no alcanzaríamos a enumerar nuestros defectos cabalmente”. De manera que si te propusieras a trabajar un defecto dos meses, otro defecto otros dos meses, y si son miles ¿cuándo los vas a terminar a todos? Además, un defecto está asociado a otro, y el otro está asociado a otro, rara vez aparece un defecto solo, siempre a un defecto se le asocia otro; así es que hay que trabajarlo con orden, pero debidamente clasificados, diariamente, hasta triunfar.

- P. Usted nos habla sobre el desorden de la casa; el Maestro Gurdjief habla sobre el desorden de la casa, y habla sobre un mayordomo interno, y sobre él unos yoes que gustan del trabajo y otros yoes que no gustan del trabajo. Para formar un centro de gravedad permanente, ¿cómo podríamos entender esto?
- R. Pues francamente eso de tal mayordomo, tan citado por Nicoll y por Gurdjief y Ouspensky, pues me parece una tontería, no tiene ningún valor. Por mi parte jamás, o mejor dicho este que está aquí adentro que disolvió el ego, con sinceridad nunca usó eso del sistema del mayordomo.

¿Qué hay yoes útiles?, sí es verdad. También los hay inútiles; ¿qué hay yoes buenos?, los hay por montones, y también los hay malos.

Hay que desintegrar los yoes buenos, hay que desintegrar los yoes malos, hay que desintegrar los yoes útiles, hay que desintegrar los yoes inútiles.

Un día me decía un amigo que tenía una fábrica de hacer pantalones por allá en El Salvador: “Maestro, si yo desintegro el yo útil que hace pantalones en mi fábrica, entonces

¿quién va a seguir haciendo pantalones?, ¿va a fracasar mi fábrica?”. “No te preocupes –le dije– buen amigo, si tú desintegras ese yo, una parte del Ser correspondiente a toda clase de artes se encargará de la labor de hacer pantalones, y los hará mejores que tú”. Mi amigo se mostró satisfecho y continuó su cargo.

Los yoes buenos hacen buenas obras, pero no saben hacer buenas obras; hacen el bien cuando no se debe hacer; le dan una limosna a un marihuanero para que vaya a comprar más marihuana, le dan limosna a un borracho para que siga emborrachándose, le dan limosna a un rico que pide limosna, y cosas así por el estilo. Los yoes del bien no saben hacer el bien. En última instancia nosotros tenemos que pelear contra el bien y contra el mal; francamente en última síntesis nosotros tendremos que pasar más allá del bien y del mal, y empuñar la espada de la Justicia Cósmica. Al fin y al cabo, ¿qué es lo que llamamos bien?

Hagámonos conscientes de eso que llamamos bien. Bueno es todo lo que está en su lugar, malo lo que está fuera de lugar. Por ejemplo: el fuego es bueno, pero ¿qué tal si quemase las cortinas o les asara a ustedes vivos? ¿Cómo les parecería? ¿Les gustaría sentirse convertidos en teas encendidas? Veo que no, ¿verdad? Ahora el agua: ese vaso está bien, todavía en la cocina sirve para lavar los platos, pero ¿qué tal el agua inundando todas las habitaciones? Sería mala, ¿verdad? De manera que bueno es lo que está en su lugar, malo lo que está fuera de su lugar. Una virtud, por muy santa que sea, si queda fuera de su lugar, se vuelve mala. ¿A ustedes les gustaría, ya como misioneros gnósticos, dar las enseñanzas en alguna cantina? ¿Ustedes, como misioneros gnósticos, irían a una casa de citas o a un prostíbulo? ¿Les gustaría? Creo que no, y si les gusta, pues no se lo recomiendo, pues eso estaría fuera de lugar. Entonces, al fin y al cabo, las palabritas

vienen mal marcadas, fuera de uso. Podríamos más bien decir: correcto o incorrecto. Así es que lo importante en la vida es, dijéramos, disolver los yoes, sean estos buenos o malos, no importa.

Samael Aun Weor

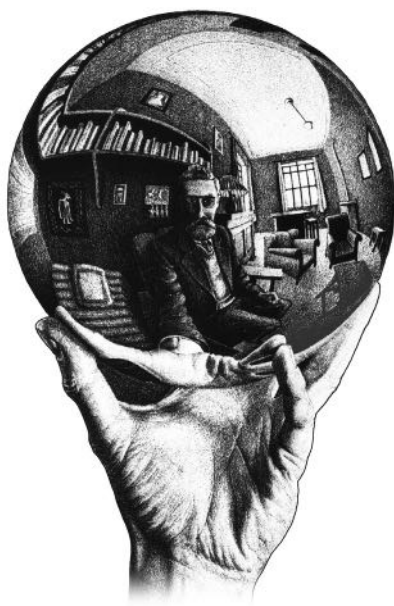
“Es necesario entender la necesidad de desintegrar el ego; no sería posible esto si no aprovecháramos las duras experiencias de la vida. Hay personas también que, después de un trabajo de observación constante con los distintos eventos de la existencia, se olvidan del trabajo, entonces las experiencias vuelven a ser tomadas como antes. Cuando uno toma las experiencias de la vida como un medio para llegar a un fin, como un medio para el auto-descubrimiento, como un medio para la auto-observación, puede saborearlas. El sabor del trabajo, es algo maravilloso, le da a uno una exquisitez inefable. Cuando uno descubre que tiene tal o cual defecto psicológico y lo elimina, entonces viene a saborear el trabajo con un sabor inconfundible; pero cuando uno, después de haber trabajado, abandona el trabajo sobre sí mismo y vuelve a tomar las experiencias de la vida tal como antes, es decir, vuelve a reinvertir el sentido de las experiencias, entonces indubitavelmente sentirá otra vez el mismo sabor de la rutina diaria, el mismo sabor a vida de siempre. Tenemos, pues, que distinguir claramente entre el sabor trabajo y el sabor de la vida rutinaria”.

Samael Aun Weor
La necesidad de aprender a vivir



21a

Psicoanálisis Íntimo



*“Cualquier circunstancia desagradable debe ser
reconstruida por medio de la imaginación consciente,
a través de la técnica de la meditación”*

Samael Aun Weor

Psicoanálisis Íntimo

El Psicoanálisis

La didáctica que existe para conocer y eliminar los valores positivos y negativos que cargamos dentro, existe, y se llama *psicoanálisis íntimo*.

Es necesario apelar al psicoanálisis íntimo. Cuando uno apela al psicoanálisis íntimo, para conocer los defectos de tipo psicológico, surge una gran dificultad, quiero referirme en forma enfática a la fuerza de la contratransferencia.

Uno puede auto-investigarse, uno puede introvertirse, mas cuando lo intenta surge la dificultad de la contratransferencia. Pero la solución está en transferir nuestra atención hacia adentro con el propósito de auto-explorarse, para auto-conocernos y eliminar los valores negativos que nos perjudican psicológicamente en lo social, en lo económico, en lo político y hasta en lo espiritual.

Desafortunadamente, repito, cuando uno trata de introvertirse para auto-explorarse y conocerse a sí mismo, de inmediato surge la contratransferencia. La contratransferencia es una fuerza que dificulta la introversión. Si no existiese la contratransferencia la introversión sería más fácil.

Necesitamos del psicoanálisis íntimo, necesitamos de la auto-investigación íntima para auto-conocernos realmente. “*Homo Nosce Te Ipsum*”: Hombre, conócete a ti mismo y conocerás el universo y a los dioses.

Cuando uno se conoce a sí mismo puede cambiar. Mientras uno a sí mismo no se conozca, cualquier cambio resultará subjetivo. Pero ante todo necesitamos el auto-análisis. ¿Cómo se vencería la fuerza de la contratransferencia que dificulta el psicoanálisis íntimo o el auto-análisis? Esto solamente sería posible mediante el *análisis transaccional* y el *análisis estructural*.

Cuando uno apela al análisis estructural conoce esas estructuras psicológicas que dificultan y hacen imposible la introspección íntima; conociendo tales estructuras las comprendemos, y comprendiéndolas podemos entonces vencer el obstáculo.

Mas necesitamos algo más, necesitamos también análisis transaccional. Existen las transacciones bancarias comerciales, etc., como también existen las transacciones psicológicas.

Los diversos elementos psíquicos que en nuestro interior cargamos están sometidos a las transacciones, a los intercambios, a las luchas, a los cambios de posición, etc. No son algo inmóvil, existen siempre en estado de movimiento.

Cuando uno, mediante el análisis transaccional, conoce los distintos procesos psicológicos, las diversas estructuras, entonces la dificultad para la introspección psicológica concluye. Posteriormente se realiza la auto-exploración del mí mismo con pleno éxito.

Quien logre la auto-exploración plena sobre tal o cual defecto, ya para conocer la ira, ya para conocer la codicia, la lujuria, la pereza, la gula, etc., puede realizar avances psicológicos formidables.

Para lograr la auto-exploración plena, habrá que empezar primero por segregar el defecto que queremos eliminar de sí mismos para que posteriormente sea disuelto.

Defecto desintegrado libera algún porcentaje de esencia anímica. A medida que vayamos desintegrando cada uno de nuestros falsos valores, es decir, nuestros defectos, la esencia anímica embotellada entre los mismos será liberada, y por último, la esencia psicológica totalmente liberada nos transformará radicalmente. Será en ese preciso instante en el que los valores eternos del Ser se expresen a través de nosotros. Incuestionablemente, esto sería maravilloso no solamente para sí mismos sino para la humanidad.

Cuando se haya conseguido desintegrar o disolver completamente los valores negativos, nos respetaremos a sí mismos y a los demás, convirtiéndonos, dijéramos, en una fuente de bondad para todo el mundo, en una criatura perfecta, consciente y maravillosa.

Esa auto-imagen mística de un hombre despierto, originará por secuencia o corolario la imagen perfecta de un noble ciudadano. Sus circunstancias serán benéficas también en todo sentido, será un eslabón de oro en la gran cadena universal de la vida. Será un ejemplo para el mundo entero, una fuente de dicha para muchos seres, un iluminado en el sentido más trascendental de la palabra, alguien que gozará de un éxtasis continuo y delicioso.

Samael Aun Weor
Cap. 3. La Revolución de la Dialéctica

Meditación

En la vida lo único importante es el cambio radical, total y definitivo; lo demás francamente no tiene la menor importancia.

La meditación resulta fundamental cuando sinceramente queremos nosotros tal cambio.

En modo alguno deseamos la meditación intrascendente, superficial y vana.

Necesitamos volvernos serios y dejar a un lado tantas tonterías que abundan por allí en el pseudo-esoterismo y pseudo-ocultismo barato.

Hay que saber ser serios, hay que saber cambiar si es que en realidad de verdad no queremos fracasar en el trabajo esotérico.

Quien no sabe meditar, el superficial, el intonso, jamás podrá disolver el ego; será siempre un leño impotente entre el furioso mar de la vida.

Defecto descubierto en el terreno de la vida práctica, debe ser comprendido profundamente a través de la técnica de la meditación.

El material didáctico para la meditación se encuentra precisamente en los distintos eventos o circunstancias diarias de la vida práctica, esto es incontrovertible.

Las gentes siempre protestan contra los eventos desagradables, nunca saben ver la utilidad de tales eventos.

Nosotros en vez de protestar contra las circunstancias desagradables, debemos extraer de las mismas, mediante la meditación, los elementos útiles para nuestro crecimiento anímico.

La meditación de fondo sobre tal o cual circunstancia agradable o desagradable, nos permite sentir en sí mismos el sabor, el resultado.

Es necesario hacer una plena diferenciación psicológica entre lo que es el sabor trabajo y el sabor vida.

En todo caso, para sentir en sí mismos el sabor trabajo, se requiere inversión total de la actitud con que normalmente se toman las circunstancias de la existencia.

Nadie podría gustar del sabor trabajo en tanto cometiera el error de identificarse con los diversos eventos.

Ciertamente la identificación impide la debida apreciación psicológica de los eventos.

Cuando uno se identifica con tal o cual acontecimiento, en modo alguno logra extraer del mismo los elementos útiles para el auto-descubrimiento y crecimiento interior de la conciencia.

El trabajador esoterista que regresa a la identificación después de haber perdido la guardia, vuelve a sentir el sabor vida en vez del sabor trabajo.

Esto indica que la actitud psicológica invertida antes, ha vuelto a su estado de identificación.

Cualquier circunstancia desagradable debe ser reconstruida por medio de la imaginación consciente a través de la técnica de la meditación.

La reconstrucción de cualquier escena nos permite verificar por sí mismos y en forma directa la intervención de varios yoes participantes en la misma.

Ejemplos: una escena de celos amorosos; en ella intervienen yoes de ira, celos y hasta odio.

Comprender cada uno de estos yoes, cada uno de estos factores, implica de hecho profunda reflexión, concentración, meditación.

La marcada tendencia a culpar a otros es óbice, obstáculo, para la comprensión de nuestros propios errores.

Desgraciadamente resulta tarea muy difícil destruir en nosotros la tendencia a culpar a otros.

En nombre de la verdad hemos de decir que nosotros somos los únicos culpables de las diversas circunstancias desagradables de la vida.

Los distintos eventos agradables o desagradables existen con nosotros o sin nosotros y se repiten mecánicamente en forma continua.

Partiendo de este principio, ningún problema puede tener una solución final.

Los problemas son de la vida y si hubiese una solución final, la vida no sería vida sino muerte.

Entonces puede haber modificación de las circunstancias y de los problemas, mas nunca dejarán de repetirse y jamás tendrán una solución final.

La vida es una rueda que gira mecánicamente con todas las circunstancias agradables y desagradables, siempre recurrente.

No podemos detener la rueda, las circunstancias buenas o malas se procesan siempre mecánicamente, únicamente podemos cambiar nuestra actitud ante los eventos de la vida.

Conforme nosotros aprendamos a extraer el material para la meditación de entre las mismas circunstancias de la existencia, nos iremos auto-descubriendo.

En cualquier circunstancia agradable o desagradable existen diversos yoes que deben ser comprendidos íntegramente con la técnica de la meditación.

Esto significa que cualquier grupo de yoes interviniendo en tal o cual drama, comedia o tragedia de la vida práctica, después

de haber sido comprendido integralmente deberá ser eliminado mediante el poder de la Divina Madre Kundalini.

A medida que hagamos uso del sentido de la observación psicológica, esto último se irá también desarrollando maravillosamente. Entonces podremos percibir a los yoes durante el trabajo de la meditación.

Resulta interesante percibir interiormente no solamente a los yoes antes de haber sido trabajados, sino también durante todo el trabajo.

Cuando estos yoes son decapitados y desintegrados, sentimos un gran alivio, una gran dicha.

Samael Aun Weor
Cap. 21. La Gran Rebelión



Complemento

Virtudes y defectos, eliminación del yo y algunos comentarios necesarios

Para obtener conciencia de la naturaleza de cualquier yo-defecto, debemos comenzar por hacernos conscientes de qué es una *virtud* (ver conferencia *Comprensión y disolución de los siete defectos capitales*, seminario).

Identificándonos con la *esencia o conciencia*, obtenemos la *di-dáctica* para comprender y disolver el *ego*.

Examinemos la *causa causorum* de todos los defectos psicológicos: *la lujuria*.

La *sexualidad* ligada al cuerpo sin espiritualidad, es únicamente un polo de la vida, por consiguiente la *sexualidad sin amor* es el fundamento del yo lujurioso.

La *castidad científica* es el resultado de una sabia combinación del *ansia sexual* (deseo) con el *anhelo espiritual*, y cuyo resultado es la *conciencia mágica*, y esta última es la única capaz de modificar radicalmente nuestra doble naturaleza egoica.

En este mismo orden de ideas, analizaremos a continuación el yo del *orgullo*.

La *separatividad* ocasionada por el vicio de la *fornicación* entre el *Ser* y el *alma* originó el yo del *orgullo*. Desde entonces, no se hace en nosotros la *voluntad* del Padre interno.

El orgullo es auto-suficiencia, amor propio, auto-consideración, sobre-estimación, egolatría de la peor especie.

Antes, en otros tiempos felices, cuando la humanidad no era esclava del yo del *orgullo*, se manifestaba entonces la virtud del *Ser* llamada *humildad*.

La *humildad* es obediencia a la universalidad de la voluntad del *Ser*, es simplicidad, sencillez, insignificancia del espíritu, conciencia de la inocencia.

La ausencia en nosotros del principio del *Ser*, con sus *virtudes de castidad y humildad*, nos trajo como consecuencia la pérdida de la felicidad y por ende nació la desarmonía de la *ira*.

La impaciencia, el miedo y la búsqueda de seguridad, unido al orgullo desatan las más terribles tempestades de la *ira*.

Para poder comprender los procesos del yo de la *ira*, debemos reflexionar, sentir en el corazón las virtudes del *Ser*: *Serenidad y dulzura*.

La pobreza interior o carencia de valores espirituales determina una vida inestable, superficial, en permanente y gradual exteriorización, en busca de sensaciones y satisfacciones egoicas.

Buscar fuera de nosotros, es la raíz de otro agregado psicológico, esto constituye *la envidia*, buscar afuera para completar nuestra pobreza interior.

Recordemos: “Se es pobre no por tener poco, sino por desear mucho. Se tiene todo lo que se quiere cuando no se quiere sino lo que puede bastar” (*Séneca*).

La *cooperación* es la antítesis de la *envidia*. Por naturaleza la conciencia está integrada en todo lo creado, por consiguiente es la gran cooperadora de la existencia.

La insatisfacción del yo-psicológico, que desea nuevos placeres, da paso a otra ilusión de la psiquis, *la codicia*.

La *codicia* es hermana de la *miseria*. La *filantropía*, generosidad o altruismo, establecen el equilibrio entre el dar y el recibir. La *codicia* rompe esa armonía.

La falta de *actividad* de la conciencia, la cual se encuentra lamentablemente condicionada por el *ego-animal*, origina la *pereza*, la irresponsabilidad y toda pérdida de la *ética* más elemental como es el entusiasmo espiritual y la vergüenza orgánica.

Tengamos presente que el *Ser* es dinamismo, un fluir y refluir constante.

Por último, tenemos a la *gula* un producto final de múltiples agregados a la psiquis. La *templanza* es la medida justa de las cosas, el equilibrio entre lo terrenal y lo trascendental.



Práctica

Previo a la práctica, seleccionar un yo (lujuria, orgullo, ira, envidia, codicia, pereza, gula, etc). Debemos entender esto como el estudio de nuestras acciones y reacciones mecánicas en el diario

vivir, frente a las impresiones agradables y desagradables.

Cada día de esta semana, de ser posible a una misma hora, practicaremos un ejercicio retrospectivo de las distintas situaciones en que se manifestó el yo que es objeto de estudio.

Durante la práctica, el cuerpo físico deberá estar *tranquilo*, nuestro interior anímico lleno de *regocijo*, para experimentar la *alegría* del *Ser* y con ello experimentar el *anhelo* de Morir en sí mismo. “El amor es de la muerte su hermano gemelo”.

El interés en profundizar en este trabajo, dependerá de la proporción en que sepamos *confrontar* al yo con la esencia misma del *Ser*, para ello tengamos presente la emoción superior de la *castidad* (ansia sexual y anhelo espiritual), la *humildad*, la *sereñidad*, etc. De esta manera la conciencia nos aportará los datos precisos para la comprensión.

La conciencia nos enseñará a *observar* sin identificarnos; *segregar*á sin *condenar*, sin *justificar*; nos indicará las interrelaciones con otros yoes, llevándonos a las verdaderas causas secretas; formándonos una *memoria trabajo*. La conciencia jamás se parcializará con los extremos de la Mente, nos dará la síntesis, siempre que tengamos presente al Ser en pensamiento y sentimiento.

En el análisis de un yo debemos ocupar el lugar de este como el *agredido*, como el *agresor* y hasta como el aparente espectador, ya que en el fondo, estas tres facetas constituyen el mismo yo.

Un análisis profundo del yo nos tiene que llevar necesariamente a la observación y comprensión de este en cada centro de la máquina humana (intelecto, emoción y movimiento-instinto-sexo).

Al separar o segregar al yo nos auxiliamos en el anhelo de la conciencia y en el espejo de la imaginación creadora. La verdadera imaginación es la que vuela en alas de la inspiración.

Estas facultades o sentidos del alma irán despertando en la medida en que se ame el trabajo sobre sí mismo.

A continuación invocamos a Dios-Madre y le suplicamos la disolución del yo en los tres cerebros, a tiempo que pronunciamos la sílaba sagrada *KRIM*, todas las veces que consideremos necesarias.

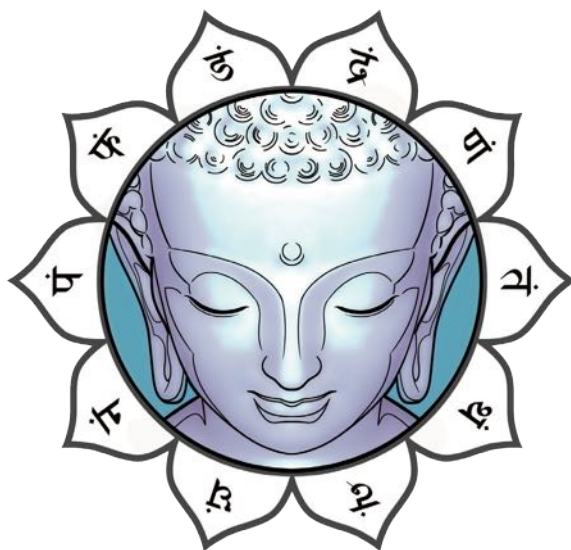
El orden de este trabajo lo establece el mismo *Ser*.

“Morir es urgente, ascender a los cielos (la conciencia) es cardinal y necesario, Tú lo sabes...”

Samael Aun Weor



Las Diez Reglas de la Meditación



“Es evidente, notorio, indiscutible, que de la sabia combinación de sueño y meditación, resulta eso que se llama Iluminación.”

Samael Aun Weor

Las Diez Reglas de la Meditación



Práctica

La *meditación científica* tiene diez reglas básicas, fundamentales, sin las cuales resultaría imposible emanciparnos, liberarnos de los grilletes mortificantes de la *mente*.

- *1ª Regla.*- Hacernos plenamente conscientes del estado de ánimo en que nos encontramos antes de que surja cualquier pensamiento.
- *2ª Regla.*- *Psicoanálisis*: investigar la raíz, el origen de cada pensamiento, recuerdo, afecto, emoción, sentimiento, resentiimiento, etc., conforme van surgiendo en la *mente*.
- *3ª Regla.*- *Observar serenamente* nuestra propia *mente*, poner atención plena en toda forma mental que haga su aparición en la pantalla del intelecto.
- *4ª Regla.*- Tratar de recordar, rememorar esta *sensación de contemplar* de momento en momento durante el curso común y corriente de la vida diaria.
- *5ª Regla.*- El intelecto debe asumir un estado psicológico receptivo, íntegro, unitotal, pleno, tranquilo, profundo.
- *6ª Regla.*- Debe existir continuidad de propósitos en la técnica de la meditación, tenacidad, firmeza, constancia, porfía.

- *7ª Regla.*- Resulta agradable, interesante asistir cada vez que se pueda a las salas de meditación (lumisiales gnósticos).
- *8ª Regla.*- Es perentorio, apremiante, necesario convertirnos en vigías de nuestra propia mente durante cualquier actividad agitada, revuelta, detenernos siquiera por un instante para observarlas.
- *9ª Regla.*- Es imprescindible, necesario practicar siempre con los ojos cerrados a fin de evitar las percepciones sensoriales externas.
- *10ª Regla.*- Relajación absoluta de todo el cuerpo y sabia combinación de la meditación y del sueño.

Ha llegado el momento de aquilatar, analizar juiciosamente estas diez reglas científicas de la meditación.

- A. El principio, base, fundamento vivo del samadí (éxtasis), consiste en un previo conocimiento introspectivo de sí mismo. Introvertirnos es indispensable durante la meditación de fondo. Debemos empezar por conocer profundamente el estado de ánimo en que nos encontramos antes de que aparezca en el intelecto cualquier forma mental. Resulta urgente comprender que todo pensamiento que surge en el entendimiento es siempre precedido por placer o dolor, alegría o tristeza, gusto o disgusto.
- B. Reflexión serena. Examinar, aquilatar, inquirir, sobre el origen, causa, razón o motivo fundamental de todo pensamiento, recuerdo, imagen, afecto, deseo, etc., conforme van surgiendo en la mente. En esta segunda regla existe auto-descubrimiento y auto-revelación.
- C. Observación serena. Poner atención en toda forma mental que haga su aparición en la pantalla del intelecto.

- D. Debemos convertirnos en espías de nuestra propia mente, contemplarla en acción de instante en instante.
- E. El Chitta (la mente) se transforma en Vrittis (ondas vibratorias). Lo mental es como un lago apacible y tranquilo. Cae una piedra en él y se elevan burbujas desde el fondo. Todos los diferentes pensamientos son rizos perturbadores en la superficie del agua. Que el lago de la mente permanezca cristalino, sin oleajes, sereno, profundo durante la meditación.
- F. Las personas inconstantes, volubles, versátiles, tornadizas, sin firmeza, sin voluntad, jamás podrán lograr el éxtasis, el satori, el samadhí.
- G. La técnica de la meditación científica es obvio que puede practicarse tanto en forma individual, aislada, como en grupo de personas afines.
- H. El alma debe liberarse del cuerpo, de los afectos y de la mente. Resulta evidente, notorio, patente, que al emanciparse, al liberarse del intelecto, se libra radicalmente de todo lo demás.
- I. Es urgente, indispensable, necesario, eliminar las percepciones sensoriales externas durante la meditación interior profunda.
- J. Es indispensable aprender a relajar el cuerpo para la meditación; ningún músculo debe quedar en tensión. Es urgente provocar y graduar el sueño a voluntad.

Es evidente, notorio, indiscutible que de la sabia combinación de sueño y meditación, resulta eso que se llama iluminación.



Resultados

En el umbral misterioso del templo de Delfos, existía grabada en la piedra una máxima griega que decía: *Nosce te ipsum*, hombre concóctete a ti mismo y conocerás al universo y a los dioses.

El estudio de sí mismo, la serena reflexión, es obvio, patente, claro, que en última instancia concluye en la quietud y en el silencio de la mente.

Cuando la mente está quieta y en silencio no solo en el nivel superficial, intelectual, sino en todos y cada uno de los cuarenta y nueve departamentos subconscientes, adviene entonces lo nuevo, se desembotella la esencia, la conciencia y viene el despertar del alma, el éxtasis, el samadhí, el satori de los santos. La experiencia mística de lo real nos transforma radicalmente. Las gentes que jamás han experimentado eso que es la verdad, viven mariposeando de escuela en escuela, no han encontrado su centro de gravitación cósmica y mueren fracasados sin haber logrado la tan anhelada auto-realización íntima.

El despertar de la conciencia, de la esencia, del alma o Buddha-ta, solo es posible liberándonos, emancipándonos del dualismo mental, del batallar de las antítesis, del oleaje intelectual.

Cualquier lucha subconsciente, sumergida, infraconsciente, inconsciente, se convierte en una traba para la liberación de la esencia (alma).

Toda batalla antitética, por insignificante e inconsciente que ella sea, indica, señala, acusa puntos oscuros, ignorados, desconocidos, en los infiernos atómicos del hombre.

Reflexionar, observar, conocer, esos aspectos infrahumanos del mí mismo, esos puntos oscuros, resulta indispensable para lograr la absoluta quietud y silencio de la mente.

Solo en ausencia del yo es posible experimentar eso que no es del tiempo.

Samael Aun Weor
Cap. 20. La Magia de las Runas



